EL
LENGUAJE DE LAS FLORES

MARIANO UZTÁRIZ

GOBERNADOR JEFE SUPERIOR POLITICO DE LA PROVINCIA

HAGO SABER : que el señor A. Rójas se ha presentado ante mí, reclamando el derecho exclusivo para publicar y vender una obra que ha compuesto, cuyo título ha depositado y es como sigue : EL LENGUAJE DE LAS FLORES ACOMPAÑADO DEL DE LAS FRUTAS, Y ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LAS PIEDRAS Y LOS COLORES ; y que habiendo prestado el juramento requerido, lo pongo por la presente en posesion del privilegio que concede la lei de 19 de Abril de 1839 sobre propiedad de las producciones literarias, teniendo derecho exclusivo de imprimirla, pudiendo él solo publicar, vender y distribuir dicha obra por el tiempo que le concede el artículo 1º de dicha lei. — Dado y firmado de mi mano, sellado y refrendado por el Secretario de este Gobierno en Carácas á 28 de Julio de 1845.

MARIANO UZTÁRIZ.

FRANCISCO J. PÉREZ, Secretario.

Paris. — Libreria é Imprenta de Ch. Bouret.

Imp. Monrocq, Paris

MARAÑUELA

GR780
.S39
1889

EL

LENGUAJE DE LAS FLORES

Y EL

DE LAS FRUTAS

CON ALGUNOS EMBLEMAS

DE LAS PIEDRAS Y LOS COLORES

OCTAVA EDICIÓN

NOTABLEMENTE AUMENTADA Y CORREGIDA

ADORNADA CON LÁMINAS FINAS

Mo. Bot. Garden.

LIBRERÍA DE CH. BOURET

PARÍS
23, Rue Visconti, 23

MÉJICO
14, Cinco de Mayo, 14

1889

Es un verjel en cuyo seno crecen
El MIRTO, el PENSAMIENTO y el OLIVO :
Donde su cáliz oloroso mecen
Tambien la ROSA, el ÍRIS, el LAUREL.

Cada flor en sus pétalos oculta
Imágenes que guarda la memoria :
El MIRTO es el amor..... quizá una historia
Nos representa en sus pimpollos él.

Un recuerdo nos muestra el PENSAMIENTO :
El OLIVO la paz que envidia el alma :
La ROSA, la MUJER..... La dulce calma
Una tal vez del pecho nos robó.

El ÍRIS entreabierto es la ESPERANZA,
Y en el LAUREL se mece la VICTORIA,
La esperanza nos da sueños de gloria;
Realiza la victoria la ilusion.

DUPATY.

Dedicatoria

Las maravillas de la creacion consisten en la armonía de dos únicos principios diversamente combinados, á saber : LA FUERZA — LA BELLEZA.

Esta lei absoluta de todo lo creado se cumple lo mismo en el mundo moral que en el mundo físico. ¿No reputamos PERFECTO el carácter de un individuo que á la BENEVOLENCIA lleve unida la ENERGÍA, es decir, á la BELLEZA moral la FUERZA moral? — Pruébese á separar los dos principios, y resultará un ser incompleto. En efecto, un carácter benévolo, pero débil, está mui distante de la perfeccion moral; así como un carácter enérgico, pero malévolo, se halla muy próximo á la perversidad

La belleza moral sin la fuerza es flaqueza : la fuerza sin la belleza es ferocidad.

La BELLEZA es el distintivo de la mujer; la FUERZA lo es del hombre : por eso tambien la perfeccion moral de estos dos seres consiste en su union.

Otro tanto decimos del mundo físico. Las formas que el Criador ha dado á la materia que nos rodea, son todas armoniosas, ondulantes, BELLAS; y solo siendo BELLAS como son, podrian favorecer á la duracion, ó lo que es igual, á la FUERZA resistente de la materia combinada y organizada.

4

— ¿Acaso puede negarse que los graciosos contornos de las mas atrevidas cordilleras constituyen precisamente la forma indispensable á su perduracion?

Y para descender de una vez á nuestro peculiar objeto que es el reino vegetal — ¿no vemos claramente en él la alianza de lo BELLO y de lo FUERTE constituyendo la perfeccion?

El cedro de nuestras montañas vírgenes levanta la atrevida copa por encima de los demas árboles gigantescos, y apoya, sin rival, sobre el fondo azul del cielo, los magníficos contornos del dosel de esmeraldas que lo corona : no consiente igual en el alarde de su belleza; mas para superar tanto á los otros árboles necesita fornido tronco y robustísimas ramas que desafíen al rayo y las tremendas tormentas tropicales. Aquellos festones lijeros de hojas delicadas que columbrábamos meciéndose suavemente en la eminencia, descansan sobre la mas pujante estructura vegetal : son el símbolo de la belleza protejida por la fuerza para acercarse al Cielo, morada de lo perfecto.

Bajemos ahora la vista y busquemos en las pequeñitas plantas jardineras el tipo sobresaliente de la belleza — LAS FLORES, que en el reino vegetal son lo que la mujer en el humano linaje : gala perfumada del universo, centro de sublimes misterios de amor y vida, último primor de la mano omnipotente.

Pues qué! las fragantes beldades del mundo físico, con sus delicadísimas formas, sus suaves contornos, su armonía de colores, su existencia de amor y de simpatías — LAS FLORES, no tendrán correspondencia con los dulces afectos é íntimas emociones de la mujer, su reina y competidora?

Sí por cierto; y al punto que el primer corazon tierno y apasionado, distante de su ídolo, pidió á las flores consuelo y esperanza, ellas le revelaron los arcanos de su LENGUAJE, oculto entre sus pétalos transparentes. — Cada cual le representaba, ora la historia de una silenciosa pasion, ó de una ruidosa catástrofe, ora el emblema de las fugaces glorias é instables júbilos sublunares, ora la espresion de un

deseo, intenso á veces como la púrpura de sus corolas, á veces vago, indefinido, como el suave matiz de una flor silvestre y solitaria, ó interesante y resignado como la decaida blancura de la rosa marchita.

El amor supo leer en las espléndidas páginas de Flora, multitud de palabras y frases impregnadas de fragancia y poesía, elocuentes y apasionadas, que exhalándose del seno fecundo de las flores, buscaban un eco natural en el corazon sentidor de la mujer. El amor llevó hasta los oidos de esta las ocultas misteriosas palabras; y la representacion de la BELLEZA humana comprendió al punto cuánto le decia el perfumado suspiro de sus hermanas, representantes de la BELLEZA vegetal.

¿Cómo no habian de estrechar relaciones estos dos tipos de lo bello?

De entónces comenzaron á verse adornados los cabellos de las pensativas jóvenes con flores queridas, muchas veces enviadas por manos todavía mas queridas, para decir lo que sintiera el corazon: por siempre fueron inseparables las dos bellezas, como dos órdenes de séres que por intuicion se entienden y armonizan, asemejándose en naturaleza y en destino. Desunirlas seria romper bárbaramente una misteriosa cadena de simpatías.

No seremos nosotros reos de tal crímen, por lo que al publicar EL LENGUAJE DE LAS FLORES, necesariamente debemos poner nuestra obra bajo la proteccion de sus legítimas guardadoras, dedicándola A LAS BELLAS AMERICANAS.

Este libro contiene entre muchos artículos originales, copias ó traducciones de Aimé-Martin, Jacquemart, Hostein, Karr, Mad. Leneveux y otros autores. Debemos consignar tambien que la mayor parte de las composiciones poéticas escritas en estraño idioma, que embellecen este libro, han sido traducidas por el distinguido vate nacional, nuestro inolvidable amigo, ABIGAIL LOZANO, con excepcion de alguna que otra de Aimé-Martin, tomada de su obrita : CARTAS Á SOFIA, traduccion de Tapia.

Las Mujeres y las Flores

MUJERES

Ah ! cuán poco se conoce lo que es la mujer !
PAUL FOUCHER.

QUÉ es la mujer?

— Es el misterio mas interesante que se conoce entre las maravillas.

— Un enigma indescifrable y encantador, cuyo sentido no comprendemos, cuando no tenemos interes en conocerlo.

— Un contraste deslumbrante de pudor, de amor; de locura, de razon ; de pesares, de esperanza; de energía, de debilidad. Hielo y fuego, frialdad, alborozo; tristeza y contento : todo á la vez en su corazon, en su alma, en su cabeza de ángel; duende y demonio para hacer la desesperacion ó la felicidad de los hombres!

— La mujer es la miniatura de la creacion, fresca, delicada, fragante y pulida; formada de rosas y azucenas; adornada con oro, seda, gasa y encajes : de frente virginal, ojos celestiales, pié delicado, seno de alabastro, rosados labios y arrebatadores contornos.

— Su talle es como el de las sílfides : su mirada, la de los querubines. — Recuerda su voz la dulce melodía de los arcángeles; es ágil como la gacela y de aliento balsámico, como la fragante brisa de los jardines.

— Su talle seduce, su mirada abrasa, su voz encanta y su suave aliento enajena. Pobres hombres!

— Este ser tan peligroso tiene un lenguaje lleno de seduccion; habla con la voluptuosidad en sus ojos, la sonrisa en los labios, suspiros en la voz, amor en el corazon.....

— Es coqueta ó severa, constante ó veleidosa, sensible ó atolondrada.

— Heroina en privaciones, en sufrimientos, en amargos dolores; compasiva con el pobre, con el enfermo, con el niño, con el anciano : sublime en abnegacion, en afectos y virtudes; terrible con el opresor, el poderoso y el celoso.

— Se rie del fuerte, proteje al débil, desarma la venganza, inflama el genio y canta la gloria.

— Débil y tímida suplica, acaricia, atrae, subyuga y somete todo á sus leyes.

— Contemplad este ser encantador y estraño, la MUJER, tal como salió de las manos del Criador; este tesoro inapreciable del hombre, su tierna mitad, su inestimable compañera, que es para él, lo que para la jóven planta, el dulce rocío y el sol de la mañana.

— Es la partícipe de nuestros rápidos goces y prolongadas miserias; ennoblece nuestros pensamientos, vivifica nuestras almas; con una sonrisa ó una mirada, despierta, como por magia, nuestros sentidos, mitiga nuestros males é infunde el placer en nuestra vida!

— Ved finalmente á este ser delicado y frágil, poderoso y fuerte, adornado á la vez con la decencia, la gracia, la belleza, y á quien el hombre virtuoso rodeará siempre de respeto y amor.

CH. MALO.

FLORES

En nuestros dichosos climas la primavera se reviste de un manto verde bordado de flores cuyos bellos ornamentos debe á la propia naturaleza. El estío, con su cabeza coronada de junquillos y amapolas, con sus doradas mieses, recibe de la mano del hombre una parte de sus adornos, en tanto que el otoño se presenta cargado de frutos mejorados por nuestra industria. Entonces el sustancioso albérchigo se adorna con los bellos colores de la rosa, el agradable albaricoque parece cubierto con el oro que brilla en el seno de los renúnculos, imitando su racimo la púrpura de las suaves violetas, y el manzano se roba el brillo de los preciosos tulipanes; todos estos frutos se asemejan tanto á las flores, que se creeria han sido formados para agradar á la vista; sin embargo, por doquier hacen reinar la abundancia, y al derramarlos el otoño sobre nuestras mesas, parece anunciarnos que la naturaleza acaba de dispensar al hombre sus últimos favores. Pero de repente una nueva Flora aparece en el campo. Esta diosa cosmopolita, hija del Comercio y de la Industria, fué desconocida en los bellos dias de la Grecia y á la sencillez de nuestros buenos abuelos. Ocupada sin cesar en recorrer la tierra, hace dos siglos nos enriquece con los despojos del mundo. Llega y al

instante nuestros tristes y abandonados jardines se revisten de un nuevo brillo ; la interesante estraña se une al rico clavel; la resedá odorota crece al pié de la esbelta tuberosa; el heliotropio, la narañuela, y el convólvulo del Perú se deshojan á la sombra de la bella acacia de Constantinopla; el jazmin de Persia se mezcla con el jazmin de Virginia, para cubrir nuestras alamedas y embellecer nuestros bosques; la rosa Berbería, la cruz de Jerusalen que nos recuerda las Cruzadas, levantan sus brillantes cabezas tras de la misteriosa astromelia; y el otoño que ántes no encontraba en nuestros campos sino un grupo de pámpanos, se admira al revestirse con tan ricos ornamentos y unir á la verdura de sus coronas las rosas florecientes de los campos de Bengala. La sensitiva huye de la mano que la cultiva, como de la del salvaje americano; la caléndula de Africa nos anuncia, como á los atezados habitantes del desierto, los dias secos y lluviosos; el lirio de Portugal indica que á la una habrá pasado la mitad del dia, y el convólvulo nocturno avisa al tímido amante que se acerca la hora de la cita.

En sus varios movimientos
Ve el filósofo un presagio :
Esta anuncia que ya léjos
Está el furioso nublado
Que sin piedad marchitó
Su bello cáliz al paso :
Prevé aquella la tormenta,
Y su pabellon cerrando,
Duerme en el ramoso bosque
Del trueno al ruido lejano.
La una avisa á los zagales,
Desde el alba despertando,
Y en la pradera esmaltada
Se abre y cierra en intervalos :
La otra se duerme, y aguarda
Que tienda la noche el manto,
Y la hora de amor dichosa

Señala al enamorado.
En el cáliz de las flores
Ve el bien ó el mal de sus campos,
Y la suerte que le espera
El labrador afamado.
Libro de naturaleza,
¡Cuánto me deleita, cuánto
La admirable sencillez
Con que enseñas tus arcanos!
Tú nos dices la verdad,
Nos instruyes recreando,
Y nos encanta el adorno
Que á la leccion has mezclado.
Pero aun presentan las flores,
Si mejor las observamos,
De mas tiernos sentimientos
El amable simulacro :
No solo gratas recrean
Al contemplativo sabio,
Sino que de idioma sirven
Al ardiente enamorado.
La belleza no se ofende
De un arte tan fino y grato,
Y tal vez á un ramillete
Fia el amoroso arcano.
El lenguaje de las flores
Es sencillo y delicado,
Y con propiedad expresa
Cuanto en el pecho encerramos.
Jamas ofende al pudor,
Y el amante sin engaño
Ofrece en un ramillete
La dicha á su objeto amado.

AIMÉ-MARTIN.

NIÑAS Y FLORES

Es la flor dulce cáliz
   Lleno de esencia;
La niña un alma pura,
   Toda inocencia;
   Y ambas lozanas,
Una flor y una niña
Son dos hermanas.

La flor guarda en su seno
   Líquida perla,
Por si la niña alegre
   Quiere beberla.
   Blancas y rojas
Solo para la niña
Tienden sus hojas.

Con cuantas auras cruzan
   La flor se orea;
Y cuanto ve la niña
   Tanto desea,
   Que en sus amores
Son las niñas lo mismo
Que son las flores.

Por si á la flor la niña
   Besando toca,

Ambar lleva en sus labios,
Miel en su boca;
Que son lozanas,
Las niñas y las flores
Dulces hermanas.

Las flores y las niñas
Nunca se ofenden,
Se acarician, se besan,
Se hablan, se entienden;
Que en sus dolores,
Cuando las niñas lloran
Gimen las flores.

Blando Abril se corona
De rosas bellas:
Cojen las niñas flores,
Juegan con ellas;
Pero jugando,
Las flores mas hermosas
Van deshojando...

Y cuando las niñas huyen
Del valle umbrio,
Y el monte y la ribera
Seca el estio;
Las deshojadas...
Flores lloran las niñas
Desconsoladas.

¡Ai! cada niña llora
Su flor perdida:
Con su llanto quisieran
Darles la vida.
¡Lágrimas vanas!...
Mas dejadlas que lloren,
Fueron hermanas.

SÉLGAS.

MUJERES Y FLORES

Las mujeres son las flores.
A. DEVILLE.

CUÁL es esa flor de talle esbelto, delicadas ramas, revestida de un suave y puro color blanco? es la AGUILEÑA, dulce imágen de la adolescencia!

— ¿Y aquella otra, á la que naturaleza plateando sus hojas, ha adornado con la brillante esterioridad de la fortuna?... su bella corola de alabastro exhala, al abrirse, los mas suaves perfumes, como un rico benéfico que se complace en repartir la dicha entre los que le rodean?... Es la ARGENTINA.

— ¿Buscais el emblema de las mujeres jóvenes y cándidas que cambian su graciosa sencillez por vanos adornos que las afean? ved la OJIACANTA! sus dobles variedades la hacen perder el aroma!

— Hai una flor sin brillantez, que se marchita con los rayos del sol. Durante el dia toman sus hojas un verde bello y lustroso, y al anochecer se cierran repentinamente, pareciendo sumerjidas en un profundo sueño : es la BALSAMINA. — Así una mujer coqueta se apresta y se adorna para brillar en los saraos nocturnos! el afan que tiene por agradar la agobia, y al siguiente dia la vemos pálida y triste.

— Hai una planta modesta, cuya virtud consiste en despertar los sentidos entorpecidos y excitar la

amabilidad : es la ALBAHACA. Así una mujer espiritual sabe, como ella, alejar la melancolía é infundir espíritu á la tontería.

¿No es la BELLA DAMA el emblema de la bella y ardiente napolitana cuyo amante la traicionó? Desesperada la hija de los Abruzzos, jura á todos los hombres un odio implacable; necesita víctimas, hasta que envuelva en su venganza al ingrato que hirió su corazon. De esta manera las frutas de la BELLA DAMA, son fatales á quien las gusta, haciendo nacer en su corazon, como el amor zeloso, el delirio, la locura y la desesperacion.

— Como el corazon de una pastora tímida, el CONVÓLVULO NOCTURNO, al abrirse, busca la sombra del misterio... Es como una púdica vírgen que aleja sus encantos de los indiscretos. El CONVÓLVULO DE DIA, al contrario, espera los rayos brillantes del sol, para desplegar su seno con orgullo... No es la imágen de las frívolas mujeres que fundan la dicha suprema en brillar, y se recrean en medio del bullicio del dia?

— La MADRE-SELVA se une al cuerpo mas cercano sin el cual vegetaria ó se estenderia en la tierra... ¿Qué emblema mas verdadero y mas tierno del himeneo ; un marido fiel y amoroso que es el tutor y apoyo de su adorada esposa?

—Contemplad esa flor de diez estambres, pequeña, elegante, vestida de púrpura y de blanco, la CORONILLA en fin! Lleva y alimenta tantos hijos, sin descomponer jamas su seno de alabastro! Os enternecereis, sin duda, sonriendoos al ver la dulce imágen del amor maternal.

— Los poetas árabes han formado con la ROSA SILVESTRE delicadas comparaciones, asemejando la ingénua flor que sobresale graciosa en un agreste bosquecillo, á la lozana y alegre hermosura que con un tosco vestido realza la brillantez de sus atractivos.

— Cuando el lijero céfiro, moviendo con gracia las flexibles y gentiles ramas del JAZMIN, trae á nuestros sentidos las suaves emanaciones que encierran sus flores de oro ó de alabastro, imaginamos

ver una mujer de talle breve y delicado, moverse airosa, encantando nuestros oidos con su dulce voz.

— La noble y brillante AZUCENA debe ser por su reluciente blancura el símbolo verdadero del candor. ¿ Una guirnalda de azucenas no será el atributo de la belleza? y para espresar la blancura de una mujer, no se dirá : SU TEZ DE AZUCENA?

— Tierna y sencilla pastora ! huyes de nuestras ciudades al soplo del aliento corruptor; pero como tú la linda EXTRAÑA, flor de la sencillez, se encuentra en las praderas, modesto asilo de la inocencia.

— Durante la noche lluviosa, podreis ver las hojas de una planta pequeña y graciosa, aproximarse é inclinarse sobre sus flores formándoles un manto que las cubre : es la QUINQUEFOLIA... Delicado emblema de una hija querida, cuyas gracias y virtudes forman el orgullo de una humilde familia...

— Los antiguos ceñian con ROSAS BLANCAS la frente de las vírgenes y vestales. Esta flor es la imágen de las jóvenes que salen de la infancia.

— Mas amable que bella, la doble MALVA-ROSA, parece celosa del triunfo de sus hermanas. Para agradarnos varia sus matices. Es como una mujer de talento, que lastimada por los homenajes que se rinden á la hermosura, inventa mil intrigas para obtenerlos á su turno.

— La amistad encuentra finalmente en la ROSA DE ULTRAMAR el símbolo de la amabilidad. Con ménos espinas que la rosa encarnada, y con ménos brillantez, es sencilla ; eleva su tallo, aunque su vida es solo de un dia... Se diria que una mujer tierna trata de consolarnos de la pérdida de aquella por quien la hemos desdeñado... Es la imágen de esas mujeres interesantes, que embellecidas con sus virtudes, nos cautivan con sentimientos mas durables que el placer que nos inspira una hermosura frívola y pasajera.

— Por último, la reina de las flores, la ROSA — que embellece nuestros jardines y nuestros bosques y patios, que encanta la vista con sus colores seductores, el olfato con su perfume embriagador, y

nuestros sentidos con su belleza, no es á nuestros ojos el risueño símbolo de la molicie, la imágen de la voluptuosidad, y por decirlo de una vez, el emblema eterno, consagrado á las mujeres ?

— Lo veis bien ! ! flores y mujeres! mujeres y flores ! SOIS UNA MISMA COSA.

CHARLES MALO.

Mujeres, Flores y Estrellas

Para alumbrar la inmensidad del cielo,
Hizo el señor, de vívidos fulgores,
Clarísimas y bellas,
Aparecer brillantes las ESTRELLAS;
Para alfombrar la inmensidad del suelo
De mágicos colores,
Riquísimos de esencia,
Mandó á la tierra que brotase FLORES;
Para que fuese dulce la existencia,
Y á los crueles dolores
Sucediesen alegres los placeres,
De sus ángeles hizo las MUJERES:
Así juntos nacieron
Los PERFUMES, la LUZ y los AMORES,
Y puras por do quier aparecieron,
Innúmeras y bellas,
Las MUJERES, las FLORES, las ESTRELLAS.

SANTACILIA.

Los Nombres de las Flores

Y LOS NOMBRES DE LAS MUJERES

No hai flor que no tenga su bello nombre excepto aquellos que les dan los sabios y que solo estos pueden aprenderlos. El carácter de cada flor, puede decirse, se lee en su nombre.

¿Qué hai mas fresco, mas delicado, mas alegre, que esa palabra ROSA? Y Rosa es un nombre de mujer.

Al escuchar el nombre de AZUCENA me parece que la gracia y la majestad de la flor misma respiran esa palabra tan suave y que se prolonga de una manera tan melodiosa.

¿En la CAMPANULA no creeis encontrar alguna cosa de viveza y de coqueteria y al mismo tiempo de inocencia?

La armonía de la palabra TUBEROSA tiene algo de lento, de monótono, de embriagador; parece el efecto de un narcótico.

LILAS. Ah! en esta palabra hai algo de juventud, de frescura y de amoroso que regocija el corazon.

Al hablar del TILO se creeria escuchar el alegre murmullo de sus hojas agitadas por los vientos.

¿Quereis un nombre que enternezca el corazon al escucharlo? PENSAMIENTO.—PRIMAVERA.

¿Y MARGARITA, es la flor que ha dado el nombre á la mujer, ó la mujer á la flor?

GERANIO es un bello nombre, pero que encierra un no sé qué de tristeza.

ACACIA, ADORMIDERA, BALSAMINA, CAMELIA, perdonadme encantadoras flores si yo olvido vuestros nombres deliciosos.

Yo no concibo por qué las mujeres se obstinan en ir á buscar nombres en el almanaque, cuando se encuentran tan bellos en la naturaleza. ¿Por qué no pedir sus nombres á las flores? Así se podria relacionar la analogía del nombre con el carácter ó con el cuerpo de la persona.

Si decimos ROSA y MARGARITA ¿por qué no podriamos decir LIRIO y AZUCENA, CAMELIA y CLAVELLINA?

Este progreso es bien simple, fácil de ejecutarse, por tanto quien sabe cuando se realizará. Las mujeres se llamarán por mucho tiempo Petronilas ántes que una sola se resuelva á llamarse RESEDÁ.

TAXILE DELORD.

Las Flores Politicas

Y LAS FLORES NACIONALES

Es necesario no confundir las flores políticas con las flores nacionales; son dos cosas diferentes.

La rosa encarnada y la rosa blanca fueron en Inglaterra flores políticas, y nunca han sido nacionales.

En Francia se tuvo la violeta — Quién lo creyera? La simple y modesta violeta fué por un momento sediciosa, olió la política; se hizo condenar con una multa á la prision. El uso natural ha prevalecido, hoi la violeta es una sabia y casta jóven de quien se teme hablar.

A consecuencia de un error es que la azucena ha llegado á ser en Francia una flor nacional. Se han tomado por azucenas las lanzas que nuestros antiguos reyes llevaban sobre sus banderas. — Este error, como muchos otros, ha llegado con el tiempo á ser verdad. La poesía verá siempre la azucena allí donde la erudicion no ve sino lanzas.

Hai personas que hoi querrian colocar el mirto y el laurel entre nuestras flores nacionales; pero esto no lo piensan mas que algunos viejos académicos.

Mas no acabariamos si quisiésemos contar la his-

toria de las flores políticas. Casi todos los pueblos las han tenido poco mas ó ménos. —Hai todavía provincias donde un bando político enarbola un clavel blanco, prendido de un ojal de la casaca contra otro que enarbola el clavel rosado. El antiguo pabellon de la Francia era blanco. —El uniforme del primer cónsul era encarnado.

En Francia hai una flor nacional, cuyo derecho nadie podrá disputar; su orígen se pierde en la noche de los tiempos. — Esta flor es la VERBENA.

Ella me recuerda á Velleda la pálida: hermosa sacerdotisa, y las misteriosas profundidades de las selvas donde vivian nuestros abuelos. Veo la druida danzar al derredor de la mágica planta, besarla en seguida y cortarla despues con una hoz de oro que brilla á los rayos de la luna; escucho los cantos de los sacerdotes galos mezclándose en medio del bosque al ruido de los vientos. Quién diria al ver esta pequeña planta tan simple, tan graciosa y tan tímida, que ella ha hecho en otros tiempos un papel tan terrible, tan importante!

Pero nosotros recorremos vanamente el blason y los anales de los demas pueblos. La Francia es el único pais que posee flores nacionales.

TAXILE DELORD.

La Música y las Flores

Aquellos que aman las flores aman tambien la música. ¿Cuál será esta poderosa relacion que liga entre sí estos dos instintos? ¿La armonía de los sonidos no corresponde á la armonía de los colores? Puede asegurarse que el resultado y el aire de esta doble armonía es el perfume.

¡Cuántas veces escuchando una dulce melodía hemos sentido nacer en nuestro pecho el recuerdo de ciertas flores! Weber nos trasporta con su música á esos bosques bajo cuya sombra sonrien alegres margaritas y púdicas violetas. Rossini nos lleva al centro de esos jardines donde brillan á la vez las cien variedades de la rosa (la armonía). Bethoven parece trasportarnos á esos valles donde la ojiacanta, la siringa y el enebro mezclan sus variados matices y sus fuertes fragancias.

¿Cuando escuchamos una ópera de Donizetti, no creemos sentir el concierto de esas flores que brillan por un instante para despues deshojarse?

La música de Halevy nos recuerda la camelia. Auber trae á nuestra vista esos bellos convólvulos, tan flexibles como graciosos que cediendo á todas las exigencias se mecen á merced de los vientos. Escuchando una melodía de Schubert parece que

nos paseamos al brillo de la luna, al pié de esas montañas con sus céspedes tapizados de verde musgo.

De la misma manera al respirar el perfume de ciertas flores, sentimos nacer en nuestro corazon misteriosos recuerdos musicales. Al pasearse por mucho tiempo en medio de las flores, es indudable, se tienen deseos de cantar, y una mujer encuentra que canta mejor cuando tiene en sus manos un ramillete de bellas y perfumadas flores.

¿Y quién de nosotros, en la meditacion de una bella noche, en medio de esos ruidos que se pierden, en medio de esos murmullos misteriosos que se levantan del seno de la tierra, de las aguas y de los bosques no ha distinguido el variado canto de las flores? ¿Quién no ha escuchado la brillante cavatina de la rosa que nos cuenta sus amores, el religioso cántico de la azucena y el casto romance de la tímida violeta? A las canciones de cada flor, sucede un alegre concierto; todas las flores unen sus voces en un coro aéreo que se pierde poco á poco en medio del follaje, ya bajo la yerba temblorosa, ya en el espacio, donde los suspiros del céfiro vienen á recogerlo.

El sonido es invisible, impalpable como el perfume : el perfume vaga, penetra y se escapa como el sonido. El uno es la música del hombre, el otro es la música de la naturaleza, la voz de las flores. Hai personas que han soñado en un diapason de los perfumes. Todos los sueños existen en la naturaleza y en el corazon del hombre.

Para aquel que ha escuchado por una sola vez el concierto de las flores, un concierto instrumental no tiene grandes encantos; el canto humano no le parece mas que un débil y empañado reflejo de las melodías de la naturaleza. La música comun no sirve sino para hacer apetecer con mas ardor las ideales y misteriosas bellezas de la música de las flores.

Taxile Delord.

INTRODUCCION

Al respirar el aire embalsamado
Antes que nazca el alba pura, ven :
El beso de las flores ha cambiado
Nuestras auras en auras del Eden.

LAMARTINE.

Si las flores tienen un lenguaje elocuente que revela la creacion, eleva el alma y está al alcance de todo el mundo, tambien tienen ellas otro lenguaje mas misterioso y que no es comprendido sino por algunos iniciados. Los primeros hombres conocieron que la palabra no era siempre un medio de comunicarse; buscaron el modo de pintar á la vista sus pensamientos, é inventaron GEROGLÍFICOS, imágenes de plantas, de animales, etc. Con una ESPIGA DE TRIGO significaban *la cosecha*, y por consiguiente *la riqueza*, *la abundancia*.

La zizaña, planta que sufoca las mieses, simbolizaba el vicio; la mas bella de las flores hasta entónces conocida, significaba BELLEZA : la Escritura Santa está llena de estas alegorías. La civilizacion, perfeccionándose, creó nuevas necesidades : fué necesario desde entónces aumentar el vocabulario escrito, hacerlo mas claro, mas preciso : inventáronse los tipos. Los progresos de la civilizacion produjeron algunos vicios : el hombre abusó de sus fuerzas y sometió á su dominio los séres mas débi-

les; las mujeres del Oriente fueron encerradas en serrallos, y para comunicar sus pensamientos sin que sus carceleros lo supiesen, imajinaron EL LENGUAJE DE LAS FLORES. Así un LIRIO BLANCO significaba *no me olvides!* Una MARGARITA sencilla espresaba *lo pensaré;* una corona de ROSAS, *recompensa á la virtud:* una ROSA MARCHITA era un emblema de la *desgracia.* Tambien los paladines y las damas de la edad media adoptaron este idioma.

Si la naturaleza creó las flores, así como las mujeres, para brillar en este mundo, para encantar nuestra vista con su hermosura, nuestros sentidos con su perfume : — si á la vista de una flor, como al solo aspecto de una mujer, nuestros ojos se animan, nuestro corazon palpita, y parécenos tomar un nuevo ser; — si hai en las palabras MUJERES y FLORES un no sé qué delicado, tierno, amoroso, que halaga y seduce nuestros oidos..... ¿por qué estrañar entónces las frecuentes comparaciones que los poetas y los amantes han hecho entre estas dos privilegiadas maravillas?

La brillantez, la suavidad, el colorido, las sensaciones, los amores de las flores han servido de emblema á la hermosura, á la gracia, al contento, á la virtud y á las pasiones de las mujeres. Las unas han llegado á ser el espejo fiel de las otras.

Leemos en el seno de las flores todos los misterios que oculta el corazon de las mujeres. Las flores tienen su alfabeto, su lenguaje, su elocuencia, su moral y su filosofía; filosofía dulce, amable, atractiva como la de las mujeres.

Hai dos maneras de emplear el LENGUAJE DE LAS FLORES : puédense formar ramilletes, ya dibujados ó ya de flores naturales; pero en este caso el sentido es algunas veces, difícil de comprender, y con mucha frecuencia se cometen equivocaciones leyendo una flor ántes que otra cuya lectura debió preceder. Cuando se quiere dibujar un ramillete, es mejor colocar las flores separadamente ó seguidas unas de otras, como en el ejemplo siguiente :

CLAVEL ROSADO. JAZMIN. ROSA. YEDRA. MIRTO.

PREFERENCIA. AMABILIDAD. BELLEZA. AMISTAD. AMOR.

Preferid la amabilidad á la belleza, la amistad al amor.

La política se ha servido muchas veces de este lenguaje misterioso: usáronse el CARDON en Escocia, la ROSA ENCARNADA y la ROSA BLANCA en Inglaterra, en Francia la AZUCENA y despues la VIOLETA para designar diversos partidos y principios. El autor del poema de los MESES, el desgraciado Foucher, encarcelado en tiempo del terrorismo, mitigaba con las flores los fastidios de su prision. Antes de subir al cadalso, envió á su hija dos AZUCENAS desecadas, emblemas de la *inocencia de su alma* y de la *triste suerte que le esperaba.*

Una flor tomada en su posicion natural conserva su significacion propia; invertida tiene un sentido contrario. El HELIOTROPIO, por ejemplo, quiere decir *yo os amo;* si se voltea hácia abajo, dirá *yo os odio*: una rama de ALFALFA significa *vida,* invertida significará *muerte:* un boton de rosa encarnada con sus espinas y sus hojas, dice *temo, pero espero,* vuelto dirá *no hai que temer ni que esperar;* si le despojamos de sus espinas significará *es mui de esperarse,* si de sus hojas *es mui de temer.* Se puede cambiar el significado de casi todas las flores variando su posicion. La CALÉNDULA, por ejemplo, colocada en la cabeza, indica *melancolía*: en el corazon, *celos*: en el seno, *fastidio.* En fin, el pronombre YO se espresa tomando la flor con la mano derecha, y el pronombre TU con la izquierda. Lo que es difícil de retener en la memoria es el sentido simbólico apropiado á cada flor. Se podria componer un diccionario mui estenso, pero no daremos aqui sino la lista de aquellas que son ya conocidas en el país, y cuyo uso es mas frecuente entre nuestras amables venezolanas.

DICCIONARIO

DEL

Lenguaje de las Flores

CON

EL ORIGEN DE SUS SIGNIFICADOS

Bien pudiéramos estendernos aquí, esplicando el orígen de una gran parte de las flores que forman el catálogo general que se encuentra en esta obra; pero el deseo de hacerla poco voluminosa, nos ha decidido á insertar tan solo el de las mas importantes y que vemos con mas boga entre nuestras elegantes señoritas, evitando de este modo la confusion que un estenso diccionario podria presentar.

ABSINTIO

AMARGURA — AUSENCIA

El absintio (ajenjo) es la mas amarga de todas las plantas. Se considera tambien como el emblema de la ausencia, que, segun Lafontaine, es el mas amargo de los males. Su nombre viene del griego, que significa SIN DULZURA.

ACACIA

AMOR PLATÓNICO

Los salvajes de la América han consagrado la acacia al genio de los castos amores; sus arcos son hechos de la madera incorruptible de este árbol; sus flechas están armadas con sus espinas. Estos fieros hijos del desierto, á quienes nadie puede someter, conciben un sentimiento lleno de delicadeza que quizá no lo saben esplicar por medio de palabras, pero que lo encuentran espresado en una rama de acacia florida. La jóven salvaje, á semejanza de la coqueta de las ciudades, entiende este lenguaje seductor, y recibe sonrojándose el homenaje de aquel que ha sabido conquistarla por medio del respeto y el amor.

ACANTO

ARTES

Los antiguos encontraban la hoja de acanto tan graciosa, que adornaban con ella sus muebles, sus vasos y sus mas preciosos trajes. Virgilio nos pinta el vestido de Helena bordado en relieve con hojas de acanto.

De Alcimedon conservo todavía
Un precioso trabajo. Cada vaso
En el asa presenta al que lo mira
El follaje imitado del ACANTO.

VIRGILIO.

Este bello modelo de las artes ha llegado á ser su emblema, y podria serlo hasta del mismo genio que es el que sobresale en ellas.

Si algun obstáculo se opone al desarrollo del acanto, le vemos redoblar sus esfuerzos y vegetar con mayor vigor; del mismo modo que el genio, se eleva y aumenta á proporcion de los obstáculos

que se le presentan, y que él mismo no podria vencer. Refiérese que el arquitecto Calímaco al pasar junto á la tumba de una vírgen muerta pocos dias ántes de efectuar un feliz himeneo, movido de tierna piedad se aproximó á regar allí algunas flores; mas otra ofrenda habia precedido á la suya. La nodriza de la doncella, reuniendo las flores y el velo que debian servir á aquella de adorno en sus bodas, los colocó en una cestilla que puso á inmediaciones del sepulcro sobre una planta de acanto, y la cubrió despues con una teja ancha. A la primavera siguiente, las hojas de acanto abrazaron la cesta; pero detenidas por las orillas de la teja, se encorvaron y cerraron hácia sus estremidades. Calímaco sorprendido con esta decoracion campestre, que parecia la obra de las Gracias desoladas, sacó de ella el capitel de la columna corintia, bello ornamento que aun admiramos é imitamos.

ADONIS

RECUERDOS DOLOROSOS

La sombra de los bosques, los Zéfiros y Flora,
Los prados y las fuentes tan solo cantaré;
Es entre las florestas donde mi héroe mora...
Dó tuvo sus amores? Allá en los bosques fué.
De mirto y arrayanes mi musa se ha adornado
Para cantar de Vénus su Adónis seductor,
Adónis de la tierra tan jóven arrancado,
Llorado por las Risas, tambien por el Amor.

Lafontaine.

Adónis, que segun la fábula, era hijo de Ciniro, Rei de Chipre, y de Myrra su hija, era un jóven de una belleza estraordinaria. Vénus le amaba tanto, que dejó el cielo por seguirle á todas partes á donde iba : Apolo habia sido olvidado : Adónis amaba por primera vez, y su candor igualaba á su cariño. Habiendo sido Marte mui friamente recibido por Vénus, quiso investigar la causa de ello, siguién-

dola en sus fugas campestres, en donde se cercioró del amor que profesaba Vénus al bello Adónis.

El dios celoso juró al punto la pérdida de Adónis, y para lograrla le inspiró el furor de los combates, encendiendo en su corazon el deseo de los peligros. Adónis solo respiraba sangre : se sentia abrasado del afan de esterminar las bestias feroces, cuya belicosa audacia brillaba en sus ojos, animaba su semblante y le comunicaba una nueva gracia. Durante una ausencia de Vénus, Marte bajo la forma de un terrible javalí, se presentó ante el bello cazador. Las erizadas crines de la fiera, sus colmillos amenazadores y sus encendidos ojos, hicieron renacer en el corazon de Adónis el impetuoso ardor, y olvidándose de Vénus, y aun de sí mismo, se dirije al mónstruo como un rayo, le asesta la flecha, le hiere y el furioso javalí, abalanzándose al cazador, le echa por tierra y sepulta en su cuerpo el diente mortífero. Adónis cae bañado en su sangre, y Zéfiro lleva á Vénus su último suspiro. Vénus le recibe y baja del Empíreo, rápida como la luz; corre, sin saber á dónde, al traves de las rocas y precipicios, hiriendo su seno de alabastro, su bella cintura y sus delicadas plantas. Se arroja sobre su amado bien, cierra su llaga medio abierta, desgarra su velo para vendar la profunda herida y se esfuerza en contener la sangre que salia á borbotones saltando entre sus dedos. Cuidado inútil y tardío! Adónis ya no existe. La brillantez de sus ojos habia desaparecido, su semblante estaba pálido, y el color bermejo de sus labios se habia trasformado en el de una violeta marchita. En vano su desgraciada amante incorpora este cuerpo inanimado, le aprieta entre sus brazos, apoya su corazon contra el suyo, queriendo reanimarlo con su calor divino : su caro Adónis no la siente y la hiela con su frio. De repente se apodera de ella este frio mortal : la diosa se estremece, titubea y cae invocando la muerte.

La desventurada Cipris detestando una inmortalidad que no podia dividir con su amante, trató al ménos de reanimar en él alguna chispa, y reco-

jiendo la sangre que aun corria de su herida, derramó abundantes lágrimas: estas no fueron infructuosas: la tierra las recibió y al instante mismo produjo una planta lijera que se cubrió de flores semejantes á las gotas de sangre. ¡Flores brillantes y pasajeras, emblemas fieles de los placeres de la vida, vosotras fuisteis consagradas por la belleza misma á los recuerdos dolorosos!!! Algunos mitólogos suponen que de la misma sangre de Adónis nació la anémona.

ADORMIDERA DISCIPLINADA

POESÍA

El invierno comienza á presentarse con su frio aterridor; el cielo va perdiendo sus variadas tintes; los prados se verán en breve despojados de sus bellas flores; diríase que todo va á quedar triste y silencioso, mustios los campos y abandonados de las canoras y alegres aves, desecado y muerto su verdor sin una planta que los engalane; mas no: quedan todavía restos del otoño que uniendo sus fuerzas van á defenderse de los crueles ataques del enemigo; todavía el almendro eleva al cielo su poblada copa y la astromelia asoma sus mazetas purpurinas; pero el uno tendrá que luchar con los bruscos ataques del huracan, miéntras que la otra sin fuerzas que oponer, se inclinará cediendo: el sauce columpia su aguda cima y se esmera por cobijar con su follaje protector á la melancólica balsamina, pronta á ser despojada de sus bellas flores á pesar de este abrigo, y á pesar del amor con que el convólvulo y la pasionaria entretejen sus ramas para resguardar á la huérfana flor formando un apretado dosel donde brillan mil matices á la vez, desde el rojo punzó hasta el blanco claro, desde el ébano hasta el color suave de la rosa. Nada hai mas espléndido que esta escena de la naturaleza despidiéndose del buen tiempo: mil flores rompen á la vez la verde envoltura para ostentar sus ricas galas: aquí se asoma un cáliz

blanco jaspeado de rosado, allí se confunden la púrpura y el violado formando brillantes y variados caprichos : cuál flor de un morado bajo se inclina sobre las aguas de una fuente, y otra de rojo escarlata domina las demas con su frente imperial sellada con un lunar de ébano; la una es indiferente á los halagos de la amable brisa, miéntras que otra parece extasiarse al abrir sus pétalos. ¡Cuánta poesía, qué profusion de vida! el convólvulo proyecta sobre las aguas sus campanas azulosas, miéntras que la pasionaria dirije al cielo sus miradas puras. Allí existe la esperanza que acaricia á la indiferencia, allí la fé que acompaña á los sueños del corazon. La tormenta pasará, y un cielo sin nubes brillará sobre ese cuadro precioso : el aire puro mecerá sus flores, y el jazmin y la madre-selva mezclando sus aromas perfumarán sus hojas, sus tallos y sus flores.

¿Qué puede haber mas poético que esta época de transicion de la vida al descanso, de la vegetacion al silencio de las nieves?

Hé aquí la razon por qué la misteriosa naturaleza escojió para flor predilecta de estos dias la adormidera disciplinada, símbolo de la poesía, tránsito de las púrpuras primaverales á la nevada blancura del invierno.

ALBAHACA

ODIO

Se representa algunas veces á la pobreza bajo la figura de una mujer cubierta de andrajos, sentada junto á una planta de albahaca. Decíase comunmente que el odio tenia ojos de albahaca, porque se dió este nombre á un animal fabuloso que, segun los charlatanes, mataba con una sola mirada. Sin embargo, ALBAHACA es un nombre derivado del griego, que quiere decir REGIO, y que indica la excelencia de la planta balsámica que lleva su nombre.

ALELI DE LAS MURALLAS

FIDELIDAD EN LA DESGRACIA

Los ingleses llaman á esta amable flor, violeta de las murallas: efectivamente ella acostumbra crecer en las grietas de los antiguos muros; se la ve sobre las torres arruinadas, sobre las cabañas y sobre los sepulcros, y casi siempre una planta de alelí crece solitaria en las tronerillas de los antiguos castillos. Sus tallos floridos se complacen en ocultar estas tristes invenciones que atestiguan aun los males y los desórdenes del feudalismo.

En otros dias los trovadores llevaban una rama de ALELÍ, como el emblema de un afecto que resiste al tiempo y sobrevive á la DESGRACIA. Cuando el terrorismo pesaba sobre la Francia, se vió un populacho desenfrenado precipitarse sobre la abadía de San Dionisio, con el fin de arrojar al viento las cenizas de los reyes de Francia: estos bárbaros despues de haber roto los mármoles sagrados, horrorizados de sus sacrilegios, ocultaron los despojos detrás del coro de la iglesia, en un patio oscuro, donde la revolucion los olvidó. Un poeta visitando este triste lugar, le encontró la brillantez de una decoracion inesperada: las flores de alelí cubrian aquellas paredes solitarias. Esta planta, fiel á la desgracia, despedia en el religioso recinto tan suaves perfumes, que parecia que un piadoso incienso se elevara hácia el cielo. Al notar esto, el poeta sintiéndose inspirado esclamó:

ALELÍ de las ruinas, ¿por qué dejas
El templo donde viven tus raices,
Tú, cuyos bellos cándidos matices . . . . .
Al regio escudo sirven de esplendor?
¿Por qué encorvó el terror bajo sus leyes,
De la azucena el tallo soberano
Cuando la boca del mortal profano
Reina de sus jardines la llamó?

Ah! triunfa sin rival... crezcan tus flores
Llenas de juventud, llenas de gracia,
Y perfumen tus mágicos colores
La tumba, el trono, el reino, la desgracia!

TRENEUIL.

ALELÍ MORADO

MODESTIA Y HERMOSURA

En las torres de la Alhambra, jóven esbelta de vestiduras cándidas, suele asomar á deshora una frente púdica y ruborosa. Hija del Marqués de Villena, que combatió por la religion y por la patria contra los moriscos de España, habia aprisionado el corazon de un jóven poeta á quien el mundo llamó despues FRAI LUIS DE LEON. En su lenguaje sencillo, á falta de ocasion para escribirle, él la señaló á orillas del Genil una flor, un alelí morado. Solo una vez se vieron, para no verse mas, y mostrándole ella un ramo formado con las flores que el poeta le regalara, « dime, le preguntó, qué significan? » mirólas LUIS y respondió al partir — MODESTIA Y HERMOSURA.

ALHUCEMA

DESCONFIANZA

Los romanos creian que el áspid, especie de víbora muy peligrosa, permanecia habitualmente debajo de la alhucema, por cuyo motivo nadie se aproximaba á esta planta sino con desconfianza. Sin embargo, hacian un gran uso de ella en sus baños de donde ha venido su nombre galo, derivado del verbo latino LAVARE, por lo cual los franceses la llaman LAVANDE.

NO ME OLVIDES

AMARANTO

INMORTALIDAD

Los antiguos consagraron esta flor á los honores supremos, adornando con ella las frentes de los dioses. Algunas veces los poetas han hermanado su brillantez con el ciprés triste y negro, queriendo espresar de este modo que sus pesares estaban unidos á recuerdos inmortales. Homero refiere que en los funerales de Aquíles, las hermosas jóvenes de Tesalia se presentaron con sus bellas cabezas coronadas de amarantos.

Símbolo soi del amor,
Tengo por nombre AMARANTO:
Y vengo á adorar en LELIA
De sus ojos el encanto.
Tengo el nombre de inmortal;
Apartaos de aquí, rosas,
Que toca á mí solamente
Coronar dioses y diosas.
Ya te diviso AMARANTO;
Para aliviar mis dolores,
Me ofreces de tus colores
El rojo y silvestre manto.
Nuestras lágrimas enjuga
La santa amistad así,
Cuando inclemente el destino
Nos ha abandonado aquí.
Tu presencia ha reanimado
Los acordes de mi lira,
Postrer ofrenda que Flora
Da al corazon que suspira.

ANÉMONA

ABANDONO

Anémona fué una ninfa amada de Zéfiro; Flora, celosa, la arrojó de su corte y la transformó en una flor que siempre abre antes de la primavera. Zéfiro

abandonó esta bella desgraciada y la entregó á las caricias del cruel Aquilon, quien no logrando ser correspondido, la ajita, la entreabre y la marchita! Una anémona con estas palabras, Brevis est usus (su reino es corto) esplica perfectamente el rápido tránsito de la belleza.

En algunos paises de Europa se cree que la anémona de los prados es tan perniciosa, que envenena el aire en términos que los que lo respiran están espuestos á horribles enfermedades.

ANGÉLICA

INSPIRACION

Esta bella planta que crece en las regiones mas lejanas del Norte de la Europa, sirve de corona á los poetas lapones, quienes se creen inspirados por su suave y grato olor.

ASTROMELIA

PENSAMIENTO OCULTO

Cual de una vírgen el primer ensueño,
Cual de un ángel la célica ilusion,
Ella es pura... y el velo del misterio
Cubre su bello y virginal boton.

***

Una zona de blanca y suave luz ciñe el horizonte lejano: rosadas tintes colorean el valle: el cielo de un azul trasparente se cubre de violado claro, y las colinas apartan el púdico manto de niebla para revestirse de brillante luz: es la hora en que las flores despiertan de su largo sueño. Rodeada de perfumes y armonia despliega la rosa sus capullos de carmin, y el turpial la dirije al pasar sus amorosos gorjeos: tiende el íris su corola hermosa, y en el flexible tallo se mece la blanca azucena en brazos de la brisa matutinal: las murmuradoras y vaporosas ondas del claro rio bañan el pié de los

sauces, siempre verdes, que en las orillas se balancean, proyectando sus sombras piramidales sobre el rizado espejo de las aguas; y abre entre el verde ramaje el convólvulo sus flores de púrpura y de azul, retratando su imájen en la tersa linfa del remanso vecino.

En medio del esplendor de esta escena de vida, junto á un grupo de arbustos de esmeralda, alza la astromelia su delgado ramaje por cima del techo de una casa de campo, y ofrece el contraste de sus mazetas purpurinas suavemente movidas sobre el aéreo azul del ancho cielo. A veces el fuerte soplo de la brisa dobla las flexibles ramas é inclina los rojos penachos de flores; pero en breve tornan á erguirse orgullosos y como ofendidos de su momentánea humillacion.

Si nos acercamos á esta bella planta, notamos en sus grupos de flores, que unas se dirijen hácia el cielo, otras parece que dobladas no apartan su vista del suelo entapizado de verdura; las hai que se inclinan melancólicas al perder el colorido de sus pétalos, tal vez junto á otra que se levanta risueña á recibir el ambiente balsámico de la mañana. ¿Quién podrá adivinar los secretos pensamientos de la que muere, los misterios de amor de la que sobrevive llena de encantos?

El sol ostentó por fin su ardiente disco, y al mismo tiempo abrieron el balcon de la casa de campo. Asomóse un ángel de la tierra, y detúvose á contemplar aquel panorama de bellezas espléndidas, mui inferiores con todo á la suya propia; pero en el seno de aquel ángel se ajitaba un corazon cuyos secretos nadie habia penetrado. Pensativa, apoyada en la baranda, Helena tendió la vista sobre los risueños paisajes y los levantó hácia la pura luz del nuevo dia. Nunca el valle la habia visto mas bella : sobre su ardiente mejilla caian hermosos rizos de negro cabello, y sus miradas suaves, meditadoras, iban acompañadas de una sonrisa celestial : vestida de blanco reposaba en su seno un tributo reciente de la astromelia color de aurora, un ramo de sonrosadas flores de oculta fra-

gancia, oculta como los pensamientos de Helena, la cual inmóbil allí, ajitado de cuando en cuando su albo ropaje por la brisa, semejaba « una de las vírgenes celestiales de Ossian, inclinada sobre harpas eolias en los campos de Fingal. » Llena de confianza se entregó sin reserva á una especie de abatimiento moral, como las flores se dan á las puras caricias del zéfiro campestre, y con los párpados agobiados por una interesante melancolía, dirijió al valle su distraida mirada; contempló en el cristal de las aguas el bello cielo de América, respiró una y otra vez el aroma de las flores. Por último, el crepúsculo proyectó sobre su rostro angelical, el postrer y mas puro de sus rayos, cual si la aurora hubiese querido dar un adios de amor á su hermana en belleza. Helena correspondió con un profundo suspiro, cerróse el balcon y todo quedó silencioso y solitario.

AZAFRAN

NO ABUSEIS

Una pequeña infusion de azafran nos alegra : mas los que abusan de este licor, llegan á volverse locos. Lo mismo sucede con su olor : si se abusa de él, mata.

AZAHAR DE NARANJO

CASTIDAD

Antiguamente los recien casados adornaban sus sombreros con azahares de naranjo. A una jóven deshonrada la privaban de este ornato el dia de sus nupcias : esta costumbre existe todavía en los alrededores de Paris.

AZUCENA

MAJESTAD — INOCENCIA

De en medio de un tejido de largas hojas, que desarrollándose se voltean y enlazan las unas con

las otras, como para formar un trono circular, vemos alzarse un tallo elegante y soberbio, que termina en un racimo de largos botones de un verde suave y lustroso. El tiempo insensiblemente infla y blanquea los botones de este bello racimo, que despues se inclinan desplegándose en seis pétalos brillantes. Su reunion forma esos vasos admirables, donde la naturaleza se ha complacido en encerrar estambres dorados que exhalan agradables perfumes. Estas bellas flores medio inclinadas alrededor de su alto tallo, parece que obtienen los homenajes de toda la naturaleza; pero la azucena, á pesar de todos sus encantos, tiene necesidad de un jardin para aparecer en toda su belleza. Sola, nos parece séria y abandonada; en tanto que rodeada de otras mil flores, las eclipsa : su gracia es magestuosa.

La azucena primitiva es oriunda de Siria. En otros tiempos adornó los altares del Dios de Israel y coronó la frente de Salomon. Carlo-Magno queria que la azucena, unida á la rosa, fuese el único perfume de su jardin. Luis VII vió en la azucena el triple símbolo de su belleza, de su nombre y de su potencia, y la colocó sobre su escudo, su sello y su moneda. Felipe Augusto engalanó con esta flor preciosa su real estandarte. San Luis llevaba una sortija que representaba en esmalte y relieve una guirnalda de azucenas y de margaritas, y sobre el engaste del anillo estaba grabado un crucifijo con estas palabras : *¿acaso hallariamos amor fuera de este esmalte?* Porque en efecto, aquel anillo ofrecia al piadoso monarca, el emblema de todo lo que era mas querido — la religion, la Francia y su esposa.

Símbolo del poder, noble AZUCENA,
Sé la prenda feliz de la abundancia,
Y en tu dulce, aromática fragancia,
Derrama el puro aliento de la paz.
Y tú, ROSA altanera, que te crees
Rival de la AZUCENA, el tallo inclina,

Que tu gloria usurpada ya declina
Y tu efímero reino ya no es mas.

CONSTANT DUBOIS

BALSAMINA — CONEJA

AMOR DESGRACIADO — IMPACIENCIA

Ya la primavera tiende sus alas sobre la fresca verdura del valle, el cielo teñido de un azul puro sobresale en medio de un follaje ostentoso de mil matices, y á las caricias seductoras de la brisa abren las flores sus pétalos perfumados; en las ramas de la acacia el gilguero ensaya sus amorosos gorgeos y á las orillas del lago la tuberosa y la azucena se corresponden por medio de aromáticos mensajes. Todo es bello y risueño ; solo á lo léjos la balsamina se levanta melancólica desplegando su corola de rosa y nácar.

Esta bella planta, oriunda de las costas de la India, es entre los turcos el emblema de un ardiente amor. Separada de su patria y del objeto de su ternura, en vano al nacer del dia despliega sus capullos tricolores buscando la imágen que la cautiva; llora, suspira, nada encuentra; el zéfiro ahoga sus quejidos, el sol marchita su belleza; muere al fin y encerrándose en medio de verdes y doradas casillas, pasa en ellas las crueles horas de su existencia, hasta que al fin impaciente desgarra el velo que la cubre y arroja de su seno á sus hijos desgraciados como ella.

¡Pobre planta! ¿De qué te sirve que el aura leve halague con dulzura tus preciosas hojas y que el astro del dia deje caer en tu seno su luz vivificante alumbrando las tempranas nupcias de tu corola, si al desplegarse tus pétalos se abaten y fenecen?

Sí, hija huérfana del Asia, tú tambien eres el emblema del amor desgraciado y puro, de la belleza modesta y atractiva : el viento del infortunio ha soplado sobre tí espatriándote para siempre y de-

jando solo de tus amores un triste recuerdo que te persigue.

BELLA DE NOCHE

TIMIDEZ

Amante solitaria de las noches,
¿Por qué esa timidez que te devora
Cuando mi musa, á la naciente aurora,
Tus encantos se apresta á revelar?
Si al indiscreto por pudor ocultas
Tu purpurina flor, permite al ménos,
Que con tu vela nocturnal velemos
Y podamos tu hechizo adivinar.
Cuando despierta el alba nacarada
Las bellas hijas de la amable Flora,
Temes acaso el brillo de la aurora
Y por eso tal vez te ven dormir.
Tú te gozas tan solo en el misterio
Y en él derramas tu nocturna esencia,
Por consolar al prado de la ausencia
De las flores que triste vió morir.

De la tímida modestia
Bajo el velo misterioso,
Quieres ocultar tu hechizo
A nuestros ávidos ojos;
Pero eres mas bella entonces,
Y aunque encubras tu tesoro,
Nuestra curiosa mirada
Burla tu inocente dolo.
¡Ah! para que seas mas bella,
Descúbrele al sexo hermoso
El encantado secreto,
De tus pétalos tesoro.

CONSTANT DUBOIS.

BOTON DE ROSA BLANCA

CORAZON QUE DESCONOCE EL AMOR

Antes que el soplo del amor hubiese animado al mundo, dicen los mitólogos, todas las rosas eran blancas, y todas las jóvenes insensibles.

BOTON DE ROSA ROSADA

JUVENTUD

Una tierna jóven es una rosa todavía en boton, boton que colorea el sol de la mañana y al que mece la brisa dulcemente.

Pronto á abrirse está el boton
De la rosa encantadora,
Y es tan querido de Flora
Que de espinas lo cubrió.
Cuando una atrevida mano
Arrancarle de allí quiere,
El con su aguijon la hiere
Y aleja al que tal osó.
Si un amante se le acerca,
El boton se abre al instante
Y brota para ese amante
Aromas que á otro ocultó.

GUILLEMAIN.

CALÉNDULA — FLAMENCA

PENAS

CALÉNDULA modesta, aunque en la córte
De la Ciprina enamorada diosa
El premio obtenga la encendida rosa,
Tú tienes mas encantos para mí.
Con sus mas dulces lágrimas la aurora
Te dió existencia, duelos y colores :
Solo en el campo tienes tus amores,
Nada te inspira la ciudad á tí.

Del alma la fugaz melancolía
Se goza en tu tristeza seductora;
El viudo indiano que á su esposa llora,
Baña su vestidura en tu color.
Tú eres la amiga fiel de la desgracia,
Tú al corazon inspiras dulces sueños;
Y en tus pétalos tristes, halagüeños,
Recojes el suspiro del amor.

La amable artista, madama Lebrun, representó en un cuadro á las PENAS bajo la forma de una jóven pálida, macilenta, cuya cabeza inclinada parecia oprimida por el peso de una guirnalda de caléndulas. Todos conocen esta flor dorada, que es el emblema de las penas del alma : ella ofrece al observador muchas particularidades notables y curiosas : se la ve florecer durante todo el año, por lo cual los romanos la llamaron flor de las calendas, es decir, de todos los meses, Se puede modificar de mil maneras el triste significado de la caléndula. Unida á una rosa es el símbolo de las dulces penas de amor; acompañada de otras flores, indica la cadena de la vida, mezclada de bienes y de males; en el Oriente un ramillete de caléndulas y adormideras esplica este pensamiento : « yo calmaré vuestras penas. »

En otros tiempos cuando Citerea quedó viuda de su amante, mezcló su llanto con la sangre de su querido Adónis, y se dice que la anémona color de púrpura nació de la sangre, y del llanto nacieron las caléndulas.

Tambien se presume que el olor desagradable de esta flor proviene de que Proserpina se llevó á los infiernos un ramillete de ellas cuando Pluton la robó.

Semejante esta flor al metal puro que su color hace recordar, no tiene mas que un brillo impostor, lo mismo que aquel. Infesta la mano que quiere cojerla, asi como el oro corrompe el corazon.

CIPRES

DOLOR

En todos los lugares en que estos árboles hieren nuestra vista, su aspecto lúgubre nos llena de ideas melancólicas. Sus largas pirámides elevadas hasta el cielo, gimen agitadas por los vientos. La claridad del sol no puede penetrar en su espesura, y cuando sus últimos rayos proyectan su sombra sobre la tierra, parécenos ver un negro fantasma. Los antiguos consagraron el cipres á las Parcas, á las Furias y á Pluton : tambien lo colocaron cerca de las tumbas. Hoi dia los pueblos del Oriente conservan el mismo uso. Entre ellos los campos de la muerte no están desnudos ni desolados, sino cubiertos de sombra y de flores ; son lugares festivos, paseos públicos que aproximan diariamente los amigos que viven á aquellos que les han precedido. Muchas veces en los alrededores de Constantinopla, se ve una familia de Armenios reunirse junto á un monumento fúnebre. Los ancianos meditan reclinados, los jóvenes retozan llenos de alegria, y algunas veces los amantes vienen á jurarse un constante amor en presencia de los amigos que les quedan y de los que han perdido. Mas léjos se ve tambien al huérfano solitario, reclinado sobre el cipres que cubre á sus deudos; á la vista de sus túmulos se cree todavía protejido por ellos. La casta viuda prosternada sobre la piedra que cubre á su esposo, suplica y aun busca en la misma imágen de la muerte la esperanza que la consuela; pero la triste madre que ha perdido sus hijos llora y no quiere ser consolada.

Y tú, cipres melancólico,
Fiel amigo de los muertos,
Protector de sus cenizas,
Querido al corazon tierno :
Deja al mirto la alegría
Y la gloria al laurel bello.
Lo sé : tú no eres el árbol

Del amante ni el guerrero :
Pero tu duelo escondido
Se parece á nuestro duelo.

CLAVEL AMARILLO

DESDEN

Así como las personas desdeñosas son por lo general exijentes y poco amables, así tambien de todos los claveles el amarillo es el ménos bello, el ménos oloroso y el que necesita de mas cuidados.

CLAVEL ENCARNADO

AMOR VIVO Y PURO

Hechicero CLAVEL, solo tu aliento
Penetra en mi sentido con ternura;
Eres tú el que derrama en la llanura
Ese perfume dulce, arrobador.
El aromado espíritu que exhala
De su cáliz la ROSA matutina
Jamas cual tú me embriaga y me fascina;
Es mas dulce y suavísimo tu olor.
Porque el perfume que de tí se exhala
Es un incienso puro y religioso
Que alza la creacion con alborozo
Hácia el trono esplendente del Señor.

CONSTANT DUBOIS.

El primitivo clavel fué sencillo, encarnado y oloroso. El cultivo ha multiplicado sus pétalos y variado sus colores hasta lo infinito. Estas bellas flores están coloridas con mil matices, desde el rosado tierno hasta el blanco perfecto, y desde el encarnado subido hasta el brillante color de fuego. Se encuentran algunas veces en una misma flor dos colores que se chocan, oponen y confunden. El blanco puro está matizado de carmesí. el rosado se adorna con un encarnado brillante y vivo. Tambien

se ven comunmente claveles jaspeados, atigrados, y otras veces tan diversamente coloridos, que la vista seducida cree percibir en el mismo cáliz una flor de púrpura y otra de alabastro. Casi tan variado en formas como en colores, el clavel despliega sus bellos florones en penachos, y otras veces afecta la forma y el color de las rosas; pero siempre conserva su delicioso perfume y tiende sin cesar á despojarse de estraños adornos para tomar sus sencillos atavíos. Porque la mano del jardinero que puede duplicar, triplicar, mezclar y variar sus adornos, no podrá nunca hacerlos constantes. Cien causas reunidas suelen producir efectos inconstantes y variables; pero á pesar de los caprichos, errores y juegos incomprensibles del corazon humano, la naturaleza lo trae siempre al amor, fin que le ha prescrito, y para el cual ha sido creado.

ESPUELA DE GALAN

GUERRA — LIGEREZA

Existió antiguamente un Ayax hijo de Talamon, no ménos célebre que el griego de su nombre en el sitio de Troya. Invulnerable, excepto en un lugar del pecho que él solo conocia, era tan impío como este. Habiéndose batido todo un dia contra Héctor, y encantados uno de otro, terminaron el combate, haciéndose funestos presentes; el dardo que recibió Héctor, sirvió para atarle al carro de Aquíles, cuando este le arrastró al rededor de los muros de Troya. Muerto Aquíles, Ulíses y Ayax disputaron sus armas : Ulíses le derribó, y Ayax quedó tan furioso, que durante la noche se arrojó sobre todos los rebaños del campo é hizo una gran carnicería creyendo matar á Ulíses; mas tornando en sí, volvió contra su pecho la espada que habia recibido de Héctor, y se mató. Su sangre fué convertida en una flor, en la cual se ven estas dos letras AY, que forman el principio del nombre Ayax y el sonido natural con que se espresa el dolor cuando se siente una herida.

ROSA

Esta flor es tambien entre los europeos el emblema de la lijereza, por asemejarse su conjunto á las articulaciones y falanjes del pié de un ave.

FLOR DE MAYO

BELLEZA VIRGINAL

La planta parásita que produce esta hermosa flor, es indíjena de Venezuela, y ostenta su espléndido adorno en las cumbres elevadas como las del Ávila, de donde fué traida para gala de nuestros jardines. La florescencia de esta planta comienza en Abril, pero en Mayo es que alcanza la plenitud del lujo de vegetacion tropical : de aquí el nombre de la flor.

A la manera que una bellísima vírgen sale del apartado santuario donde creció y se formaron sus encantos, y al ser presentada en el bullicio de la sociedad sorprende y arrebata de admiracion á los que contemplan su poderosa beldad; así la Flor de Mayo se atrajo el aplauso general la primera vez que, descubierta en los silenciosos y perfumados bosques de Ávila, fué introducida en nuestros salones. En Europa donde han llegado algunas plantas y florecido á pesar de la expatriacion, se la considera como la reina de las parásitas y el emblema verdadero de la belleza americana, y son mui buscados los cuadros en que se representa esta modesta y magnífica flor. Su delicado colorido, sus formas elegantes y finísimas, su perfume particularmente suave y rico, y cierto género de nácar virginal que la cubre, le afianza una superioridad sin rival y la hacen digna de simbolizar la inocente y fascinadora belleza de las jóvenes sur-americanas.

El apreciable poeta venezolano, autor de las TRISTEZAS DEL ALMA, al cantar esta bella flor, dijo :

Flor voluptuosa de la agreste selva,
Del verde Mayo lúbrica sonrisa,
En cuyo seno la sonora brisa
El ambar de otras flores va á guardar.

Cuando tu cáliz vi tan hechizero,
Y tu vívida tinta encantadora
Me pareciste de la vírgen Flora
La huella leve que dejó al pasar.
Bella cual la sonrisa de un arcángel,
Cual los sueños de América, inocente,
Mayo para diadema de su frente,
En un jardin del cielo te escojió.
Y tal vez de la noche en el silencio
El dios de la montaña te enamora
Y acaso junto á tí la roja aurora,
Dulcemente dormido le encontró.
. . . .
. . . .
. . . .

FLOR DE PASCUA

FÉ RELIGIOSA

Se encuentran en la flor de pascua, una corona de espinas, la disciplina, la columna, la esponja, los clavos y las cinco llagas de Cristo. Es por esto que se llama pasiflora ó pasionaria, y que tan bien simboliza las creencias cristianas.

LA FLOR DEL TÉ Y LA DEL CAFÉ

La Flor del café quiso un dia ir á China á visitar á su hermana la Flor del té. Esta la recibió con esa benevolencia en la cual se deja ver un lijero sentimiento de superioridad.

En efecto, para la Flor de té, el café no era sino una flor bárbara, con la cual se dignaba entrar en relaciones á pesar de la distancia que separa á una hija de la China civilizada, de una estranjera que no ha salido todavia de las tinieblas de la ignorancia

Pero la Flor del café tenia demasiada finura y penetracion para no comprender aquella acojida y al mismo tiempo demasiada altivez para soportarla.

— Mi buena amiga, dijo á la Flor del té, cuando quedaron solas, teneis para conmigo aires que no me convienen de ninguna manera; sabed que no tengo necesidad de proteccion y que valgo tanto como vos por todos estilos.

La Flor del té se encojió desdeñosamente de hombros.

— Mi nobleza, respondió, es seis mil años mas antigua que la vuestra, data de la fundacion misma del imperio chino que es el mas antiguo de los imperios conocidos.

— Qué prueba eso?

— Que me debeis respeto.

Es necesario advertir que esta conversacion sucedia al rededor de una mesita de laca en que habia una cafetera y una tetera. Las dos flores acudian con frecuencia al líquido escitante para alentar su palabra.

— Sois tan insípida, esclamó el Café, que los mismos chinos se han visto obligados a abandonaros por el opio. Ya no sois para ellos un escitante, generador de dulces sueños, sino una simple bebida de mesa, como entre nosotros la cidra ó la cerveza.

— He conquistado, replicó el Té con vivacidad, un pueblo que ha vencido á los chinos. Reino en Inglaterra.

— Y yo en Francia.

— He inspirado á Walter Scott y á Lord Byron.

— Yo he animado el númen de Moliere y de Voltaire.

— Sois un veneno lento.

— Y vos un digestivo vulgar

La Flor del té replicó :

— En el armonioso murmullo de la tetera parece oirse el canto de los genios del hogar, mi color se asemeja al de los cabellos de una blonda, soi la poesía del Norte, melancólica y tierna.

— Tengo la tez de las hijas del Trópico, respondió la Flor del café; soi ardiente como ellas, me deslizo en las venas como una llama sutil, soi el amor del Mediodia.

— Tú quemas, yo consuelo.

— Yo fortifico, tú debilitas.
— Para mí el corazon.
— Mia es la inteligencia.

Las dos flores exasperadas se iban á agarrar de las hojas, cuando acordaron apelar á un tribunal mixto de bebedores de té y de café. Este tribunal existe hace siglos; todavía no ha podido formular su juicio.

FUSCIA BICOLOR

AMOR CONFIDENTE

De en medio de un gracioso tejido de verdes hojas se levanta una hermosa vara llena de flores solitarias y pendientes en forma de estrellas, engastadas sobre cálices matizados de rosa, de púrpura y de nácar, y en cuyos centros se alzan preciosos estambres coronados de anteras cubiertas de un dorado y fecundante polvo.

Hija de la vírgen del mundo, América inocente, la fuscia viste los colores de la inocencia; fiel á su destino de amor como las beldades americanas, abre sus pétalos tiernos y apasionados, y apénas muestra su bellísimo seno, se inclina ruborosa y oculta sus tesoros. Ni las amables caricias del zéfiro que mece sus flexibles ramas, ni los nacientes rayos del sol que han dado vida á sus primeras flores, pueden hacerle apartar su vista de ese suelo de verdura que ella contempla hasta morir; porque allí existe el objeto de su amor, el único y misterioso confidente de los secretos de su corazon.

El destino te hizo frágil, bella americana, mas todavía no has perdido tu patria, respiras aun el aire balsámico de los trópicos, y te rodean las palmeras de esta hija de Colon, que te dió el ser : tienes patria y no te es lícito el abatimiento : sobre tu cabeza brilla un cielo risueño, jaspeado de mil colores : á tus piés se estiende una alfombra de esmeralda : el viento arrullador de la mañana al saludarte, mueve tus graciosas ramas y á lo léjos la aurora te sonrie al abrir tus flores. Vive, dulce imágen de la mujer, vive! — ¡Acaso nuestro sol

cubriéndose de luctuosas nubes ocultará sus rayos de oro cuando tu fenezcas!

Pero hé aquí que el invierno desata su mortífero soplo : en vano las brisas acariciarán esta flor hechicera, en vano el sol calentó y doró su bello cáliz. Pobre planta! el destructor granizo la acometió, y ella débil se inclinó cediendo á la fuerza brutal : la lluvia desgajó sus ramas, desgarró sus hojas, y convirtió en revuelto lago la verde alfombra : todas las pompas, todas las ilusiones de la mísera flor cayeron, y cada mañana ántes de morir, abrirá su dolorido cáliz para derramar, cual copiosas lágrimas, las gotas del rocío con que las piadosas sílfides la habrán humedecido durante la noche, queriendo tornarla á la vida.

HELIOTROPIO

YO OS AMO

Tu flor es una copa de veneno:
Sentidos ella á la prudencia dió,
De las vírgenes ella agita el seno
Y á la razon deseos concedió.

Bernis.

Herborizando cierto dia el célebre botánico Jussieu en las cordilleras de los Andes, se sintió de pronto embriagado por los mas deliciosos perfumes : creyendo descubrir algunas flores brillantes, volvió la cara, pero solo vió bonitos bejucos de un verde claro, de cuyos centros salian con gracia espigas de un azul desvanecido : se aproximó á los bejucos, y reparó que las flores de que estaban revestidos, se inclinaban hácia el sol, al que parecian contemplar con amor. Impresionado con esta maravilla, dió á esta planta el nombre de heliotropio, nombre compuesto de dos palabras griegas que significan sol y girar, esto es, porque gira con el sol. El sabio botánico, regocijado con su nuevo descubrimiento, se apresuró á recojer las semillas de esta planta y enviarlas á Paris, de donde se ha diseminado por

toda la Europa. Las mujeres acojieron esta flor con entusiasmo : la colocaron en vasos preciosos, bajo la denominacion de yerba de amor, y recibian con poco aprecio un buqué en donde no entrase el heliotropio; desde entonces es entre todas las naciones el emblema del amor.

Preguntando un dia á una señora mui amable que adoraba apasionadamente el heliotropio, qué encanto tenia á sus ojos esta flor triste y sin brillo : « Consiste, respondió, en que el perfume del heliotropio es para mi jardin lo que el alma para la belleza, la voluptuosidad para el amor y el amor para la juventud. »

HOJAS SECAS

MELANCOLÍA

El invierno se avanza, los árboles pierden su verdor, despues de haberse despojado de sus frutos, y el sol al ponerse esparce sobre sus follajes colores sombríos y melancólicos : el álamo se cubre de un oro pálido y descolorido, mientras que la acacia dobla sus débiles hojas que los rayos del sol no volverán á despertar; el abedul deja flotar su larga cabellera privada de adornos, y el abeto que conserva su verde pirámide, la balancea orgullosamente en los aires.

Observad mas allá, el inmóbil roble cómo resiste á los combates del viento que no puede doblegar su cabeza altiva; pero aunque rei de los bosques, cederá á la primavera sus hojas amortiguadas por el invierno. ¿No diríamos al verlos, que estos árboles se encuentran conmovidos por diferentes pasiones? Uno se inclina profundamente como para rendir homenaje á aquel que la tempestad no ha derribado; vemos á otro querer abrazar al compañero de su debilidad, y en tanto que confunden y mezclan sus ramas, un tercero se agita en todos sentidos como si estuviera rodeado de enemigos : el respeto, la amistad, el odio y la cólera, pasan alternativamente de unos á otros. Así combatidos por todos los vien-

TULIPAN

tos y agitados por todas las pasiones, exhalan profundos gemidos; diriamos que son los rumores de un pueblo alarmado, donde no hai voz dominante, sino sonidos sordos, profundos, monótonos, que lanzan el alma á vagas meditaciones: otras veces vemos caer sobre la tierra, privada de verdura, nubes de hojas secas, que cubren el suelo de un móvil vestido. Se contempla con placer la tempestad que las aleja, las agita, y que atormenta estos tristes despojos de una primavera que murió.

De los amenos prados
La yerba se marchita,
Y apénas en el valle
Se ve una florecilla
Con cáliz desmayado,
Y lánguida y sin vida.
De triste y densa niebla
Se cubren las campiñas,
Y en el deshecho bosque
Furioso el viento silba.
Ai triste! á la arboleda,
Que ya como solia
No da su grata sombra,
Ni pájaros abriga,
Iré en la opaca tarde,
Veré la triste ruina
Del árbol, y en el césped
Las hojas ya caidas.
Allí habitando solo
Con la melancolía,
Invocaré las sombras
Errantes y queridas
De mis amigos tiernos
Que en otro mundo habitan;
Y luego contemplando
En mi futura vida,
En éxtasis tranquilo
Se pasarán mis dias.

AIMÉ-MARTIN.

IRIS

NOTICIAS PLACENTERAS

Se conocen mas de treinta especies de íris, tanto de cebollas como de raices; sus colores brillantes y variados, como los del arco-íris, han merecido dar á estas flores el nombre de mensajeras de los dioses. Se sabe que la bella Iris era solo mensajera de buenas noticias.

El íris crecia con abundancia en las montañas de la Macedonia. Entre los antiguos era el íris el emblema de la elocuencia, ellos tenian cuidado de que no fuese cojido sino por personas castas, y observaban en estas ocasiones multitud de ceremonias supersticiosas.

JACINTO

JUEGOS PELIGROSOS

Jacinto era el hijo de Piero y de Clio. Jugando Apolo con él al disco, cerca de las orillas del rio Anfriso, tuvo la desgracia de que Céfiro, su rival, dirigiese el tejo hácia la cabeza del bello Jacinto y lo matase. No pudiendo volverlo á la vida, el dios Apolo lo transformó en la flor que lleva su nombre.

JAZMIN BLANCO

AMABILIDAD

Hai personas dotadas de un carácter tan feliz, que parecen nacidas para ser el vínculo de la sociedad; tienen en sus modales tanta facilidad y gracia, que soportan las diferentes pasiones, se acomodan á todos los gustos, y dan valor á todos los entendimientos; llenas de galantería, siempre se interesan en lo que se les dice: se mortifican por servir, y se callan para oir: jamas lisonjean, nada afectan y nunca ofenden: su mérito es un don del Cielo,

como el de una linda cara; agradan, en una palabra, porque la naturaleza les ha hecho amables.

El jazmin parece haber sido creado expresamente para ser el feliz emblema de la amabilidad. En 1560 fué llevado de las Indias á Paris, por los navegantes españoles; entonces se admiró la docilidad de sus ramas, el lustre de sus flores circulares; creyeron que para conservar una planta tan linda y elegante, era preciso colocarla en invernáculos calientes; pareció adaptarse; ensayaron poniéndola en naranjales, donde creció maravillosamente, y últimamente la colocaron en libre terreno donde sin exijir ningun cuidado combate los mas rigorosos inviernos. Por todas partes vemos el amable jazmin dirijir á nuestra voluntad sus dóciles y fáciles ramas, extenderlas en empalizadas, pabellones, bosquecillos, y muchas veces en verdes alfombras, á lo largo de nuestros terrados y paredes. Otras veces obedeciendo á las tijeras del jardinero y sus caprichos, sobre un débil tallo levanta una copa redonda semejante á la de un jóven naranjo; bajo todas formas nos prodiga cosechas de flores que embalsaman, templan y purifican el aire de los bosques. Flores delicadas y encantadoras, vosotras ofreceis á la voluble mariposa dignas copas, y á nuestras diligentes abejas una miel esquisita, abundante y perfumada. El amoroso pastor os une con las rosas para adornar el seno de su pastora, y muchas veces formados en guirnaldas, coronais la frente de las princesas. Antes de llegar á Francia, el jazmin residia en la Italia: el primer poseedor fué un duque toscano, quien atormentado por un celoso egoismo, quiso gozar solo de un bien tan encantador, y prohibió á su jardinero diese una sola rama, ni una flor. El jardinero habria sido fiel si hubiera desconocido el amor; pero el dia del santo de su amante le presentó un ramillete, y para hacerlo aun mas precioso, lo adornó con una rama de jazmin. La jóven, para conservar esta estranjera flor en su lozanía, la puso en tierra húmeda: la rama permaneció verde en todo el año, y á la siguiente primavera creció cubriéndose de flores.

La jóven habia recibido lecciones de su amante, cultivó su jazmin, multiplicándose bajo sus hábiles manos. Era pobre y su amante tambien, una madre previsiva rehusaba unir su miseria; pero el amor hizo un milagro. La jóven supo sacar partido tambien de sus jazmines vendiéndolos, y pudo reunir fortuna con que enriqueció á su amante. Las jóvenes toscanas, en recuerdo de esto, se adornan el dia de sus nupcias con un ramillete de jazmines, y tienen un proverbio: « La jóven digna de adornarse con este ramillete, puede hacer la fortuna de su marido. »

JERANIO DE ROSA

BONDAD Y BELLEZA

Se cuentan mas de cien especies de jeranios; los hai tristes y brillantes, perfumados y sin olor. El jeranio de rosa se distingue por la suavidad de sus hojas, de su olor, y la belleza de sus flores purpurinas.

JERANIO ESCARLATA

TONTERÍA

La baronesa de Staël se incomodaba cada vez que se trataba de introducir en la sociedad á un hombre sin talento. Un dia, sin embargo, uno de sus amigos se atrevió á presentarle un jóven, oficial suizo, de la mas interesante figura. Esta señora, seducida por las apariencias, se animó y dijo mil cosas lisonjeras al recien venido, el que desde luego le pareció mudo de sorpresa y admiracion. Viendo que la escuchaba sin mover sus labios, comenzó á desconfiar de su silencio, y le dirijió de repente preguntas tan directas que él tenia que contestarlas. Pero ai! el desgraciado no respondió sino tonterías. Mad. Staël mortificada de haber perdido su trabajo y su talento, se vuelve hácia su amigo y le dice: — « En verdad, señor, que os pare-

ceis á mi jardinero, que ha creido complacerme trayéndome hoi una maceta de jeranios: pero os aseguro que he rechazado esta flor, previniéndole que jamas me la vuelva á presentar. » — « Y por qué, pues ? » preguntó el jóven mui sorprendido. — « Señor, quereis saberlo ? es que el jeranio es una flor mui vestida de encarnado; mientras la vemos, nos agrada, pero cuando la oprimimos lijeramente, exhala un olor desagradable. » Diciéndo estas palabras Mad. Staël se levantó y salió, dejando, como es de suponer, las mejillas del tonto jóven tan encarnadas como su vestido, y como la flor con la cual acababa de ser comparado.

JERANIO TRISTE

ESPÍRITU MELANCÓLICO.

Este precioso jeranio, semejante á los espíritus melancólicos, huye de la luz del dia; encanta á los que lo cultivan, con deliciosos perfumes; su compostura es sombría y modesta; en todo hace contraste con el jeranio escarlata, emblema de la tontería.

JIRASOL DOBLE

FALSAS RIQUEZAS

El jirasol es originario del Perú, donde en otro tiempo, era venerado como el astro del dia. Las vírgenes del Sol en sus fiestas religiosas, ornábanse las sienes con una corona de oro que representaba esta hermosa flor, y se veia relucir tambien en su pecho y manos. Se asombraron los españoles de este lujo, y mucho mas cuando vieron campos enteros cubiertos de trigo y jirasoles imitados, con tanto arte que lo que pareció menos admirable á estos ávidos conquistadores, fué el oro con que estaban hechos. Sin embargo, este fausto americano que tanto asombra á la Europa está todavía en uso en todo el Oriente: el trono del Gran Mogol

está rodeado de una palmera de oro con frutos de diamantes, y el techo de la sala donde este monarca recibe sus embajadores está revestido de una viña de oro esmaltado, y las uvas están formadas de amatistas, záfiros y rubíes para marcar los diversos grados de madurez. Todos los años se pesa el feliz poseedor de tantas riquezas: el peso es de pequeños frutos de oro que se lanzan despues de la ceremonia en medio de los cortesanos, los que disfrutan de su posesion. Estos cortesanos son los mas grandes señores de las Indias; así las falsas riquezas que el pensamiento halaga, y encanta el vulgo, envilecen tanto al que las posee, como al que las envidia. ¡Bellos jardines de Alcinaús, vosotros no encerrais ni viñas ni cosechas de oro y diamantes, y sin embargo, todos los tesoros del Gran Mogol no habrian podido pagar uno solo de vuestros árboles, que el divino Homero cubria de flores y frutos en todas estaciones!

Se cuenta que Pythes, rico lidiano, poseedor de muchas minas de oro, abandonó el cultivo de sus tierras, y solo empleaba sus numerosos esclavos en el trabajo de las minas. Su esposa, sabia y bondadosa, hizo que una noche se le sirviese una cena con todos los manjares de oro. Os presento, le dijo, lo único que tenemos en abundancia; no podemos recojer sino lo que sembramos. Decidme, ¿es bien tan grande el oro? Esta leccion hizo impresion en el espíritu de Pythes, quien reconoció que la Providencia no abandona las verdaderas riquezas á la avaricia de los hombres; sino que cual una tierna madre se reserva el cuidado de distribuirlas cada año á sus hijos como recompensa de sus trabajos.

El padre Juan Bussiéres tuvo la singular idea de dividir la historia universal en un jardin, comparando todos los acontecimientos de la tierra á las flores que encierra su seno. Al tiempo, precursor de los patriarcas, lo hallaba en relacion con el íris, flor que anuncia los acontecimientos: el tulipan lo veia semejante á la túnica de José; el narciso á Cyrus; y el jirasol á los tiempos del gran Constantino; porque toda la pompa de esta flor

concluye en una madera inútil; semejante al poder del imperio que llegó á una grande altura é instantáneamente cayó con igual exactitud. Esto muestra que los emblemas de las flores pueden representar las pasiones que destruyen los imperios, como las mas dulces emociones que ajitan á los ánimos.

LAUREL

GLORIA

Los griegos y los romanos consagraron coronas de laurel á todos los géneros de gloria. Ellos adornaban la frente de los guerreros y de los poetas, de los oradores y de los filósofos, de las vestales y de los emperadores. Este bello arbusto crece con abundancia en la isla de Délfos, á las orillas del rio Peneo. Aquí sus ramajes aromáticos y siempre verdes se elevan á la altura de los mayores árboles y se cree que por una virtud secreta, alejan el rayo de las riberas que embellecen.

La bella Dafne, hija del rio Peneo, fué amada de Apolo : pero prefiriendo la virtud al amor del mas elocuente de los dioses, y temiendo ser seducida á su encuentro, huyó; Apolo la persiguió, y como ya fuese á alcanzarla, la ninfa invocó á su padre, quien la transformó en laurel. Apolo quiso desde entonces que este árbol le fuese consagrado, é hizo de él una corona que llevó siempre, y con la cual le pintan los poetas.

Tú serás el adorno, el alto premio
Que al vencedor la frente ceñirá:
De los egregios Césares el trono
Tu inmarcesible rama cubrirá.
Inmarcesible sí, porque los dioses
Te dieron el destino de inmortal,
Y aromaron tu cáliz con tu aliento :
Ese aliento es la gloria terrenal.

LILA

PRIMERA EMOCION DE AMOR

Se ha consagrado la lila á las primeras emociones de amor, porque en nada hallamos tanta delicia como en las primeras emociones que el aspecto de esta planta nos causa á la vuelta de la primavera. En efecto, la frescura de su verdor, la flexibilidad de sus ramas, su belleza tan pasajera, su color tan tierno, tan variado : todo nos recuerda en ellas esas emociones celestes que embellecen la hermosura y presentan á la adolescencia con una gracia divina.

Jamas el Albano ha podido combinar en su paleta que le confió el amor, colores tan dulces, tan suaves, capaces de copiar el aterciopelado, la delicadeza y suavidad de las tintes lijeras que coloran la frente de la primera juventud; y Van Spaendonck mismo deja caer su pincel á la vista de un ramillete de lilas : parece que la naturaleza se ha complacido en hacer de cada uno de estos ramilletes una especie de bosquecillo, del cual todas sus partes despiertan la admiracion, tanto por su delicadeza como por su variedad. La degradacion del color. desde el boton purpurino hasta la flor que se descolora, es el atractivo menor de estos grupos encantadores, á cuyo rededor parece que la luz se sonrie y descompone en mil matices, que viniendo todos á mezclarse en la misma tinte, forman esa feliz armonía que desespera al pintor y confunde al observador. ¡Qué inmenso trabajo no ha emprendido la naturaleza para producir este débil arbusto que no parece formado sino para el placer de los sentidos! ¡Qué reunion de perfumes, de frescura, de gracias, de delicadeza, de detalles y conjunto! Ah! sin duda, desde el orígen de las cosas, la Providencia lo destinó á ser el lazo que uniese un dia la Europa con el Asia! La lila que el viajero Busbeck llevó de la Persia á Europa, crece ahora en las montañas de la Suiza y en las florestas de Alemania.

El ruiseñor á la vuelta de sus peregrinaciones,

al ver los tirsos de la lila abandonados y en maridaje con las ramas espinosas que él tanto quiere, cree tener dos primaveras que celebrar.

Él cuenta á nuestros campos y laderas
La historia de sus tiernas aventuras,
Haciéndoles magníficas pinturas
De los campos y villas estranjeras;
Y sus vueltas futuras
Canta á las avecillas pasajeras.
Él pinta sus cuadrillas vagabundas
Recorriendo los ámbitos del cielo,
Por si descubren en su raudo vuelo
Otras playas ó vegas mas fecundas;
Y pinta aguas profundas
Arrastrando su curso por el suelo.
Canta del mundo los floridos prados;
Y de su vuelta el cántico dichoso,
Entonado con eco melodioso
Resuena entre los árboles callados.
Y acentos amorosos
Que salen del ramaje
Se mezclan á los cuentos de su viaje.

AIMÉ-MARTIN.

MADRE-SELVA DE JARDINES

LAZOS DE AMOR

La debilidad complace á la fuerza que con frecuencia se vale de las gracias de aquella. A veces he visto una tierna madre-selva unir amorosamente sus tallos flexibles y delicados al tronco nudoso de un vetusto roble : se habria dicho que este débil arbusto pretendia, lanzándose en los aires, sobrepujar en altura al aire de las florestas; pero bien pronto, como si sus esfuerzos hubiesen sido inútiles, se le veia volver á caer graciosamente y ceñir la frente de su amigo con festones y guirnaldas perfumadas. De igual manera y en ciertas ocasiones, se complace el amor en unir una tímida pastora á

un arrogante guerrero. Desgraciada Desdémona! la admiracion que te inspiran el valor y la fuerza como tambien el sentimiento de tu debilidad, son los que unen tu corazon al terrible Otelo; mas, los celos vienen á herirte en el seno mismo del que debiera protejerte. ¡Voluptuosa Cleopatra! tú subyugas al orgulloso Antonio, y la suerte no perdonó ni los encantos ni la grandeza de tu apoyo: derribados ámbos de un solo golpe, se te vió caer y morir. Y tú humilde y dulce La Vallière, solo el amor del rei mas poderoso pudo arrastrar tu débil corazon y apartarlo de la virtud. ¡Pobre enredadera! el viento de la inconstancia muy pronto te privó de tu caro amparo: mas sin embargo, jamas llegaste á arrastrarte en el suelo: tu noble corazon, elevando sus afecciones hácia el cielo, fué á rendir su tierno homenaje al único ser digno de un amor inmortal!

MARGARITA GRANDE AMARILLA

¿ME AMAS?

Apénas se quedan viudas nuestras praderas de las violetas de la primavera, cuando otra flor no ménos modesta, ni ménos amada, viene á realzar su verdura uniforme, con su receptáculo dorado, coronado de láminas de plata. — ¿Qué puede seducir en ella? — Su vestidura es sencilla, carece de olor!... es verdad; pero es el oráculo de los amantes. Mirad por esa senda umbría una graciosa y esbelta jóven, vestida de blanco como la margarita, paseándose apoyada blandamente en el brazo de un hombre, con la frente pálida y rizada ántes de tiempo; la curiosidad de ámbos les hace inclinarse á interrogar á los semi-florones de la margarita; ámbos tiemblan, mientras que en un bosque vecino se rie satánicamente la sombra de Mefistófeles. Esa jóven es la misma Margarita de Fausto, ese hombre es el doctor sabio que una nueva pasion viene á arrancar de sus empolvados libros, de los numerosos aparatos de su gabinete de alquimista; en esos momentos toda su alma está pendiente de la espe-

ranza de una respuesta favorable, ó de una negativa aventurada, arrebatada al cáliz de una flor.

Cuántas personas desde Fausto acá hallándose en igual estado de perplejidad, han consultado al propio oráculo!

MARGARITA PEQUEÑA AMARILLA

LO PENSARÉ

En tiempos de la caballería, cuando una dama no queria aceptar ni desechar las súplicas de sus amantes, adornaba su frente con una corona de margaritas sencillas. Con esto queria decir: *lo pensaré.*

MARGARITA PEQUEÑA BLANCA

INOCENCIA

Reclinada sobre la tumba de Fingal, lloraba Malvina al valiente Oscar, y á uno de sus hijos, muerto ántes de ver la luz del dia.

Las vírgenes de Mórven para calmar su dolor, pasaban muchas veces al rededor de ella, celebrando con sus cantos la muerte del valiente Oscar y la de su hijo

« El valiente ha muerto, decian ellas; ha muerto, y el ruido de sus armas ha resonado en la llanura: la enfermedad que apaga el valor, la vejez que deshonra á los héroes, no supieron esperar; ha muerto, y el ruido de sus armas ha resonado en la llanura.

« Recibido en los palacios celestes donde habitan sus antepasados, bebe con ellos en la copa de la inmortalidad. Oh, hija de Oscar! enjuga las lágrimas del dolor; el valiente ha muerto, y el ruido de sus armas ha resonado en la llanura. »

En seguida le decian con una voz dulce: « el jóven que no ha visto la luz, no ha conocido las amarguras de la vida: su tierna alma conducida sobre alas brillantes llega con la veloz aurora á los palacios del dia. Las almas de los jóvenes que como

él han roto sin dolor las cadenas de la vida, se presentan reclinadas sobre densas y doradas nubes, y al instante se abren las misteriosas puertas del taller de las flores. Esa muchedumbre inocente, desconociendo el mal, se ocupa allí sin cesar en reunir en jérmenes imperceptibles, las flores que cada primavera debe hacer abrir : cada mañana esta jóven milicia acompañada de las lágrimas de la aurora viene á propagar estas semillas sobre la tierra; millones de manos delicadas vuelven á encerrar la rosa en su boton, los granos del trigo en su envoltura, y algunas veces una selva entera en una simiente invisible.

« Le hemos visto, Malvina: hemos visto al hijo ausente que tú lloras mecerse sobre una lijera niebla; se ha acercado á nosotras, y ha derramado sobre nuestros campos una cosecha de nuevas flores. Mira, Malvina, entre estas flores se distingue una, cuyo disco de oro está rodeado de plateadas hojas; suaves matices de púrpura embellecen sus rayos delicados; al verla en la yerba balancearse al soplo de la brisa pasajera se diria que un jóven tierno juega en la verde alfombra. Enjuga tus lágrimas, Malvina! el valiente ha muerto cubierto con sus armas y la flor de tu seno ha dado una nueva flor á las colinas del Cromla. »

La dulzura de estos cantos apaciguó el dolor de Malvina: ella tomó entonces su arpa de oro y repitió el himno del recien nacido.

Desde entonces las vírgenes de Mórven han consagrado la margarita de miniatura á la primera juventud, que segun dicen ellas, es la flor del recien nacido.

MARGARITA PEQUEÑA MORADA

PARTICIPO DE VUESTROS SENTIMIENTOS

Parece que, ha mucho tiempo, el cultivo ha duplicado los pétalos de la linda margarita. Cuando la querida de un antiguo caballero le permitia hacer grabar esta flor sobre sus armas, era esto una

declaracion pública de que ella participaba de sus sentimientos.

MIOSOTIS

ACUÉRDATE DE MÍ. — NO ME OLVIDES

A las orillas de un riachuelo, en los alrededores del Luxemburgo, crece el bello miosotis con bastante abundancia. Las aldeanas llaman á este riachuelo el BAÑO DE LAS HADAS, ó la CASCADA DEL ROBLE ENCANTADO; estos dos nombres se originan sin duda de la belleza de su manantial que se escapa murmurando desde el pié del corpulento roble tan antiguo como el mundo. Las aguas del riachuelo serpentean desde allí de cascada en cascada bajo una espaciosa bóveda de verdura, que abandonan para correr lentamente en una hermosa pradera, donde aparecen á la vista como una ancha zona de plata. La orilla situada mas al mediodia, está cubierta de un espeso bordado de miosotis, cuyas flores de azul celeste se inclinan hácia el cristal de las puras aguas. Muchas veces las jóvedes descienden de las murallas de la ciudad, y vienen en los dias festivos, á danzar junto á las orillas del poético riachuelo; al verlas coronadas de las flores que él riega, se las tomaria por otras tantas ninfas que celebran juegos en honor de la Náyade del ROBLE ENCANTADO. El autor de las cartas á Sofía dice con razon, que el miosotis habria suministrado á los antiguos materia para una afectuosa metamórfosis, aunque tal vez ménos interesante que la misma verdad. « Estando en Alemania oí contar, añade él, que en tiempos antiguos, dos jóvenes amantes apalabrados ya para unirse, se paseaban á orillas del Danubio, cuando repentinamente vieron una flor de color azul celeste arrastrada por la corriente de las aguas. Prendóse la doncella de su bello color, y se lamentó, compadecida del triste paradero que iba á tener : al oirlo el amante, se lanzó en el rio y cojió la flor; pero no pudiendo resistir á la rápida violencia de

la corriente, pereció en las aguas. Se dice que ántes de su muerte, haciendo el último esfuerzo, arrojó la flor á la orilla, y que al tiempo de desaparecer para siempre esclamó : ACUÉRDATE DE MÍ. — NO ME OLVIDES. »

MIRTO

AMOR

Siempre se ha consagrado á Júpiter el roble, á Apolo el laurel, el olivo á Marte y á Vénus el mirto. Una verdura perpétua, ramas flexibles, perfumadas, cargadas de flores y que parecen destinadas á adornar la frente del AMOR, han valido al mirto el honor de ser el árbol de Vénus. En Roma el templo principal de esta diosa fué rodeado de un bosque de mirto : en Grecia la adoraban bajo el nombre de Mirtia : cuando ella apareció en medio de las ondas, las Horas se le presentaron, llevándole una banda de mil colores y una guirnalda de mirto : despues de haber vencido á Pálas y á Juno, los AMORES la coronaron tambien con mirto : sorprendida un dia al salir del baño, por una cuadrilla de sátiros, se escapó á la vista de estos, tras un matorral de mirtos; y con las ramas de este árbol fué que se vengó de la audaz Psichis que habia osado comparar su belleza mundana con una belleza inmortal : desde entonces la guirnalda de los AMORES ha adornado á veces la frente del guerrero. Despues del rapto de las Sabinas, los romanos se coronaron de mirto en honor de Vénus guerrera, de Vénus victoriosa : esta corona dividió en seguida los privilegios del laurel, y brilló sobre sienes vencedoras : el abuelo del segundo Africano venció á los corsos y no volvió á presentarse á los juegos públicos sin una corona de mirto.

Hoi que ya no se triunfa en el capitolio, las damas romanas han conservado un gusto muy decidido por este lindo arbusto; prefieren su olor al de las mas esquisitas esencias, y vierten en sus baños una agua extraida de sus hojas, persuadidas

de que el árbol de Vénus favorece á la belleza. Si los antiguos tuvieron esta idea, si el árbol de Vénus era tambien para ellos el árbol de los AMORES, fué porque habian observado que el mirto, al apoderarse de un terreno, separa de sí todas las demas plantas : á la manera del amor, que dueño de un corazon, no abandona su lugar por ningun otro sentimiento.

NARCISO

EGOISMO

El narciso de los poetas difunde un olor dulce; y en el centro de una ancha flor, blanca como el marfil y lijeramente inclinada, tiene una corona de oro : parece que esta flor es indígena de nuestros climas y que gusta de la sombra y frescura de las aguas.

Los antiguos veian en esta flor la metamórfosis de un jóven pastor cuya indiferencia castigó el AMOR con un engaño fatal : mil ninfas amaron al bello Narciso y conocieron el suplicio de amar sin ser correspondidas; y hasta Eco, la triste Eco, no obtuvo de este ingrato sino el desprecio. Ella entonces era linda; pero el dolor y la vergüenza extinguieron su belleza y cubrieron todo su cuerpo con una horrible flacura : los dioses, á quienes esta desgraciada movió á compasion, convirtieron los huesos del cuerpo de esta infeliz criatura en piedras; mas no les fué dado curar su alma que gime aun en las soledades, por donde tantas veces siguió los pasos del cruel que jamas pudo amarla.

Un dia el bello Narciso fatigado con el ejercicio de la caza y el calor, que seca la tierra, se tendió sobre un espeso césped á orillas de una fuente cuyas límpidas aguas jamas habian sido enturbiadas : atraido el pastor por su frescura, quiere refrigerarse, se inclina hácia el puro cristal de aquella pérfida onda, se ve, se admira, y queda tan encantado de su imágen, que con los ojos fijos en esta sombra, pierde todo movimiento y parece una estátua enclavada en la ribera. Amor que se

venga de un corazon rebelde, embelleció esta imágen con todos los encantos que ella inspira, rióse despues de tan fátuo engaño y abandonó su víctima al delirio que debiera consumirla. Eco sola fué testigo de su pena, de sus lágrimas y suspiros, y de los votos insensatos que se dirigia á sí mismo. Sensible aun, la ninfa respondió á sus lamentos y repitió su último adios, que por cierto, no fué para ella : el desgraciado hasta en el momento de exhalar su último suspiro, buscaba todavía en el fondo de las aguas el engaño que le habia encantado : y solicitó otra vez aquella falaz imágen en las tenebrosas aguas de la Estigia, de cuyas orillas no se logró arrancarle.

Allí, bajo las verdes enramadas
Una fuente reposa cristalina,
Sobre arenas doradas,
Que Febo con sus rayos no ilumina.
En sus bordes Narciso recostado,
Gozando la frescura,
En las aguas se mira retratado;
Y viendo con asombro su hermosura,
Se queda pensativo
Sus gracias contemplando y atractivo.
La insoportable sed que le devora
Es nada comparada con el fuego
Que turba su sosiego;
De su misma figura se enamora,
Y así dice con voces animadas,
Sin quitar del espejo sus miradas :
« Objeto placentero,
Hermosura gentil, zagala ó diosa,
Cualquiera que tú seas, yo te quiero,
No te muestres conmigo desdeñosa!
A tí sola promete el pecho mio
De constancia y amor el juramento...
Mas ¡oh dicha! tú ries cuando rio,
Y suspiras tambien si me lamento?
Ese lloro demuestra tu ternura,
Me amarás por ventura?... »

Sus lágrimas, entonces, agitando
El agua sosegada,
Borraron la figura retratada
Que se marcha temblando.
— « Oh dioses! qué trastorno ha sucedido?
Exclama enternecido.
¿Por qué suerte fatal ó caprichosa
De mi lado te ausentas, bella diosa?
Ingrata! no te dueles de mi suerte?...
Mas ¡oh gozo! qué veo?
Es acaso ilusion de mi deséo?
¿Otra vez, ninfa bella, logro verte,
Y tus ojos me miran con agrado?...
Qué me dices?... no entiendo... soi amado?...
Si escucharte pudiera...!
Tu voz deberá ser tan placentera!
¡Es tan grato y gustoso comprenderse
Despues de conocerse!
Mas ¿estando á tu boca tan cercano
Cómo se halla mi labio tan lejano?
Ven, llega sin demora
A calmar el volcan que me devora:
A tu lado seria venturoso...
Ya me tiendes tus brazos?... soi dichoso...
Huyes segunda vez? fiero tormento!
Tu mano, que sin duda me buscaba,
Temblando se retira en el momento
Que la mia gozoso te alargaba!
Ah! no, tú no me quieres, ninfa ingrata;
Tu sonrisa, tu llanto, tu ternura,
Todo, todo lo finje tu impostura...
Tu tibieza me mata,
Y á impulsos de la pena que padezco
Ya me siento morir... yo desfallezco.
Lloras al ver mi suerte lastimera!
Me amas?... y permites que muera! »
Así dijo Narciso, y entretanto
La Parca marchitó su lozanía:
Sus párpados se cierran, y su llanto,
Agotado del todo no corria.
Cual rosa delicada
Que por falta de riego no florece,

El mancebo perece,
Víctima del rigor de su adorada.
Eco, sin separarse ni un instante
Del lado de su amante,
Sus lamentos repite condolida :
« Adios, dice Narciso, y en seguida
Adios, ella decia.
— Mi pecho candoroso, cuál te amaba! »
— « Cuál te amaba! » la ninfa repetia,
Suspirando tambien, si suspiraba.
— « Tu rigor y desvio me dan muerte,
Y con todo no puedo aborrecerte. »
— « No puedo aborrecerte, » Eco repite,
Sintiendo que Narciso se marchite.

DEMOUSTIERS.

Aquella misma tarde, al bajar las Oreades de las montañas, encontraron el cuerpo inanimado de Narciso.

A lo largo tendido se veia,
Sostenida en las plantas su cabeza,
Y sus ojos, cubiertos de tristeza,
Que buscaban su imágen parecia.

DEMOUSTIERS.

Las Náyades, sus hermanas, lloraron su pérdida, cubrieron el cuerpo con sus largas cabelleras y suplicaron á las Dríades levantasen una pira para sus funerales. Eco sigue á estas ninfas repitiendo sus lamentos con doliente voz : la pira se levanta : mas el cuerpo destinado á servirle de pábulo y convertirse en cenizas no existe ya : en el sitio donde espiró, no se encuentra sino una flor pálida y melancólica que se inclina hácia el agua de las fuentes como Narciso hácia las de la Estigia.

Las Euménides, desde este dia, adornan su horrible frente con una corona de estas flores que ellas mismas han consagrado al egoismo; de todas las pasiones, la mas triste y funesta.

OLIVO

PAZ

La PAZ, la SABIDURÍA, la CONCORDIA, la DULZURA, la CLEMENCIA, la DICHA y las GRACIAS se coronan de olivo. La paloma enviada por Noé, llevó al arca en su pico un ramo de olivo, como símbolo de la paz que el Cielo acababa de conceder á la tierra.

PALMA DEL DESIERTO

SUPERSTICION

La palma, hija del desierto, es la única de las plantas, que en medio de arenales abrasadores, levanta su verde copa : es la corona de su follaje la que da nuevas fuerzas al viajero, agobiado por la desesperacion, reanimando su vida, presta á extinguirse. Le ofrece frutos y con frecuencia le sirve de guia, conduciéndole cerca de la fuente, que su presencia señala. Así Dios acompaña al hombre en todos los lugares de la tierra, accesible á sus pasos, colocando en todas partes bajo sus manos, frutos producidos por una tierra siempre fecunda.

La mitología ha consagrado la palma para muchas de sus ceremonias, y la supersticion ha concedido con placer á este árbol propiedades extremamente caprichosas. En Turquía se envenena cada año la nuez de una especie de palma y se le hace comer á un niño, á fin de que el Cielo sea propicio á los trabajos emprendidos despues de este horrible sacrificio.

La ciencia del blason se ha apoderado de la palma, empleándola muchas veces como adorno en los escudos de armas. MARÍA STUART, cuya suerte se ha llorado tanto últimamente y que no fué ménos culpable que ISABEL, su rival y verdugo, durante su prision tomó la palma por divisa. Escribió sobre una palma encorvada por la tempestad : LA VIRTUD CEDE POR UN MOMENTO, PERO JAMAS SUCUMBE.

PALMA DE JARDINES

AMOR CORRESPONDIDO

Joviano Pontano refiere la historia de dos palmeras, una cultivada en Bríndis, que era el amante, y la otra en Otranto, que era la amada. Mostrábase esta triste, estéril y marchita : su juventud pasaba, y jamas el sabroso fruto habia adornado su ramaje. Una mañana, levantando su cabeza coronada de flores por encima de todo el bosque, vió á la palmera de Bríndis á distancia de mas de quince leguas. Asida al suelo con sus raices, desprovista de alas para volar á donde la llama el amor, imploró al céfiro, y el céfiro compadecido de sus quejas, vuela al sitio donde estaba la fiel palmera de Bríndis; recoje en sus alas el polvo de las flores y va á sacudirlo sobre el seno de la fiel amante. Oyese al mismo tiempo un dulce susurro en el bosque de Otranto, y la amante jóven se muestra por la primera vez coronada de sabrosos frutos. Tal es el misterio de los amores de Céfiro y Flora.

Crecen dos palmas su ramaje alzando
En orillas opuestas de un torrente,
Sin juntar nunca su follaje ardiente,
Sin unirse jamas, mas siempre amando.
Crecen, sus frentes tristes inclinando,
Hasta que airado el ábrego inclemente
Las sepulta á la par en la corriente,
Juntos sus troncos á la mar llevando.

. . . .
. . . .
. . . .
. . . .
. . . .
. . . .

BERMUDEZ DE CASTRO.

POLEO

CALOR DE SENTIMIENTOS

Menta fué sorprendida por Proserpina en los brazos de su negro esposo. La diosa, justamente irritada, transformó á su rival en una planta que parece encerrar en su doble sabor lo frio del temor y lo ardiente del amor.

RESEDÁ

VUESTRAS CUALIDADES EXCEDEN Á VUESTROS ATRACTIVOS

Linneo comparaba el perfume de la resedá al de la ambrosía. Es mas dulce al levantarse y ponerse el sol que durante el resto del dia. Florece desde principios de la primavera hasta fines del otoño; en el invierno se puede gozar conservándola en un lugar temperado; entonces llega á ser leñosa, vive muchos años, y mediante algunos cuidados, crece y forma un arbusto del efecto mas encantador.

Las armas de una ilustre familia sajona tienen por apoyo una rama de resedá. Ved por qué esta modesta flor se ha unido con antiguos laureles. Amelia de Nordbourg tenia diez y ocho años, nada le faltaba, tez brillante, talento y gracioso porte : su mirada hacia nacer el amor; el sonido de su voz lo habria inspirado. Una madre, jóven aun, habia cultivado en el retiro esta amable flor. Cuando volvió á la sociedad presentando su hija, todos se vieron forzados á confesar que ambas se prestaban mutuos encantos : los de la hija decian cuan bella habia sido la madre, y los atractivos de esta manifestaban la duracion de la belleza de la hija. Una multitud de adoradores rodearon esta jóven que agradaba igualmente por sus gracias, riqueza y modestia. Entre todos estos, Amelia distinguió al Conde Walstein, quien amaba por la primera vez. Viva imaginacion, ilustrado, inmensa fortuna, talle elegante y un

porte enteramente francés, le habian proporcionado mas de una vez miradas mui dulces, y que podian haberle impresionado. ¡ Pero quién al verle cerca de Amelia no habria dicho que el uno habia nacido para el otro! La envidia en vano trataba de envenenar sus almas, y se veia forzada á admirar en estos amantes lo que hay de divino en la tierra, la hermosura, el talento y la juventud, rodeados por todas las ilusiones del primer amor. Mas ai! sobre la tierra no hay ninguna luz que no tenga sus sombras. Entre todas las perfecciones de Amelia, se habia deslizado un lijero defecto. Su corazon pertenecia á su amante y aunque á él únicamente amaba, queria agradar á todos. Walstein tambien tenia una debilidad; era celoso, pero una esquisita delicadeza encerraba este sentimiento en el fondo de su alma. Ella supo descubrirlo y en lugar de compadecer y respetar tan funesta inclinacion, tenia placer en excitarla. Al lado de Amelia crecia una jóven á quien estaba unida por los lazos de la amistad y de la sangre. Carlota no era bella, (si acaso puede decirse esto de una persona que tiene buen corazon). Era pobre, un accidente le habia arrebatado su belleza, y grandes desgracias le habian quitado su fortuna; sin embargo era caritativa, y ora practicase el bien, ora lo describiera con el calor que su excelente corazon comunicaba á sus palabras, un resplandor de hermosura espiritual se esparcia sobre su rostro, su seno palpitaba y sus ojos brillaban con un fuego lleno de dulzura. Cuando veia aproximarse la dicha de su prima, el contento dilataba sus facciones y parecia encantadora á Walstein, aun al lado de Amelia. Muchas veces él habia notado á la pobre Carlota entrar furtivamente á una rústica cabaña y salir colmada de bendiciones; las jóvenes mostrábanse entre sí vestidos que ella habia tejido para adornarlas el dia del matrimonio de su prima : el anciano á quien habia consolado la bendecia y las madres gustaban de que acariciara á sus hijitos. Es un ángel, decíanse los pobres; si fuera rica todos seríamos felices. Cuántas veces habia resonado este concierto de elogios en el corazon de

Walstein! Una noche, la sociedad reunida en casa de la madre de Amelia propuso un paseo; Carlota se hacia esperar, y Amelia estaba de mal humor. Al llegar el coronel Formosse, mas célebre al lado de las bellas que en el campo de batalla, el fastidio de Amelia desapareció, y se renunció al paseo. Cuando Carlota llegó nadie la reconvino; pues ninguno habia notado su falta. Walstein únicamente, viendo una dulce emocion repartida en su semblante, se dijo para sí: — ella acaba de hacer una buena accion.

Pusiéronse juegos de prenda y se propuso á las damas escogiesen flores, á las cuales estaba Walstein obligado á dar un significado. Aceptaron. Amelia tomó una rosa que colocó en su seno, y Carlota escogió una rama de resedá. En tanto que Walstein ensayaba algunos versos sobre estas diferentes elecciones, continuaron los juegos y vióse de repente condenado á besar las manos de las damas. Apresuróse con placer á cumplir tan dulce penitencia; pero al aproximarse á Amelia se turba, duda, empalidece, y sin finjir siquiera darle un ósculo, se retira con aire respetuoso. Formosse se sonrie, y condenado á la misma penitencia, se aproxima á Amelia, lanza una mirada burlona sobre Walstein y dice: yo tambien seré discreto, un ósculo mio marchitaria tan lindas manos, pero como todo buen soldado debe obedecer las órdenes, se lo daré á la flor que la señorita ha escojido. Amelia defendió su ramillete riéndose; sin embargo, los labios del coronel tocaron la flor, que adornaba el mas bello seno del mundo.

Walstein al verle tembló, y fijando sus ojos como por casualidad en los de Carlota, conoció en su aire que participaba de su asombro y de su pena.

Al quererse ver lo que él habia escrito sobre las flores, despedazó sus primeros ensayos y trazó estas palabras en una rosa:

« *Tu vida tan solo es un dia, y no agradas mas que un momento.* »

Y en la rama de resedá, de Carlota, estas:

« *Vuestras cualidades exceden á vuestros atractivos.*»

Amelia, despues de haberlos leido, dirijió á Walstein y á su prima una mirada desdeñosa, y continuó coqueteando con el coronel, y haciendo mil locuras para llamar la atencion de Walstein, quien hacia como que no se ocupaba de ella. El coronel se aprovechó tan hábilmente del juego de la coqueta, que la comprometió, ántes de acabarse la noche, á hacerle una media declaracion de su ternura; es verdad que fué hecha tan en alta voz que Walstein pudo oirla; pero léjos de ofenderse, cumplimentó á Formosse sobre un triunfo tan rápido, y le suplicó á Carlota tuviese compasion de un desgraciado. Ella llena de tristeza quiso que su prima volviese en sí, dirijiéndole miradas suplicantes, mas la cólera y el despecho se habian unido en el corazon de la aturdida jóven, precipitándola en los brazos de un fatuo, que labró su pérdida é infelicidad.

La pobre Carlota fué, á su pesar, esposa del virtuoso Walstein; lloró á su prima, pero él fué tan feliz á su lado que quiso consagrar el momento de su libertad y dicha, uniendo á sus armas un ramo de resedá.

ROMERO

VUESTRA PRESENCIA ME REANIMA

El agua de la reina de Hungría es hecha de romero: esta agua reanima los espíritus y disipa los desvanecimientos y desmayos.

ROSAS

Quién sabiendo cantar no ha cantado la rosa? Los poetas no han podido exagerar su belleza ni hacer su elogio: ellos la han llamado con razon, hija del Cielo, ornato de la tierra, gloria de la primavera, pero ¿qué espresion ha podido jamas presentar los

encantos de esta bella flor, su voluptuoso conjunto y su gracia divina? Cuando ella se entreabre, la vista sigue con delicia sus armoniosos contornos. Mas ¿cómo describir las partes esféricas que la componen, los tintes seductores que la coloran, y el dulce perfume que exhala? Vedla en la primavera levantarse sobre su elegante follaje, rodeada de numerosos botones; se diria que la reina de las flores juega con el aire que la agita; que se adorna con las gotas de rocío que la bañan y que se sonríe á los rayos del sol que la entreabren; se diria que la naturaleza se ha agotado para prodigarla á porfía, frescura, belleza en su forma, brillantez y gracia. Ella embellece toda la tierra : es la mas comun de las flores. El dia en que nace, muere; pero al retorno de la primavera, se nos presenta hermosa y lozana. Los poetas se han complacido en cantarla y sus elogios nunca perecerán. Emblema de todas las edades, intérprete de nuestros sentimientos, la rosa se une á nuestras fiestas, regocijos y dolores. El placer se corona con ella, y el casto pudor toma su suave encarnado. Cuando se compara á la hermosura, y sirve de premio á la virtud, es la imágen de la inocencia, la juventud y el placer : la rosa pertenece á Vénus, y rival de la misma hermosura, posee, como ella, su gracia, mucho mas encantadora que la belleza.

Quién á la rosa duda rendir sus homenajes?
Sus ramilletes Vénus con ella entretejió :
Amor sembró de rosas sus lindos bosquecillos;
Su sien la primavera, de rosas coronó.
La lira de Anacreonte le dió bellos cantares,
Horacio en los festines con ella se adornó,
Son vagos sus perfumes como recuerdos tristes
Del triste enamorado que su ilusion perdió.

Pura, encendida rosa,
Émula de la llama,
Que sale con el dia,
¿Cómo naces tan llena de alegría,
Si sabes que la edad que te da el cielo,

Es apénas un breve y veloz vuelo?
Y no valdrán las puntas de tu rama,
Ni tu púrpura hermosa,
A detener un punto
La ejecucion del hado presurosa.
El mismo cerco alado,
Que estoi viendo riente,
Ya temo amortiguado,
Presto despojo de la llama ardiente.
Para las hojas de tu crespo seno
Te dió amor de sus alas blandas plumas,
Y oro de su cabello dió á tu frente.
Oh fiel imágen suya peregrina!
Bañóte en su color sangre divina,
De la deidad que dieron las espumas.
¿Y esto, purpúrea flor, esto no pudo
Hacer ménos violento el rayo agudo?
Róbate en una hora,
Róbate licencioso su ardimiento
El color y el aliento:
Tiendes aun no las alas abrasadas,
Y ya vuelan al suelo desmayadas:
Tan cerca, tan unida
Está al morir tu vida,
Que dudo si en sus lágrimas la aurora
Mustia tu nacimiento ó muerte llora.

RIOJA.

ROSA AMARILLA

INFIDELIDAD

Se sabe que el amarillo es el color de los infieles. La rosa amarilla parece tambien ser su flor. El agua la fatiga, el sol la marchita, la fuerza solo puede conducir esta rosa sin perfume, que no sabe aprovecharse ni de los cuidados ni de la libertad. Cuando se la quiere ver en su brillantez, es necesario inclinar sus botones hácia la tierra y detenerlos por la fuerza; entonces es que ella florece.

ROSA BLANCA

SIGILO

Antes de la muerte de Adónis, todas las rosas eran blancas. Despues que el Céfiro trajo á Vénus el último suspiro del bello cazador muerto por Marte, transformado en jabalí, Vénus voló á su socorro introduciéndose por medio de rosales y peñascos que la hirieron sin sentirlo; algunas espinas rasgaron su pecho, y muchas gotas de sangre mancharon las ramas, algunas destilaron sobre las rosas, y estas flores que hasta entonces habian sido blancas, conservaron el color de la sangre de Vénus.

Hai otro orígen ménos triste. El amor volando en medio de los dioses en un banquete del Olimpo, derramó una copa con una de sus alas, y propagándose el néctar sobre las rosas blancas que adornaban la mesa, las coloreó de bello rosado. Parny ha dicho :

Cuando Vénus saliendo de los mares
Vió los dioses con lúbrica sonrisa,
Una rosada luz, suave, indecisa,
Por la atmósfera azul se derramó.

Llena de magestad, la frente erguida,
Señora del jardin se alzó la rosa :
Baco esprimió la uva voluptuosa
Y en su mágico zumo la bañó.

Favorita de Páphos y Citéres
La rosa adorna el bosque y la pradera,
Y su esencia volátil, hechicera,
Del Olimpo el festin hace olvidar.

Ella embellece el manto de la aurora,
Presta el carmin al labio de las bellas;
Y en la faz de una vírgen seductora
Multiplica su imágen singular.

— El dios del silencio está representado bajo la forma de un jóven casi desnudo, con un dedo en la

boca y una rosa blanca en la mano. Se dice que el Amor le dió esta rosa para obligarle á que le fuese favorable. Los antiguos esculpian una rosa en el frontispicio de la sala del festin, para prevenir á los convidados que no debian divulgar lo que se conversase allí.

ROSA DE CIEN HOJAS

GRACIAS

Cuando las Gracias acompañaban á Vénus y á los Amores, llevaban sus cabezas coronadas de mirto; cuando seguian á las Musas, se las representaba coronadas de rosas de cien hojas.

ROSA DAMASCENA

DULZURA EMPONZOÑADA

Parece que en el siglo XIII las costumbres de los árabes, su gusto y su cultura habian pasado de la Península al Norte de la Francia. Una mañana, que el invierno soplaba su frio aterridor entre las torres góticas de un convento, al fúnebre sonido de las campanas y al monótono canto de las monjas, un anciano de mirada triste, de frente espaciosa y erguida, entra vestido de negro, el tormento y la resignacion estampados sobre el rostro. Era PEDRO EL VENERABLE que sobre un lecho, en medio de la ceniza, traia yerto un cadáver : lo presentó á una mujer desolada y llorosa que dejando á un lado las insignias de abadesa, lo depositó con muestras del mas profundo dolor, en una ancha caja de bronce : una rosa damascena, tiempo ha marchita, cayó, al reclinarse, de su seno : la superiora del Paracleto la recogió con veneracion, y recordando que él mismo la habia colocado en su seno, dijo á los que la veia — DULZURA EMPONZOÑADA. Era ELOISA que acababa de sepultar á ABELARDO.

SAUCE DE BABILONIA

MELANCOLÍA

Siento el murmullo de los vientos que se mezcla con el estremecimiento de la lluvia : estoy triste, inquieta, y léjos de todo lo que amo; la sociedad me fastidia y me fatiga; sin embargo, por todas partes la naturaleza me abre sus brazos, como una amiga tierna que parece condolerse de mis penas. Oigo en la espesura de los bosques el canto del ruiseñor, que sin duda llora como yo la ausencia de lo que ama. Y vese allá á la orilla de las aguas aislado el sauce de Babilonia, que estranjero en nuestro suelo se entrega á una grande afliccion. ¿No se diría que él murmura incesantemente

La ausencia es el mas grande de los males?

Ai! este árbol es una amante desgraciada : una mano bárbara, desterrándola de su patria, la ha separado para siempre del objeto de su ternura. Cada primavera, engañada por una loca esperanza, corona de flores su larga cabellera, pide al viento las caricias del que debiera embellecer su existencia ; y al contemplarla inclinada hácia el seno de las fuentes ¿no se diria que seducida por su propia imágen, busca la felicidad en el fondo de las aguas? ¡Vana solicitud, ni el céfiro, ni las ninfas de las fuentes pueden restituirla lo que ha perdido, lo que siempre desea!

Sí, la ausencia es la agonía;
Por eso, planta, en el mundo
Dicen que espresas sombría
El sentimiento profundo
Que llaman melancolía.

AIMÉ-MARTIN.

Sauce querido y sagrado,
Vuestra herencia es el dolor,
Herencia que en su rigor
Os lega inhumano el hado.
Sed el árbol del pesar,
Y bajo el ramaje amigo
Acordad un fiel abrigo
Que vele nuestro penar.

CONSTANT DUBOIS.

TOMILLO

ACTIVIDAD

Los griegos miraban el tomillo como el símbolo de la actividad; sin duda habian observado que su perfume, que fortifica la cabeza, es mui saludable á las ancianas, á las cuales da energía, agilidad y vigor.

La actividad es una virtud guerrera, que siempre se une al verdadero valor. Es por esto que en otro tiempo, las damas bordaban las mas veces en la banda de sus caballeros una abeja zumbando al rededor de una rama de tomillo. Este doble símbolo significaba que aquel que lo habia adoptado unia la dulzura de carácter á la actividad en todas sus acciones.

TULIPAN

DECLARACION DE AMOR

En las orillas del Bósforo el tulipan es el emblema de la inconstancia; mas lo es tambien del mas violento amor. Tal como la naturaleza le permite crecer en los campos de Bizancio, con sus pétalos de fuego y su corazon encendido, va él á anunciar, á pesar de los grillos y los cerrojos, á la belleza cautiva, que un amante suspira por ella; y que si ella se digna dejarse ver, aunque sea un solo momento, su simple vista convertirá su rostro en fuego y su corazon en brasa. De la misma manera un jóven sencillo, al salir de las manos de la

naturaleza, rinde un homenaje sin disfraz; pero bien pronto, formado por el mundo, como el tulipan por las manos del jardinero, será mas amable, mas festivo, sabrá agradar mas; habrá dejado de amar.

El tulipan, ó por otro nombre el turbante, cubre la frente altanera de esos turcos bárbaros, que adornan su flor y sin embargo cargan de hierros á la belleza: idólatras de su tallo elegante y del bello cáliz que la corona, ellos no se cansan de admirar los penachos color de oro, de plata, de púrpura, de lila, de violeta, de encarnado, de tierno rosado, de amarillo, de pardo, de blanco y tantos otros matices que juguetean, se amaridan, se reunen y se separan sobre sus ricos pétalos sin confundirse jamas: una lluvia de rocío refresca los aires; las puertas se abren y las jóvenes odaliscas vienen á unir el brillo de sus encantos y de sus adornos al de esta flor encantadora.

Hácia fines del mes de Abril se construyen en uno de los patios de palacio, largas galerías de madera, disponiendo en lo interior de ellas gradas cubiertas de magníficas alfombras donde se colocan vasijas llenas de tulipanes: estas vasijas ó vasos de cristal ó porcelana, están mezclados con teas, candelabros y antorchas. En la última grada de este brillante anfiteatro se colocan en doradas jaulas, los canarios del sultan y globos de vidrio transparente llenos de licores azul, encarnado y amarillo, etc. Todo lo que rodea este patio está decorado con flores. El pabellon del Gran Señor se levanta en medio de las galerías, y en el pavimento se colocan los presentes que ha recibido para la fiesta; pues no hay ninguna solemnidad en este pais que no gire en provecho del poder. Mas adornadas que de costumbre las sultanas y odaliscas, recorren esta magnífica exposicion, donde reunidas en diferentes grupos, cantan, tocan y bailan, á fin de recrear al desgraciado príncipe que la saciedad, la ignorancia y el absolutismo han hecho insensible á todos los placeres. Por la noche todo se ilumina con linternas de seda y vasos coloridos,

dispuestos en guirnaldas formando como festones de rubíes, záfiros, esmeraldas y ópalos; la cera que alimenta las bujías y antorchas está perfumada, y al consumirse despide un delicioso perfume; en tanto que ligeras ondas de agua de rosa, traidas por regaderas invisibles, refrescan el aire.

En el centro del serrallo se ve el pabellon del Gran Señor: el Sultan perezosamente recostado sobre cojines, aparece allí en medio de los presentes que ofrecen á sus pies los Señores de su corte; una nube cubre su frente; todo lo ve con aire de ferocidad. Qué! ¿el pesar ha penetrado hasta este mortal todopoderoso? ¿ha perdido algunas de sus provincias? ¿teme una revolucion de sus orgullosos genízaros? No, solo dos pobres esclavos han turbado su corazon. Ha creido ver durante las solemnidades de la fiesta, á un jóven icoglan presentar un tulipan á la belleza que le cautiva. El Sultan ignora los ocultos secretos de los amantes; sin embargo una vaga inquietud se ha introducido en su corazon: los celos se apoderan de él y le atormentan; pero ¿qué puede este sentimiento, qué pueden los grillos ni los cerrojos contra el amor? Una mirada y una flor bastan á este dios maligno para cambiar un horrible serrallo en un lugar de delicias, y para vengar la belleza ultrajada por los hierros.

TUBEROSA DOBLE — NARDO

VOLUPTUOSIDAD

Guy de la Brosse, fundador del jardin del rei Luis Felipe, se explica así en su curiosa obra sobre la naturaleza de las plantas. «No gusto de antiguas opiniones en libros nuevos: siempre es mejor sacar la verdad de su propia fuente.» Guy de la Brosse tiene mucha razon; la naturaleza es un libro inagotable y tan nuevo, que cada dia podemos hacer en él útiles descubrimientos. Los frutos mas deliciosos y las mas bellas flores, adornan el seno de la tierra, desde el principio de los siglos; sin em-

bargo la mayor parte de estos preciosos y encantadores bienes nos eran desconocidos. Ved la tuberosa llena de elegancia y perfumes, formada para encantar nuestra vista. Esta bella flor al principio era sencilla, pero mucho tiempo despues multiplicó sus pétalos, bajo la hábil mano de un jardinero de Leide; y pronto se repartió en todo el mundo. Cierto es que en Rusia no florece sino para los reyes y sus cortesanos; pero en el Perú se ha naturalizado : allí crece sin cultivo, y unida á la brillante capuchina, adorna el seno de la ardiente americana. Esta soberbia hija del Oriente, que el ilustre Linneo ha nombrado por excelencia POLIANTHE, flor digna de las ciudades, es en Francia, como en Persia, el emblema de la voluptuosidad. Un jóven icoglan que recibe de manos de su amante una rama de tuberosa florida, toca la suprema felicidad: pues debe interpretar así el feliz símbolo del amor: « NUESTROS PLACERES SOBREPUJAN Á NUESTRAS PENAS. » ¿Quién no conoce y admira las blancas espigas de la tuberosa, que terminando en un tallo alto, esbelto, derraman al columpiarse en los aires, un perfume que penetra y embriaga? ¿Queréis sin peligro gozar de este olor seductor? alejaos á alguna distancia. ¿Queréis aumentar el placer que os proporciona? venid con el objeto de vuestro amor á gozar de su olor á la claridad de la luna, á la hora en que el ruiseñor suspira. Entonces por una secreta virtud, estos suaves perfumes darán un indefinible encanto á vuestros coloquios; pero si imprudentes quereis gozar sin moderacion, y os acercais demasiado, esta divina flor se convertirá en una peligrosa hada que al embriagaros derramará en vuestro seno un mortal veneno. Así, la voluptuosidad descendida del Cielo depura y aumenta las delicias de un casto amor, mientras la que existe en la tierra envenena y mata la loca juventud.

UNA ROSA BLANCA Y OTRA ROJA

FUEGO DEL CORAZON

El poeta Bonefons envió á su querida dos rosas: la una blanca y la otra roja: la blanca para imitar la blancura de su cútis, y la roja para pintar el fuego de su corazon: él añadió á su ramillete estos versos:

Daphne, estas flores para ti se abrieron;
Blanca es la una y la otra es encendida;
La primera es mi tez descolorida,
La segunda mi amor, mi corazon:
Ambas de mi desgracia maldecida
La fatídica y fiel imágen son.

UNA HOJA DE ROSA

JAMAS YO IMPORTUNO

Existia en Amadan una academia cuyos estatutos estaban concebidos en estos términos: « Los académicos pensarán mucho, escribirán poco, y hablarán lo ménos posible. » El Dr. Zeb, célebre en todo el Oriente, supo que habia vacante un puesto en esta academia: corre para obtenerlo, pero desgraciadamente llega mui tarde. La academia se desconsoló: acababa de conceder al poder lo que pertenecia al mérito. El presidente no sabiendo como explicar una negativa vergonzosa para la asamblea, hizo que le diesen una copa, la que llenó de agua tan exactamente, que una gota mas la habria hecho derramar. El sabio solicitador comprendió por este emblema que no habia puesto para él: se retiraba con tristeza. cuando vió una hoja de rosa á sus pies. Entonces le vuelve el valor; toma la hoja de rosa y la pone tan delicadamente sobre el agua que contenia la copa, que no se derramó ni una sola gota. Este rasgo ingenioso fué aplaudido unánimemente, y el doctor fué reci-

bido por aclamacion en el número de los silenciosos académicos.

VERBENA

ENCANTOS

La verbena se usaba entre los antiguos para ciertas suertes mágicas y de adivinacion; se le atribuian mil propiedades, entre otras la de reconciliar los enemigos. Siempre que los romanos enviaban heraldos á ofrecer la paz ó la guerra á las naciones, uno de ellos llevaba ramas de verbena. Los druidas profesaban á esta planta la mayor veneracion. Tambien los magos, cuando adoraban el sol, lo hacian llevando en sus manos ramas de verbena. Vénus victoriosa, ostentaba en su frente una corona de mirto rodeada de verbena, y los alemanes dan hoi dia un sombrero de verbena á los nuevos esposos como para ponerlos bajo la proteccion de aquella diosa.

VIOLETA

MODESTIA

Yo tenia quince años cuando una languidez inexplicable se apoderó de repente de mis sentidos. Lloraba sin pesar, reia sin alegría; y horrorizada de la vida, un deseo secreto de morir me perseguia sin cesar. Los ojos abatidos, pálida, y con un andar vacilante, parecia minada por una oculta enfermedad, y la idea de perderme llenaba de dolor y espanto el alma de mi tierna madre; sus cuidados no podian reanimarme; bañada en lágrimas, inclinada sobre mi pecho y estrechando mis manos entre las suyas, la oia compadecerse de mis dolores. Yo ensayaba una sonrisa para consolarla, pero no sentia en mi alma la esperanza que queria inspirarle. Durante este estado, los árboles habian perdido sus hojas, y mostrábase el invierno en todo su rigor. Sentada cerca de un vivo fuego el calor

me abrasaba; y la menor impresion del frio me hacia temblar. Todas las noches, cansada de mí misma, me dormia sin esperanza de ver el dia siguiente.

Sin embargo, recuerdo una noche, era el 10 de Febrero de 18... De repente parecióme que un rayo de sol descendia sobre mi cabeza, llenándome de un calor vivificante, y que una tierna y dulce voz me invitaba á la vida. Reanimada por este sueño, desperté : el cielo estaba lleno de pureza, los primeros rayos del dia ya doraban mis ventanas, y poniéndome apresuradamente un vestido, caminé por entre la nieve hácia el vasto campo que circunda nuestra habitacion. Al llegar á esta soledad, extenuada por el cansancio me apoyé contra una encina, y busqué con la vista las soberbias praderas que baña el Meuse, y el valle florido donde la última primavera habia participado de los juegos de mis locas compañeras; todo habia desaparecido : el Meuse salido de madre cubria el campo con sus aguas. Llena de tristeza, iba á tomar el camino de la casa, cuando un rayo de sol hiriendo el tronco musgoso de la encina contra la cual me habia apoyado, me hace notar á mis pies una alfombra de verdura, y me siento rodeada de los mas dulces perfumes. ¡Oh sorpresa! veinte matas de violetas cubiertas de flores se presentan á mi vista! Imposible es explicar lo que sentí entonces; un dulce alborozo penetró mis sentidos; no, jamas estas flores me habian parecido tan frescas! Se levantaban sobre la yerba como en un altar de verdura : sus suaves perfumes, la pureza de los rayos del sol, el manto de nieve que se extendia á lo léjos, que parecia haber respetado estos lugares, y la encina que coronada con su follaje bronceado protegia este cuadro de la primavera, todo me hacia sentir una emocion semejante á la del amor. La dicha que me habia prometido en sueños, circuló en mis venas, y creí gozar en un instante de todas las flores de la primavera, y de todos los placeres de la juventud. Mas ¡ai! á este sentimiento tan puro y vivo, sucedió uno dolo-

roso : no tenia una amiga que pudiese sentir y participar de mi inocente alegría. Sin embargo, cogí mi ramillete de estas violetas, y guardándolo en mi seno, esclamé : — Amables flores, os consagro á la amiga que tengo : Carolina, que la violeta sea tu flor querida, tú, cuya amistad, mil veces mas dulce que su perfume, ha reanimado mi alma cansada del mundo á los veinte años, como á los quince estaba de la vida! ¡Que la violeta sea tu única flor, amiga mia! porque ella es tambien el emblema de la modestia.

La oscura violeta del césped amante
Su don siempre al llanto del alba mezcló;
Parece que oculta su velo fragante
Las puras delicias de un pródigo olor.
Ella es el emblema de un alma que á solas
Endulza las penas de algun corazon
Que tímido exhala sus tristes suspiros,
Que sufre en silencio su amargo dolor.

VIOLETA BLANCA

CANDOR

El candor precede á la modestia, es una violeta todavía revestida del color de la inocencia.

YEDRA

AMISTAD

El amor fiel sostiene con una rama de yedra las rosas pasajeras que coronan su frente. La amistad ha escogido por divisa la yedra que rodea de verdura á un árbol derribado, con estas palabras : NADA PUEDE DESUNIRME. En Grecia el altar de Himeneo estaba adornado de yedra, y se presentaba una rama á los nuevos esposos, como símbolo de una union indisoluble. Las Bacantes, el anciano Sileno y aun Baco, se coronaban de yedra. La perpétua verdura de las hojas de yedra era para esta

alegre corte, el emblema de una constante embriaguez. Se ha representado algunas veces á la Ingratitud bajo la forma de una yedra que ahoga y seca el árbol que la sostiene.

La amistad es solamente
La historia del corazon :
La fábula de esa historia
Es lo que se llama AMOR.
Pero nuestros corazones
Han mezclado en su ilusion
Con la fábula la historia :
La amistad, con el AMOR.

GRAMATICA FLORAL

ó

Principios Elementales

DEL

LENGUAJE DE LAS FLORES

TODO hombre está obligado á buscar la verdad por su propio bien; debe buscarla con un corazon sencillo, porque el entendimiento y los sentidos pueden engañarse; pero un corazon sencillo aunque pueda ser engañado, no engaña jamas. La verdad no debe buscarse entre los hombres, sino en la naturaleza; es esta la fuente de todo lo que existe; su lenguaje no es confuso y variable como el de los hombres y el de sus libros. Los hombres hacen los libros, pero la naturaleza hace las cosas. Fundar la verdad en un libro, es como fundarla en un cuadro ó en una estátua, que no puede interesar mas que á un pais, y que el tiempo altera cada dia. Todo libro es el arte de un hombre, pero la naturaleza es el arte de Dios.

Así, pues, la naturaleza puede servir para rectificar los errores en que abundan tan frecuentemente los libros. En verdad que nada es tan curioso para

cualquiera que haya leido en las flores, como ver los esfuerzos que han hecho los autores mas ingeniosos, para obligar á las criaturas mas sencillas y puras, á que se acomoden con las fórmulas mas pomposas, con los períodos resonantes de una literatura inflada. ¡Error singular! el lenguaje del alma es conciso, no admite hinchazon. Entre dos hombres, uno que habla mucho y otro que sabe callar, no será mui difícil elegir el que piensa; dos amigos que padecen, están horas enteras sin hablarse. ¿Y qué conversacion podria equivaler al comercio del pensamiento en el idioma mudo de la desgracia? Ademas, para explicar la sencillez que debe reinar en una correspondencia floral, basta remontarse á las fuentes de la ciencia simbólica. Ha dicho un sabio que su orígen se pierde en la noche de los tiempos, y parece inherente á la cuna de la humanidad; los cultos mas antiguos se sometieron á sus leyes, las artes del dibujo, de la arquitectura, de la estatuaria y de la pintura, nacieron bajo su influencia, y la escritura primitiva fué tambien una de sus aplicaciones.

Las flores se han empleado de tres maneras, á saber : trópica, enigmática y homónimamente. Cuando se designa la riqueza con el trigo, se simboliza el efecto por la causa. Escojiéndose al narciso para pintar el egoismo, se ha imaginado un verdadero enigma, cuyo sentido estará oculto para aquellos á quienes un estudio especial de la mitología no haya instruido de la suerte del ingrato amante de Eco; y por último, pintando el pensamiento por la flor así llamada, el empleo ha sido puramente homónimo.

Háse hablado ya de lo que toca al análisis, digamos algo de la sintáxis. No basta saber cuál es la significacion emblemática asignada por el uso á tal ó cual flor; tambien es necesario variar las circunstancias del uso de esta, de tal modo que exprese exactamente las diversas modificaciones del pensamiento; en una palabra, es absolutamente preciso conocer las reglas de la gramática floral; son sencillas y poco numerosas.

Sustantivo. — Siendo el objeto de este nombre designar todo lo que existe por sí mismo, pero de una manera general é indeterminada, convendrá expresarlo siempre por medio de una flor con su rama y sus hojas, es decir, en el estado en que la naturaleza presenta con mas frecuencia el ejemplo: una rosa amarilla guarnecida de hojas quiere decir infidelidad : una flor de Mayo, belleza virginal.

Adjetivo. — Como este indica siempre la calidad, ó el modo de ser del sustantivo, para expresarlo se emplearán las flores en su estado natural, esto es, con sus hojas, pero cuidando duplicarlas: dos rosas amarillas con sus hojas quieren decir infiel.

Verbo. — El verbo entra en todas las frases para formar el nudo de nuestros pensamientos, y expresar la relacion que estos tienen con lo pasado, lo presente y lo futuro. Se expresará en todas sus modificaciones por la flor con su pedúnculo desprovisto de hojas, es decir, sola y desnuda. Los tiempos del verbo se designan así :

Presente. — Con una flor abierta.

Pasado. — Con una flor con semilla, ó cuando sea imposible encontrarla en este estado, con una flor desprovista de algunos pétalos.

Futuro. — Con una flor y su boton.

Infinitivo. — Con dos flores semejantes desprovistas de hojas.

Imperativo. — Con tres flores en el mismo estado.

Condicional. — Este tiempo se expresa por un ramo de la planta simbólica, desprovisto de flores, que se agrega á la propia flor simbólica. Por ejemplo, un lirio blanco acompañado de un ramo con sus hojas, querrá decir : si u. no hubiera olvidado.

Falta indicar el medio de designar los pronombres personales : la hoja separada de la rama está destinada á hacer este papel, v. g. :

Yo me . . . . una hoja sola.
Tu te . . . . dos hojas.

El le. . . . . tres hojas.
Nosotros nos. . . . . . cuatro hojas.
Ellos les. . . . . cinco hojas.

Ejemplo. — « Yo te amo con una amistad durable. » Esta oracion se construirá del modo siguiente : Yo amo (verbo en la primera persona del tiempo presente; una flor de mirto abierta y sin hojas, acompañada en su base de una hoja suelta); con amistad (sustantivo, una rama de yedra); durable, (adjetivo, dos flores de coronilla silvestre con sus hojas). El pronombre te se suprime, porque la oracion se ha dirigido á otra persona únicamente; así pues, el pronombre que sirve para designar la persona á quien se habla, puede quedar sub-entendido todas las veces que no es determinante el verbo.

Trataremos ya de completar los principios del lenguaje de Flora. Comenzamos exponiendo los elementos de la gramática general; ahora vamos á dar á conocer la sintáxis floral, esto es, la construccion de las frases y el arreglo de los símbolos.

Sabido es que el lenguaje de las flores fué perfeccionado por los moros; este pueblo amigo de las artes, al cual negaba su religion para el ornato, el uso de los tipos tomados de la naturaleza viviente, debió llenar el vacío que resultaba de esta prohibicion, con el uso de las divisas sacadas de los libros religiosos ó de los escritos de los poetas. Por una consecuencia mui general, las flores emblemáticas fueron empleadas con frecuencia por los orientales en un sentido general, y aplicadas en mazos á los adornos de sus fiestas.

La construccion material de un buqué simbólico es bastante fácil, particularmente para una mujer. Para descubrir el modo de ejecutarlo, una sola palabra bastará — el buqué debe estar dispuesto con gusto. Subordinado el órden de las flores al de las ideas, pudiera suceder con frecuencia que los grupos se encontraran forzadamente en oposicion al órden natural, que exije que las flores mas grandes ocupen el centro del buqué, y las mas ligeras su

circunferencia. Ademas de esto, no debe perderse de vista el principio proclamado ya respecto de la gramática; el lenguaje de las flores es sencillo y conciso : un buqué no deberá aspirar nunca á llenar las dimensiones de un discurso : se podrá extender, cuando mas, á abrazar el conjunto de varias frases, y estas deben distinguirse fácilmente por su arreglo y por la solidez del lazo ó nudo que las sujeta.

Si se hubieran querido expresar en el lenguaje de Flora esos eternos verbos auxiliares, cuya repeticion constantemente tiene lugar en el discurso, fácil es concebir á qué proporciones hubiera podido llegar un buqué emblemático, y cuánta dificultad presentaria para volver á encontrar en él los símbolos perdidos entre semejante haz de flores insignificantes. La gramática de los campos no solo ha suprimido los verbos auxiliares, sino tambien la mayor parte de los que sirven para ligar entre sí dos pensamientos, subordinados uno á otro.

El lenguaje de las flores no tiene pronombres posesivos, y en las frases en que estos entran, da á conocer su accion por medio de los pronombres personales.

Para mas claridad, siguen unos problemas florales que será fácil resolver, penetrándose de lo que queda dicho.

I

« *Tu amistad hace mi dicha; tus virtudes son el lazo que me une á tí para toda la vida.* »

TU.	dos hojas de yedra.
AMISTAD.	una rama de yedra.
HACE MI.	una hoja de artemisa.
DICHA	una rama de artemisa.

Estos diferentes miembros del buqué, estarán sujetos con una cinta blanca, signo de pureza — un lazo ó nudo indica que todo forma un sentido completo.

TUS.	dos hojas de yerbabuena.
VIRTUDES.	una rama de esta planta.
SON EL LAZO	una rama de madreselva.
QUE ME UNE Á	frase completiva.
TÍ PARA.	sin símbolo.
TODA LA VIDA.	rama de alfalfa.

La misma atadura abraza esta segunda frase y se fija ademas al fin con un nudo.

II

« *¿Me amarás constantemente?* »

¿ME AMARÁS	una hoja de mirto con un boton y una flor de la misma planta.
CONSTANTEMENTE?. . . .	una rama de manzanilla.

Atadura de cinta verde para indicar esperanza.

III

« *El falso brillo de la riqueza no podrá engañar al sabio; él prefiere un feliz reposo á los tormentos del poder.* »

EL FALSO BRILLO.	una rama de jeranio escarlata.
DE LA RIQUEZA	una espiga de trigo.
NO PODRÁ ENGAÑAR. . . .	dos flores de orégano.
AL SABIO	dos tallos de morera.

Cinta azul anudada despues de la espiga de trigo, vuelta á la inversa sobre las flores de orégano y vuelta á su estado natural para concluir este primer período de la frase.

ÉL PREFIERE.	tres hojas de clavel rosado y una flor abierta.
UN FELIZ	una rama de artemisa.
REPOSO..	una flor de vainilla.

Á LOS TORMENTOS. . . . . { la misma planta (significacion inversa.)
DEL PODER. . . . . azucena.

En Europa cuando llega la estacion del invierno, en que generalmente se acaban las flores en los paises frios, quedando solamente en los invernáculos, se pueden formar buqués artificiales de dos maneras: una es valiéndose al efecto de flores fingidas que se ejecutan con toda perfeccion; otra es por medio de la pintura, que igualmente imita las bellezas de la naturaleza.

La necesidad puede algunas veces anticipar singularmente nuestros progresos en este particular; he aquí la prueba: — « Yo era jóven, cuenta un viajero, y estaba poco iniciado en las sutilezas del idioma de las flores; viajando solo por unos paises divididos á causa de las discordias de una multitud de jefes ambiciosos, se creyó que era yo un espía y me retuvieron cautivo en una aldea, que la suerte de las armas habia maltratado recientemente. El hombre inculto es malvado cuando se ve en desgracia; mi muerte fué decretada como por represalias. Esperando mi suerte, ví caer un dia á mis pies la flor de la artemisa y la caléndula fluvial; esta significaba PRESAGIO, la otra FELICIDAD. ¿Se necesitaba mas para que concibiera yo la esperanza de mi libertad? Me suspendí á los barrotes de la estrecha abertura que me servia de ventana, y alcancé á ver una muchacha que se alejaba; un dedo que puso en su boca, parecia aconsejarme la discrecion; sin embargo no pude dejar de permanecer bastante tiempo en la posicion que habia tomado, para considerar bien á la que se interesaba en mi felicidad; era hermosa, pero no sé qué tristeza se veia grabada en su fisonomía que inspiraba compasion y parecia indicar que era desgraciada. Se pasó el dia siguiente sin ver á mi libertadora, pues mi corazon se complacia en darle este nombre; mas á eso de media noche oí gritar con voz desentonada al hombre que guardaba la puerta de mi prision. — Cómo es eso, loca! ¿estás enamo-

rada del hombre que debe morir? ¿Qué quiere decir ese buqué?... dámelo acá; — pero llena de agilidad la muchacha, lo lanzó y vino á caer junto á mí, lo mismo que el primero. Con qué impaciencia esperé la llegada del dia! el olfato, el tacto, quisieron adivinar mil veces lo que los ojos solo podian leer; en fin, con los primeros rayos del sol, descubrí la islera de los Alpes, el sonchus de Laponia, el álamo negro, el hinojo, y el ciruelo silvestre; su disposicion expresaba, que el juéves á la una de la madrugada el valor y la fortaleza te volverán á hacer independiente. El dia siguiente era juéves, ¡qué largas me parecian las horas! de cuántos minutos se hubieran compuesto, si yo hubiera debido calcularlas por las pulsaciones de mis arterias! Por último, llegó el momento; primeramente habia oido el ruido de las armas, en seguida el pacífico choque de los vasos, y todo parecia haber vuelto á sumergirse en el silencio, cuando un crugido en el rincon mas oscuro de mi escondrijo, llamó mi atencion; la puerta secreta acababa de abrirse, y la muchacha del buqué entró con aire resuelto, me puso en las manos un puñal, despues encendiendo un haz de sarmientos que traia, me llevó consigo. Cuando se vió que las llamas habian alcanzado el techo de la prision, ya nosotros estábamos léjos sin haberse esparcido la alarma; las guardias dormian el sueño de la embriaguez.»

Luego que el viajero se vió libre, pudo notar que aquel ángel del Cielo, destinado para su libertad, era una jóven que desde sus mas tempranos años corria la misma suerte, y que habia concebido la humanitaria idea de fingirse loca, para consagrarse á salvar á los infelices que caian en manos de aquellas hordas de bandidos que no se atrevian á castigar á los locos, por las empresas audaces que les vieran intentar. La jóven marchó inmediatamente á su cabaña á fingir un sueño que jamas disfrutaba y á preguntar al siguiente dia, con aire estúpidamente bárbaro, si las llamas habian respetado los huesos del prisionero.

CATALOGO

de las Flores y Hojas

DE JARD.N Y SILVESTRES

CON SUS SIGNIFICADOS

A

Absintio (ajenjo).	Amargura. — Ausencia.
Abrojo	Encono.
Acacia	Amor platónico.
Acacia rosa.	Elegancia.-Inconstancia.
Acanto	Artes.
Aciano azul.	Delicadeza.
Aciano blanco	Melancolía.
Adelfa	Amor filial.
Adónis.	Recuerdos dolorosos.
Adormidera blanca. . . .	Sueños del corazon.
Adormidera disciplinada	Poesía.
Adormidera encarnada. .	Indiferencia.
Aguileña.	Adolescencia.
Álamo blanco.	Tiempo.
Álamo negro.	Valor.
Albahaca.	Odio.

Alelí amarillo de murallas.	Fidelidad en la desgracia.
Alelí blanco..	Simplicidad.
Alelí de Mahon	Prontitud.
Alelí disciplinado	Importunidad.
Alelí encarnado	Paciencia.
Alelí encarnado de jardines.	Belleza durable.
Alelí morado.	Modestia y hermosura.
Alfalfa	Vida.
Alhucema.	Desconfianza.
Amapola de jardines. . .	Consuelo.
Amapola comun.	Sueño.
Amaranto (moco de pavo).	Inmortalidad.
Amomea	Armonía.
Amor y celos.	Superficialidad.
Amor fino	Melindre.
Anagálida	Adulacion.
Anémona.	Abandono.
Anémona de los prados.	Enfermedad.
Angélica	Inspiracion.
Aquilea.	Tiranía.
Argentina..	Generosidad.
Aroma	Hacerse esperar.
Artemisa	Dicha.
Astromelia	Pensamiento oculto.
Azafran.	No abuseis.
Azahar de la India. . . .	Orgullo.
Azahar de limon.	Recuerdos transitorios.
Azahar de naranjo . . .	Castidad.
Azahar de toronja	Amor paternal.
Azalea blanca.	Romance.
Azalea rosada.	Amor de la naturaleza.
Azucena..	Magestad. — Inocencia.
Azucena silvestre.	Delicadeza y simplicidad.

B

Balsamina (coneja). . . .	Amor desgraciado. — Impaciencia.
Bella dama.	Encantos engañosos.
Bella de noche.	Timidez.

Bella á las once	Ocupacion del porvenir.
Bella de dia.	Coquetería.
Berbería blanca	Gracias y pudor.
Berbería disciplinada . .	Mi amor no tiene límites.
Berbería encarnada.. . .	Obstáculos.
Berbería rosada.	Tu mirada es un pensamiento.
Besfalia.	Tus ojos me embelesan.
Boca de dragon blanca. .	No te fies.
Boca de dragon encarnada	Reconciliacion.
Boton de azucena	Perdon.
Boton de oro..	Rigor.
Boton de plata.	Amor propio ofendido.
Boton de rosa blanca . .	Corazon que no ha amado.
Boton de rosa rosada.. .	Juventud.
Buenas noches.	Cita.

C

Cala.	Esquivez.
Caléndula (flamenca). . .	Penas.
Camelia blanca.	Pensamientos puros.
Camelia disciplinada. . .	Melancolía y encantos.
Camelia encarnada. . . .	Reconocimiento.
Camelia japónica.	Arrepentimiento.
Camelia rosada.	Grandeza de alma.
Campanilla azul	Compadecedme.
Campanilla blanca. . . .	Perseverancia.
Capacho amarillo.. . . .	Benevolencia.
Capacho encarnado . . .	Deseos ardientes.
Caracól.	Artificio.
Cardo santo.	Sois intratable.
Cardon	Austeridad.
Catalina.	Amor fraternal.
Cayena doble.	Fiereza.
Cayena sencilla..	Complacencia.
Celedonia.	Primer suspiro amoroso.
Centaura	Felicidad.
Cigarron	Mensaje.
Cilantro.	Mérito oculto.

Cilantrillo.	Discrecion.
Cipres.	Dolor.
Cizaña.	Vicio.
Clavel amarillo de jardines.	Desden.
Clavel blanco.	Vos sois mi divinidad.
Clavel disciplinado grande.	Pureza de sentimientos.
Clavel disciplinado pequeño	Súplica.
Clavel de á ciento en vara	Amor desesperado.
Clavel de moda doble. .	Amor sincero.
Clavel de moda sencillo.	Finura.
Clavel encarnado.	Amor vivo y puro.
Clavel rosado.	Preferencia.
Clavel seco.	Desprecio.
Clavellina amarilla. . . .	Gemidos.
Clavellina blanca.	Recordad vuestras promesas.
Clavellina roja.	Ligereza.
Colombia.	Me uno á vos.
Consuelda	Sentimiento inalterable.
Convólvulo de noche. . .	Misterio.
Coronilla.	Lealtad.
Coronilla silvestre. . . .	Buenos sentimientos.
Cresta de gallo.	Vigilancia.
Cruz de Malta.	Galardon.
Cuarentena.	Soledad.
Cují amarillo.	Padecimiento oculto.
Cují blanco.	Secreto.
Cují rosado.	Dulce sensacion.
Chiquichique.	Resentimiento.

D

Dalia amarilla.	Union recíproca
Dalia encarnada	Vuestros ojos me abrasan.
Dalia matizada.	Mirada engañosa.
Dalia morada.	Tened piedad de mí
Dalia rosada.	Delicadeza.
Déjame estar.	Inconstancia.
Diamela	Ternura.

Díctamo.	Nacimiento.
Don Diego del dia. . . .	Coquetería.
Don Zenon.	Sortilegio.
Duende ó Bruja..	Noche.
Digital..	Ocupacion.

E

Eneldo	Asilo.
Enerdo	Dicha momentánea.
Enredadera.	Lazos de union.
Espárrago..	Mezquindad.
Espiga de amor	Pretension.
Espiga de alpiste.. . . .	Vos sois mi salvaguardia.
Espiga de maiz..	Abundancia.
Espiga de trigo.	Riqueza.
Espino blanco	Esperanza lisonjera.
Espino negro.	Dificultades.
Espina de rosa.	Flecha de amor.
Espuela de galan doble.	Guerra.
Espuela de galan sencilla.	Ligereza.
Extraña blanca.	Mentira.
Extraña matizada.. . . .	Despecho.
Extraña morada	Amor mal correspondido.

F

Flor de algodon	Pasaron mis bellos dias.
Flor de baile.	Vos sois perfecta.
Flor de borraja	Aspereza.
Flor de bucare.	Amparo.
Flor de café..	Envidia.
Flor de cajúa.	Osadia.
Flor de caraota..	Modestia desgraciada.
Flor de castaño	Perfidia.
Flor de cera	Engaño lisonjero.
Flor de cocuiza	Laboriosidad.
Flor de copei.	Dulce proteccion.
Flor de durazno	Amor conyugal.
Flor de Espíritu Santo..	Amor divino.
Flor de fresa.	Bondad perfecta.
Flor de granada doble. .	Fatuidad.

Flor de granada sencilla.	Amistad sincera.
Flor de lis	Belleza atractiva.
Flor de malagueta. . . .	Mentira.
Flor de manzano.	Ironía.
Flor de Mayo.	Belleza virginal.
Flor de muerto.	Afliccion.
Flor de parcha.	Fé religiosa.
Flor de pascua.	Esperanza engañosa.
Flor de poma de rosa. .	Sois bella pero despreciable.
Flor de romero	Vuestra presencia me reanima.
Flor de sábila..	Desaseo.
Flor de saman.	Auxilio.
Flor de saúco..	Mis dolores me llevarán á la tumba.
Flor de sultan	Opresion.
Flor de tabaco.	Embriaguez.
Flor de tamarindo. . . .	Una nube cubre mis ojos.
Flor de tártago	Frialdad.
Flor de tártaro emético.	Remordimiento.
Flor de trompillo	Deshonra.
Flor de vainilla	Calma y reposo.
Fuscia..	Fragilidad.
Fuscia bicolor	Amor confidente.
Fuscia escarlata	He perdido el reposo.

G

Guaco.	Salvacion.
Guisante de olor.	Placeres delicados.

H

Heliotropio.	Yo os amo.
Hinojo	Fuerza.
Hojas de anamud.. . . .	Sois intolerable.
Hojas de barbasco. . . .	Falacia.
Hojas de canela	Buena eleccion.
Hojas de copaiba.	Amistad con interes.
Hojas de genario de rosa.	Amabilidad.
Hojas de lechuga	Frescura.

Hojas de malagueta. . .	Inquietud.
Hojas de naranjo.	Generosidad.
Hojas de niquibao. . . .	Buen gusto.
Hojas de parra.	Rubor.
Hojas de pasta de almendra.	Tranquilidad.
Hojas de pazote	Turbacion.
Hojas de pezgua.	Complacencia.
Hojas de pino	Libertad.
Hojas de rosa.	Jamas yo importuno.
Hojas secas	Melancolía.
Hortensia.	Sois mui fria.

I

Iris amarillo	Fuego de amor.
Iris azul.	Confianza.
Iris blanco (trinitaria). .	Esperanza. — Fidelidad.
Iris silvestre.	Noticias placenteras.

J

Jacinto.	Afectos.
Jacinto azul	Constancia.
Jacinto púrpura.	Pesares.
Jacinto silvestre.	Juegos peligrosos.
Jara.	Ultimos recuerdos.
Jazmin amarillo.	Desengaño.
Jazmin blanco.	Amabilidad.
Jazmin de Virginia . . .	Separacion.
Jazmin de Ávila.	Desamparo.
Jazmin estrellado	Amor sin alivio.
Jazmin de Malabar . . .	Hermosura y talento.
Jazmin frances.	Sinceridad,
Jazmin real.	Sensualidad.
Jeranio escarlata.	Tontería.
Jeranio de rosa.	Bondad y belleza.
Jeranio triste.	Espíritu melancólico.
Jirasol doble.	Falsas riquezas.
Jirasol sencillo.	Vigilancia.
Junquillo.	Tolerancia. — Deseo.
Juliana.	Falsedad.

L

Laurel..	Triunfo. — Gloria.
Lila blanca.	Reconvencion.
Lila comun.	Primera emocion de amor.
Lila purpúrea	Fastidio.
Lirio amarillo	Tierna amistad.
Lirio azul.	Belleza caprichosa.
Lirio blanco comun . . .	No me olvides.
Lirio blanco rayado. . .	Ostentacion.
Lirio encarnado	Quien espera desespera.
Lirio silvestre	Volver á la felicidad.
Lirio tigre	Desinteres.

M

Madreselva.	Lazos de amor.
Magnolia.	Simpatía.
Malvarosa.	Debilidad.
Malva real doble.	Fecundidad.
Malva real sencilla. . . .	Dulzura.
Malva silvestre.	Beneficencia.
Malojillo	Prosperidad.
Manzanilla	Constancia.
Marañuela doble.	Discrecion.
Marañuela rosada	Confianza.
Marañuela roja.	Llamas de amor.
Maravilla blanca.	Temor de amar.
Maravilla disciplinada. .	Docilidad.
Maravilla encarnada. . .	Persuacion.
Maravilla rosada.	Prudencia.
Margarita grande amarilla	¿Me amais?
Margarita pequeña amarilla.	Lo pensaré.
Margarita grande blanca.	Olvido de lo pasado.
Margarita pequeña blanca.	Inocencia.
Margarita grande morada.	Imprudencia.

Margarita pequeña morada	Participo de vuestros sentimientos.
Mariposa	Presuncion.
Marimoña	Ostentacion
Matilde	Mérito modesto.
Mejorana	Deseos de agradar.
Milflores	Pensamientos frívolos.
Miosótis	Acuérdate de mí. — No me olvides.
Mirto	Amor.
Mirto bajo de las hojas	Amor tímido.
Mirtilio	Traicion.
Monigote rosado	Pedantería.
Monigote blanco	Pureza en lo exterior.
Morera	Sabiduría.
Mosqueta blanca	Languidez.
Mosqueta rosada	Belleza caprichosa.
Mostaza	Utilidad.
Muérdago	Yo supero á todo.
Muzgo	Amor maternal.

N

Narciso de los poetas	Egoismo.
Niña bonita	Encantos engañosos.
Novios	Os quiero por esposa.

Ñ

Ñongué doble	Deseos voluptuosos.
Ñongué blanco	Reserva.
Ñongué morado	Retorno de la dicha.

O

Olivo	Paz.
Ojiacanta	Esperanza.
Orquideas	Encantos femeninos.

P

Palma comun.	Victoria.
Palma de jardines	Amor correspondido.
Palma del desierto. . . .	Supersticion.
Palma real	Altanería.
Pavonia.	Mirada inteligente.
Pegapega.	Calamidad.
Pelícano	Destreza.
Pensamiento	Solo vos ocupais mi pensamiento.
Pensamiento silvestre. .	Amor contemplativo.
Peonía	Vergüenza.
Peregrina.	Timidez.
Perejil..	Festin.
Perpetua	Eterno amor.
Petunia blanca.	Persuacion.
Petunia morada	Fragilidad.
Petunia pequeña.	Temo pero espero.
Pinito.	Amor tierno.
Pluma de la reina. . . .	Agradezco vuestras bondades.
Polaina blanca.	Ingratitud.
Polaina disciplinada. . .	Resistencia.
Polaina morada.	Solicitud..
Poleo.	Calor de sentimientos.
Primavera	Primera juventud.
Púrpurina grande	Os declaro la guerra.
Purpurina pequeña.. . .	Yo la acepto.
Purpurina en capullo. .	Rompimiento.

Q

Quinquefolia.	Hija querida.

R

Rabo de alacran.	Maledicencia.
Rama de orégano	Engaño.
Rama de romero(entera).	Union.
Rama de romero(partida).	Ruptura.

Retama.	Débil esperanza.
Resedá de jardines. . .	Vuestras cualidades exceden á vuestros atractivos.
Resedá pequeña.	No sois acreedora á mis cariños.
Rosa de Alejandría. . . .	Belleza.
Rosa amarilla	Infidelidad.
Rosa blanca..	Sigilo.
Rosa blanca deshojada. .	Votos de castidad.
Rosa blanca marchita. .	Antes morir que perder la inocencia.
Rosa damascena.	Dulzura emponzoñada.
Rosa de cien hojas. . . .	Gracias.
Rosa de las cuatro estaciones..	Belleza constante.
Rosa disciplinada.. . . .	Deferencia.
Rosa de China..	Amor voluptuoso.
Rosa de Mayo	Gracias precoces.
Rosa de miniatura. . . .	Sensibilidad.
Rosa de montaña.. . . .	Celos.
Rosa musgosa	Lisonja.
Rosa pompon.	Encantos juveniles.
Rosa sin espinas. . . .	No puedo resistir.
Rosa simple..	Simplicidad.
Rosa té.	Gentileza.
Rosas (una blanca y otra roja)	El fuego de vuestras miradas ha penetrado en mi corazon.
Ruda.	Bajeza.

S

Salvia.	Estimacion.
Santamaría doble.	Sois bella pero os temo.
Santamaría sencilla.. . .	Yo me abraso.
Sauce comun.	Amor á la soledad. — Tristeza.
Sauce lloron.	Desesperacion.
Siempreviva	Perfecta amistad.
Semillame	Mérito desconocido.
Sensitiva.	Pudor.

Sultana.	Franqueza.
Suspiro.	Disimulo.

T

Tomillo de hoja grande.	Sed mi apoyo.
Tomillo de hoja pequeña.	Actividad.
Toronjil.	Sorpresa.
Tulipan.	Declaracion de amor.
Tulipan tricolor	Independencia.
Tuberosa doble (nardo) .	Voluptuosidad.
Tuberosa sencilla (narciso)	Vanidad.

U

Una corona de rosas. . .	Recompensa á la virtud.
Una corona de jazmin. .	Recompensa al mérito.
Una corona de laurel . .	Recompensa al valor.
Una corona de acanto . .	Recompensa al talento.

V

Varita de San José. . . .	Resignacion.
Verbena.	Encantos.
Verónica	Compromiso.
Vincapervinca	Dulces recuerdos.
Violeta blanca	Promesa.
Violeta doble.	Amistad recíproca.
Violeta olorosa.	Modestia. — Candor.
Viuda.	¿Quién me quiere?

Y

Yedra.	Amistad.
Yerbabuena	Curacion.
Yerbaluisa	Eterna amistad.
Yerbamora.	Necedad.

Z

Zarzarosa.	Amor desgraciado.

Historia Anecdótica

DEL CAFÉ

I

Leyenda del café. — La bola milagrosa. — La hija del rei de Moka y el derviche Omar. — El baile de las cabras. — Telémaco y el Santo rei David. — Mahoma y el Angel Gabriel.

El año de la Egira 656 el mollah Schadely marchó en peregrinacion á la Meca. Al llegar á la montaña de las esmeraldas, se volvió hácia su discípulo Omar y le dijo :

— Moriré en este sitio! cuando haya exhalado mi alma se te aparecerá una persona cubierta con un velo : no dejes de ejecutar la órden que te dé.

Habiendo muerto el venerable Schadely, Omar descubrió en medio de la noche un espectro gigantesco cubierto con un velo blanco.

— Quién eres tú? le dijo.

El fantasma se levantó su velo, y Omar vió con sorpresa el mismo Schadely que habia crecido mas de diez codos lo ménos despues de su muerte.

El mollah le entrega una bola con órden de no

detenerse sino en el sitio en que se parase la bola, que debia de echar á rodar.

— Allí, añadió, te aguardan grandes destinos.

Omar echó á rodar la bola, poniéndose inmediatamente en su seguimiento. Al llegar á Moka en el Yémen, reparó que la bola se habia quedado parada é inmóbil.

Allí debia, pues, detenerse.

La hermosa ciudad de Moka se hallaba devastada por la sarna.

Omar se puso á hacer oracion por los enfermos, y como el santo varon estaba mui bien con Mahoma, muchos sanaron por sus oraciones.

La sarna, sin embargo, continuaba haciendo sus estragos. Cayó enferma la hija del rei de Moka, y su padre la hizo llevar al derviche que la curó; empero como esta jóven princesa era de una estraordinaria belleza, despues de haberla curado el bueno del derviche, trató de robársela á sus padres.

Al rei le gustó mui poco este género de honorarios, y Omar fué arrojado de la ciudad y desterrado á la montaña de Ousab, teniendo que alimentarse con yerbas, y que vivir en una caverna.

— ¡Oh Schadely, mi querido maestro! esclamó un dia el infortunado derviche, si estos eran los destinos que me aguardaban en Moka, no valia la pena de que me hubieses dado una bola para llegar hasta aquí.

A estas bien fundadas quejas, respondió de repente un canto de una incomparable armonía, y un pájaro de un maravilloso plumaje vino á posarse sobre un árbol.

Lanzóse inmediatamente Omar sobre el hermoso pájaro que cantaba tan bien, empero no descubrió sobre las ramas del árbol sino flores y frutas.

Omar se hallaba en ayunas, lo que le sucedia con frecuencia; hizo provision de aquellas frutas que le parecian deliciosas, se llenó de ellas los bolsillos, y se volvió á su caverna.

Al ir á cojer unas yerbas para su comida le ocurrió la idea de sustituir á su triste puchero las

sabrosas frutas que acababa de cojer, y obtuvo así una esquisita y perfumada bebida.

Era el café.

Tal es la leyenda árabe. Veamos ahora la leyenda turca.

Un jóven pastor llamado Kaidi, notó un dia que las cabras, cuya conducta hasta entónces habia sido irreprensible, saltaban y hacian las mas estravagantes cabriolas. Hasta el mismo macho cabrío, el venerable macho, tan digno, tan mesurado y tan grave de ordinario, saltaba y triscaba como un cabritillo.

Kaidi atribuyó aquella loca alegría á ciertas frutas que con gran delicia habian pastado las cabras.

La historia cuenta que aquel pobre pastor tenia pesares y disgustos, y que, con la esperanza de alegrarse un poco, cojió de aquellos granos y los comió.

Le salió su deseo á pedir de boca : olvidó sus pesares y fué el mas alegre y venturoso pastor de la Arabia Feliz.

Cuando bailaban las cabras, él tomaba alegremente parte con ellas, formando *vis* á *vis* con el mayor entusiasmo posible.

Un dia pasó un monje por allí, y se quedó asombrado de hallarse en un baile completo.

Unas veces las cabras á fuerza de cabriolas ejecutaban una especie de *cadena* de señoras, mientras que el macho cabrío describia gravemente, balanceándose, él *solo*, y el pastor figuraba una escéntrica *pastorela*.

Estupefacto se quedó el monje que se informó de aquel furor coreográfico, cuando Kaidi le contó su precioso descubrimiento.

Hai que saber que aquel pobre monje tenia un gran pesar, se dormia en medio de sus oraciones, y Mahoma sin duda le revelaba aquellas maravillosas frutas para vencer y dominar su sueño.

La devocion no está reñida con los instintos gastronómicos. Los de nuestro buen monje no eran vulgares, porque imaginó el hacer secar y cocer las frutas del pastor.

Esta ingeniosa decoccion dió el café.

Presto todos los monjes del reino usaron de esta bebida, porque excitaba á la oracion desvelándolos, y mejor que nada, porque no era desagradable.

Los turcos creen que el café le fué revelado á Mahoma por el ángel Gabriel, que se le ofreció en una copa hecha de un solo diamante.

Doctores mui graves pretenden que el famoso repanthes de Homero, que la bella Elena presentó á Telémaco para alegrarlo en un festin, no era otra cosa que el café.

Cuenta la Biblia, que la encantadora Abigail, mujer de Nabal, hizo servir á los guerreros de David setenta y siete medidas de kali.

El kali significa granos tostados, y por eso los sabios han decidido que el kali no podia ser mas que kahué, es decir, el café.

Mucho me gusta el contemplar al jóven Telémaco y al santo David tomando su media taza de café, pero lo que mas me encanta es el ver al hermoso arcángel Gabriel transformado en mozo de taberna para servir el café á Mahoma.

¡Que nos vengan luego diciendo que los turcos no son gentes de imaginacion!!!

II

Historia y peregrinacion del café. — Soliman-Aga y la corte de Luis XIV. — Abnegacion del caballero Desclieux. — La última gota de agua. — Un héroe cafetero. — Un ayuntamiento inteligente. — Una bebida revolucionaria. — El café perseguido. — Juicio final. — Blanco convertido en negro. — Triunfo del café.

Segun Kaynal el café es originario de la alta Etiopia, en donde se conoce desde tiempo inmemorial.

Desde las orillas del mar Rojo, pasó en seguida á Medina, á la Meca, y á los paises musulmanes.

En 1555, dos socios de Damasco fundaron en Constantinopla el primer café que ha existido.

Presto los doctores, los derviches y todas las gentes de letras se agolparon en aquel afortunado establecimiento que tomó el nombre de *Escuela de los sábios.*

Venecia fué el punto de Europa donde por primera vez se probó el café, gracias á Picho de la Valli.

La Koque y Thevenot lo introdujeron, el uno en Marsella en 1644, y el otro en Paris en 1617.

Tenemos, ai! que confesar que el café fué bastante mal recibido en Francia.

En 1669 Soliman Aga, embajador de Mahomet IV en Paris, convidó á los principales señores de la corte á que fuesen á tomar café á sus hermosas habitaciones. La nobleza de Francia quedó pasmada de admiracion ante las ricas babuchas del embajador, empero hizo un gesto de desagrado ante su licor *amargo y negruzco.* El café hubiera tal vez gustado si hubiese sido gris verde ó azul celeste.

El armenio Pascal que acompañaba al embajador, abrió el primer café público en el año 1670 en la feria de San German.

Desgraciadamente entonces el café costaba ochenta pesetas la libra, y Pascal se tomaba mas que vendia.

Un dia, pues, cerró su tienda y se llevó sus cafeteras á Lóndres, en donde tuvo una gran acojida é hizo un negocio prodigioso.

Por esta misma época el café penetraba en Austria y recibia de aquella nacion la mas brillante y cordial acojida.

Era el año de 1683. Llamaban los turcos á las puertas de Viena, visita tanto mas incómoda, cuanto era ménos esperada. No habia ni un solo escuadron para recibirlos. El ejército austriaco se hallaba acampado á una gran distancia de la ciudad. ¡Cómo avisarle! ¡Cómo llegar hasta él! Viena estaba perdida.

De repente un soldado polaco, al servicio de Austria, Kuleyhi, se disfrazó de turco, atraviesa el

campo enemigo y hace saber á sus jefes los peligros de la capital.

Inmediatamente el ejército austriaco, aumentado con las tropas del bravo Sobieski, rei de Polonia, se lanza sobre Viena, cae sobre los sitiadores y los pone en completa derrota.

Despues de haber hecho una horrible carnicería en los musulmanes, el intrépido Kuleyhi se apoderó de una enorme cantidad de café, que los turcos habian abandonado en su fuga, y cuando el emperador le preguntó despues de la batalla qué deseaba por recompensa, el soldado solicitó y obtuvo sencillamente el permiso de abrir en Viena un establecimiento para vender el café del enemigo.

El héroe polaco se convirtió en cafetero, y mui pronto en millonario. Por su parte el ayuntamiento de Viena decretó, que se celebraria con gran pompa el aniversario del café de Kuleyhi, y que el busto del glorioso soldado adornase todos los cafés que en lo sucesivo pudieran establecerse en Viena.

Todavía existe el café Kuleyhi, y es el punto de reunion de los patriotas polacos, que acuden allí á beber como... como polacos patriotas, por la resurreccion de la antigua Polonia.

Allí se ven muchos bustos del salvador de Viena, empero, no se ven mas que allí. Cómo ha de ser! ¡Mucho han cambiado las cosas desde el tiempo de Sobieski en Viena, especialmente su ayuntamiento de 1683!

Sigamos al café en sus singulares peregrinaciones.

Los príncipes árabes para conservar el esclusivo monopolio de tan precioso fruto, dieron un edicto que prohibia bajo pena de muerte la esportacion de cualquiera planta de café fuera de su pais.

Este edicto no bastó á impedir que el holandes Van-Heru se procurase un esqueje ó pié de cafetal que se llevó á Batavia.

De este pié descienden todos los cafetales de la India, de la América y de la Oceanía.

Veamos como.

El cafetal de Van-Heru, prendió completamente y prosperó en Batavia. Uno de sus descendientes transportado á Amsterdan como objeto de curiosidad, tuvo igualmente una familia numerosa, y uno de sus tallos ó retoños fué ofrecido á Luis XIV, que lo entregó á los profesores del jardin botánico. Este, á su vez, engendró tres pequeñas plantas de café que Antonio de Jussieu confió al caballero Desclieux, al marchar á la Martinica.

Terrible fué la travesía : llegó á faltarles el agua y se puso la gente á racion. Desclieux prefirió soportar los tormentos de la sed, á dejar perecer las preciosas plantas que se le habian confiado.

Vertió para regarlas hasta la última gota de agua de su tasada porcion.

Al llegar al fin á la Martinica, dos de aquellas plantas habian perecido. Quedábale solamente una.

De esta, han salido todas las plantaciones que cubren hoi las Antillas y las cálidas comarcas del continente.

¡Cuántos millones ha valido á la Francia la abnegacion del valiente Desclieux, y cuántos goces no ha proporcionado á la humanidad!

Todo tiene sus enemigos por cabal y perfecto que sea. El café los ha tenido terribles, reyes, emperadores, sacerdotes y ministros...

En 1675, en tiempo de Cárlos II, se suprimieron todos los cafés en Inglaterra, como focos de sedicion. Aquel rei hallaba que se hablaba con demasiada osadía de su gobierno.

En tiempo de Mahomet IV, el gran visir Kuproli hizo igualmente cerrar todos los cafés de Constantinopla, porque allí se hablaba de él con poco respeto, y se criticaba su política.

Convicto de escitar al odio y desprecio al gobierno, el café fué declarado bebida revolucionaria y proscrito del imperio.

En el Cairo hubo todavía mas.

Los cafés estaban llenos de gentes, y poco concurrida las mezquitas, ó casi vacias. El café fué declarado licor impio.

Abdallah-Ibrahim, predicó altamente contra el café en la mezquita de Hassasania.

— Los que lo tomen, gritaba, se despertarán en el dia del juicio final con su rostro mas negro que el fondo de las vasijas en que se prepara este licor.

Todas las coquetas de la ciudad renunciaron al café, por miedo de resucitar con caras negras.

En Alejandría se formaron dos partidos, el uno en pro, y el otro en contra del café. Se armaron las gentes, se batieron y corrió la sangre por las calles.

El comandante de la ciudad convocó á los doctores de Alejandría y les rogó que les diesen su opinion sobre las propiedades del café.

Despues de haber escuchado sus largas discusiones, declaró visto el pleito, levantó la sesion é hizo servir café á todo el mundo.

Esta medida tan justa como ingeniosa, restableció la tranquilidad de la ciudad.

En Esmirna, por el contrario, los enemigos del café triunfaron. Apalearon á los pobres cafeteros y quemaron en la plaza pública sus mercancías.

Hoi estamos, mil gracias á Dios, mui léjos de semejantes atrocidades. No se quema el café sino para darle color y perfume. Corre pacíficamente desde Lóndres á Calcuta, desde Lisboa á Pekin. El mundo entero toma su tacita de café, y si las predicaciones del elocuente Ibrahim llegasen á realizarse, creo que en el dia del juicio final todos resucitariamos un poco negros en el valle de Josafat.

III

Consumo del café. — Paris y Constantinopla. — La aristocracia del café. — Majestad de la Moka. — El gran Sultan y el Serrallo-Bahouri. — Faki. — Falabi. — El paraiso de Mahoma.

Paris es, despues de Constantinopla, la ciudad del mundo en que se toma mas café.

Este es el órden en que los gastrónomos, segun su mérito, colocan el café.

El Moka.
El Martinica, fino verde.
El Guadalupe, primera calidad.

Por último el Borbon, que á pesar de la debilidad de su aroma, tiene cierto aire de familia con el Moka.

Estas cuatro clases forman la aristocracia del café.

Despues vienen el Cayena, el Ceylan, el Brasil, el Java, el Habana, Puerto Rico, el Sumatra, cuyo aroma ménos aristocrático tiene mas energía que finura.

El Moka es el rei, así como es el padre de todos los cafés. A España no viene mucho.

Los Turcos lo guardan para sí, y hacen bien.

Este excelente café se divide tambien en tres clases de cualidades.

La primera, llamada *bahouri*, está reservada exclusivamente para el uso del sultan y del serrallo.

La segunda, que es el *faki*, hace las delicias de los bajás.

La tercera, que se llama *falabi*, sirve de consuelo al proletario musulman, esperando saborear el *bahouri* en el paraiso de Mahoma.

IV

Los melocotones de Fontenelle. — Luis XIV y Voltaire. — La tortilla del duque de Richelieu. — Turcos, árabes y persas. — La mujer de Diderot. — Una palabra de Danton. — Duclos y su tia. — Cárlos Nodier y un señor de la calle de San Luis. — Desafío escéntrico. — Un caballero particular. — Matrimonio al café. — Muerte de un valiente jeneral. — La última taza de café.

Pretende Fontenelle, que murió á los noventa años de edad, que solo habia comido en toda su vida tres melocotones buenos. Habia tomado nota de la fecha y del sitio en que habia saboreado estas frutas, sin falta ni pero alguno, empero no

dice cuantas veces tomó buen café, lo que no es ménos raro que los buenos melocotones,

Todos saben algo de cocina, pero pocos saben hacer un asado : y para hacer bien el café se necesita un don especial. ¿No es cien veces mas difícil y sabroso y mas delicado que hacer un guisado? Así los verdaderos aficionados al arte culinario, los genios de este arte, no desdeñan echar mano á la cafetera.

Sabido es de todo el mundo que Luis XIV y Voltaire se hacian ellos mismos el café.

No hai para qué decir que los cortesanos se apresuraron á imitar al rei. Marquesas y duquesas se proveyeron á porfia de su molinillo de café y de su cafetera. Ademas, era entonces de mui buen tono el cocinar algo.

El duque de Richelieu pasaba por una notabilidad en el arte de hacer y doblar una tortilla, y el gran canciller Meaupo hacia excelentes buñuelos y demostraba en ello un grandísimo talento.

Voltaire no encontraba bueno sino el café que él mismo se hacia, y rara vez tomaba otro.

El buen abate y poeta Delille, hablando con el café, entusiasmado decia :

Es gran placer para mí
Y me enagena de gozo,
El preparar en mi mesa
Ese néctar delicioso.
Sobre un braserillo ardiente
A tostar sus granos pongo,
A su dorado color
Con el fuego en negro torno.
Los aromáticos granos
Despues reduciendo á polvo,
En un trasparente vaso
En infusion los coloco.
Y ébrio de placer contemplo
Como hierve poco á poco,
Y en estraño torbellino
Sube el néctar delicioso.

Y trasladado á mi taza
Me proporciona un reposo,
Un bienestar y ventura,
Que casi me vuelvo loco!

Los turcos sobresalen en el arte de preparar el café, que llaman la haba del amor, la bebida de los dioses, las delicias del paraiso.

En Constantinopla, una casa de tono tiene por lo ménos dos kareglis, es decir, dos oficiales para hacer el café.

En el serrallo hai muchos kareglis, y cada uno tiene á sus órdenes á muchos battugis, encargados de hacer á su vista el café.

Cuando se casa un turco, uno de los compromisos y obligaciones que contrae, es el de que no le falte nunca café á la mujer con quien se casa. Esto es quizá mas prudente que el jurarle fidelidad.

En Persia, el preparar el café es una especie de honor reservado al amo de la casa.

Entre los árabes echa siempre el café en las tazas la persona de mas edad, ó la mas recomendable de la sociedad.

Se bebe con recogimiento, y despues se recitan versos en su alabanza.

— Solo conoce la verdad, dice un árabe, el hombre sensato que ha vaciado la copa en que se espuma el café.

— El café es nuestro oro, responde la sociedad, es la bebida de los hijos de Dios, es el agua que lava nuestros pecados, que consume nuestras penas.

Por esta cuenta el árabe no debe de tener muchos pesares, porque se toma lo ménos veinte tazas de café al dia,

Despues de los orientales, los italianos primero y despues los franceses, son los mas aficionados al café.

Los españoles prefieren el chocolate, los ingleses el té, los rusos el aguardiente y los alemanes la cerveza.

Estos últimos tambien hacen justicia al café, y si pueden mejor toman cinco tazas que una; pero su simpatía se estiende á todos los líquidos conocidos en general, y á los alcohólicos en particular.

El poeta Duclos todos los dias andaba una legua para ir á casa de su tia, que era una buena señora anciana, donde tomaba una taza de excelente café.

Cuando murió la buena señora quedó inconsolable Duclos.

— Vamos, le decian sus amigos, todos somos mortales, y vuestra tia tenia ochenta y ochos años!

— Es verdad, respondia el poeta, era mui vieja; pero ¡me queria tanto y hacia tan bien el café!

Diderot cuenta en sus Memorias que su mujer le daba todas las mañanas nueve cuartos para ir á tomar café al boulevard.

La buena mujer le recomendaba siempre que le trajese los terrones de azúcar que le sobraban.

El terrible Danton nunca subia á la tribuna sin haberse tomado muchas tazas de café. Llamaba á esto dar cebada á su caballo.

El que era un gran aficionado al café, era Cárlos Nodier.

Un dia que se iba paseando por el jardin de las Tullerías, trabó conversacion con un señor que iba echando miguitas de pan á los pajaritos del jardin.

Era un hombre de distinguida apariencia, elegantemente vestido, con voz afable y simpática fisonomía. Recayó la conversacion sobre el café, y no tardó en animarse.

Cárlos Nodier estaba en favor del café verde de la Martinica y el señor por el Borbon.

— Y bien, esclamó Nodier, aquí teneis mi tarjeta. Venid á mi casa mañana y os haré tomar Martinica.

— Pues bien, respondió el señor, aquí teneis igualmente mi tarjeta, y os aguardo pasado mañana y beberemos Borbon.

Despues de este doble encuentro Nodier se confesó vencido: el Borbon era superior.

Los combatientes se separaron dándose la mano

de amigos, y prometiéndose renovar á menudo este desafío lleno de encantos.

El señor Antonio, el adversario del célebre escritor, era un bellísimo sugeto, de talento, instruido, aunque un poco tímido, y vivia en una casa mui elegante y mui cómoda.

Cárlos Nodier se complacia mucho en ir á la casa de su amigo.

A la mañana siguiente de su famoso desafío de la Martinica y del Borbon, Nodier se paseaba en el boulevard con un magistrado amigo suyo. Acertó á pasar por allí el señor Antonio, y Nodier le saludó amistosamente con la mano.

— ¿Conoceis á ese hombre? le preguntó el magistrado.

— Es un amigo nuevo, un hombre excelente, que toca mui bien, y hace versos, y un excelente café.

— Y que corta las cabezas, le interrumpió el magistrado : ese señor es el verdugo de Paris.

Á punto estuvo el pobre Nodier de caer en medio del paseo desmayado.

Su aficion le habia llevado á tomar café con el verdugo.

En mas de ocho dias le fué imposible tomar una gota de café. Cuando acercaba la taza á sus labios veia siempre delante de sí á su amigo Antonio, el verdugo de Paris!

A propósito de aficionados al café, no podemos olvidar al marqués de Sabragnae, un caballero mui particular.

Obligado á tomar el camino del destierro en 1793, el marqués se fijó en Hanzen, pequeña poblacion de Alemania, donde se consolaba componiendo canciones contra Robespierre.

El marqués era gastrónomo, es decir, desgraciado en la patria del jamon ahumado y de la salchicha.

El cielo tuvo, sin embargo, compasion de él, y le proporcionó que la hija de su huésped tuviese el don de hacer un incomparable café.

Un dia llegó Sabragnae radiante de alegría á casa de su huésped. Las puertas de la patria se habian abierto para él. Ya veia en su imaginacion las alme-

nadas torres de su castillo, empero á su alegría se mezclaba una grave inquietud.

¿Quién le haria en Francia su café? Llevarse á la hija del huésped á Francia era difícil. Y con qué título? De criada, sus padres, aunque pobres, eran orgullosos y no lo consentirian. Al fin Sabragnac se armó de valor. Tomó dos buenas tazas de café, abrazó á todo el mundo y se puso en camino.

Al llegar á Stutgard el marqués pidió café, y le presentaron uno execrable.

En Calsruhe lo halló abominable.

En Rastad horroroso.

Al fin el marqués ya no pudo aguantar mas, tornó brida á su caballo y pidió en matrimonio á la hija de su huésped.

El venturoso Sabragnae volvió, pues, á Francia con su jóven esposa, que le dió buen café, y ademas hermosa y dilatada prole.

El café ejerce una singular influencia sobre los órganos del pensamiento.

Da al espíritu una lucidez, una viveza estraordinaria. ¡Cuántas felices ocurrencias y cuántos bellos rasgos han salido del fondo de una taza de café!

Oigamos aun á Delille cantar los maravillosos efectos de esta bebida intelectual :

Al respirar tus aromas
En mí un dulce calor siento,
Que hace que estén los sentidos
Mas ágiles y despiertos.
Sin confusion lentamente
Hierve el génio en mi cerebro,
Y en él espontáneos brotan
Mil brillantes pensamientos.
Si estoi triste y cuidadoso
Y afligido y macilento,
Tú haces volver la alegría
Cuando á mis labios te llevo.
Cuando despues de comer
Mi taza de café vierto,
Parece que en cada gota
Un rayo del sol me bebo!...

La escitacion producida por el café algunas veces va demasiado léjos, y muchas veces se prolonga en la noche impidiendo dormir.

Nada es mas implacable que el insomnio producido por el café.

Son las doce de la noche, se ha consumido la vela, van á cerrarse los ojos, y de pronto vuestra pobre cabeza se halla invadida de un torrente de pensamientos estraordinarios. Soñais casi á la vez en Julio César, en los ingleses, en la luna, en Semíramis, en un millon de cosas.

Esta particularidad del café de impedir el sueño, me recuerda el dicho de un reo mui chancero que iba á subir al cadalso. Despues del desayuno de costumbre, preguntáronle si queria tomar café.

— No, respondió, prefiero una copa de jerez, porque el café me desvela.

Los médicos no están de acuerdo sobre las propiedades sanitarias del café.

Unos lo toleran, otros lo prohiben, otros lo recetan. Los hai que lo prohiben y lo recetan á la vez.

Un médico á un enfermo. — Toma U. café?

El enfermo. — Todos los dias; no me puedo pasar sin él.

El médico. — Pues bien, es preciso que se prive U. absolutamente de él; el café es ardiente, excitante, etc.

El mismo médico á otro enfermo. — Toma U. café?

El enfermo. — Nunca: creo que me es contrario.

El médico. — Se equivoca U., el café es tónico, digestivo, etc., tómelo U. todos los dias.

Un amigo rogaba á Voltaire, que se abstuviese del café que miraba como un veneno lento.

— Y tan lento, le respondió el gran poeta, que hace noventa años que lo estoy tomando y aun no me he muerto!

No todos tienen la constitucion de Voltaire, y es indudable que el abuso del café puede ocasionar las mas fatales consecuencias.

Hace algunos años el jeneral O... á quien habian respetado las balas de Austerlitz, Jena, y otros

veinte campos mas de batalla, fué muerto por el café.

Sus antiguos camaradas de bigotes grises y retorcidos, abatidos los mas, como en un dia de derrota, y llorando como unos niños, rodeaban el lecho del moribundo.

— Doctor, dijo el jeneral, creo que muy pronto voy á irme á reunir con el emperador Napoleon I.

Y como el médico permaneciese silencioso :

— Pues bien, continuó el jeneral, que me echen café en mi hermosa taza.

Era una taza fina de porcelana de Sevres, adornada con el retrato del emperador, y que Napoleon le habia regalado.

Hacia tiempo desde que estaba malo, que el enfermo no tomaba café, y cuando lo tomaba era en corta cantidad. Se lo echaba un veterano, y generalmente no llegaba á poner café sino hasta las charreteras del retrato de Napoleon. Como en este dia el veterano se detuviese en el límite prescrito,

— Anda, le dijo el jeneral, hoi te permito que le remojes hasta el sombrero.

Cogió la taza y sonriendo á sus amigos bebió lentamente.

— Excelente café, murmuró, pero un poco flojo!

Y murió.

V

Elegancia y costumbre del cafetal. — Flores y frutos. — Cosecha del café. — Ramo de azahar. — Las solteronas. — Perder el ramo de cafetal y vestir imágenes.

La planta del café pertenece á la familia de las rubiáceas. Está siempre verde y se asemeja mucho al cerezo.

Crece hasta quince pies en las estufas, y hasta veinte y cinco en los trópicos.

Su flor aromática, blanca y ligeramente rosada, tiene la forma y el perfume del jazmin de España.

Así es que los sabios le han llamado *jazminum arabicum.*

La planta del café florece ordinariamente dos veces al año, empero sin interrupcion alguna entre estas dos épocas, de modo que en todo tiempo estos elegantes árboles están adornados de flores y cargados de frutos.

Las lindas flores del cafetero se pasan muy pronto y son reemplazadas por cerezas cerradas en una bulba ó cebolleta amarillenta que sirve de envoltura á las pequeñas habas.

El cafetero comienza á producir á los cuatro años, y dura hasta los treinta.

La cosecha del café se hace de este modo.

Se sacuden las plantas sobre unos lenzones tendidos al pié de los árboles. Caen en ellos todas las cerezas maduras y se llevan en unas esteras del pais á colocarlas al sol para que se sequen completamente. En seguida se le quita la cáscara, haciéndolos pasar por un cilindro de madera.

Las dos habas se separan y se las criba en grandes arneros para mondarlas, despues se las pone á secar de nuevo.

La recoleccion del café es una fiesta en nuestras colonias, como lo son entre nosotros la siega en Agosto y las vendimias en Octubre.

En las Antillas una rama de café reemplaza al ramo de azahar ó flor de naranja que colocan en su pecho las novias al ir al altar.

Se dice hablando de una vieja solterona, condenada á celibato perpétuo, que ha perdido su ramo de flor, así como se dice en España, *quedarse para vestir imágenes.*

VI

Semillas de nuestros padres. — Falsificacion del café. — Un café geológico. — Influencia de los cafés. — El cigarro. — La familia y los cafés.

Nuestros padres en otro tiempo para hacer café, tomaban lisa y llanamente café, así como tomaban una liebre para hacer guisado de liebre.

Mui torpes eran nuestros padres.

Hoi se sirve en vez de café achicorias, bellotas dulces y toda especie de granos y de raices.

Con decir que se emplea la tierra está dicho todo.

Sí, señores, la tierra. Se hace café con tierra de greda. Hasta ahora no habia servido sino para hacer muñecos y alfarería.

Con esa materia excesivamente primitiva y poco costosa se consigue y llegan á imitarse perfectamente los granos del café.

Despues de esa honrada fabricacion, se pinta aquel café geológico con melaza para darle carácter y fisonomía.

Tambien ademas por ese ingenioso blanquete se restauran, rejuvenecen y habilitan los cafés averiados.

Es horrible el café de tierra! esclamarán los lectores. De seguro no vale tanto como el Moka, pero ¿qué se le ha de hacer?

El comercio es el comercio, y es preciso que cada cual se gane la vida en este pícaro mundo. Es preciso tener algo con que responder á esos millares de gargantas cuya sed va en aumento todos los dias.

Si se pudiese endulzar el mar, y hacerle hervir con algunas montañas de achicorias, se beberia el mar.

En España hai ciudades donde casi hai tantos cafés como casas. En Barcelona son innumerables y lujosísimos. En Madrid no se diga.

Hoi todo el mundo va al café. En otro tiempo solo iban las gentes á beber en ellos, hoi se pasan allí los dias y las noches hasta sus mas altas horas.

En otro tiempo los cafés eran del dominio esclusivo de gentes de poco valer y ociosos, que con gran ruido y broma cantaban sus proezas de billar y de las copas que bebian.

Hoi las gentes mas elevadas, los altos funcionarios al dejar sus graves ocupaciones, no desdeñan el venir á sentarse en las banquetas de un café.

Colocar en batalla los pedacitos de marfil llamados *dominós*, beber como esponjas, fumar como

carreteros, escupir, gargajear, pagar y salir fumando, es como pasa sus noches el pueblo español.

Así hai pocas tertulias, y el trato espiritual y franco va desapareciendo del hogar de la familia.

El hogar de las familias es la interesante victima de los cafés y de los casinos, que en resúmen no son sino unos cafés reservados, y cuya entrada es solo para los socios.

En otro tiempo cada cual por la noche se hallaba en su puesto. La familia constituia una tertulia que amenizaba la amistad, y que no pocas veces se trocaba en amor.

Allí las mujeres hacian labor, los hombres hablaban ó cantaban, y los niños escuchaban encantados con la boca abierta los cuentos ó las canciones.

Hoi todo está completamente cambiado. Las señoras se adormitan é inclinan su cabeza sobre la labor que bordan, los niños se fastidian y hay que acostarlos, el ama de la casa aguarda la vuelta del marido, ó de los hijos, y reina un soberano fastidio en el seno de la familia donde ántes era todo alegría, vida y movimiento.

El Conde de Fabraquer.

Calendario Floral

Mucho antes que los Neuman, los Noisette y los Cels existieran, ya era honrada la horticultura, é importa añadir que lo era á causa del valor simbólico de los seres cuya multiplicacion operaba. En aquel monumento de profunda erudicion donde Barthelemy ha reunido toda la enciclopedia de los conocimientos griegos, hallamos el pasaje siguiente: Anacarsis es el que habla:

« En el jardin de las flores vimos brillar sucesivamente los narcisos, los jacintos, los lirios, las anémonas, las violetas de diferentes colores, las rosas de diversas especies, y toda suerte de plantas olorosas. No debe sorprenderos, me dijo Enthymenes, el cuidado que dedico á su cultivo : bien sabeis que con ellas adornamos los templos, los altares, las estátuas de nuestros dioses, que con ellas coronamos nuestras cabezas en nuestros banquetes y ceremonias santas, que las esparcimos encima de nuestras mesas y de nuestros lechos, y que hasta tenemos la atencion de ofrecer á nuestras divinidades las flores que mas les agradan. »

En todas épocas y en todas partes han sido las flores amadas y estudiadas con cuidado. ¿Y cómo

pudiera haber sucedido de otra manera? No se tome esto como una hipérbole poética; la observacion ha dado lugar á que se haya compuesto un verdadero calendario floral, cuyos elementos son los siguientes:

ENERO. . . .	Eléboro negro, Helleborum niger.
FEBRERO . .	Aureola, Daphne mezereum.
MARZO. . . .	— Soldanella alpina.
ABRIL. . . .	Tulipan oloroso, Tulıpa suaveolens.
MAYO. . . .	— Spirœa filipendula.
JUNIO. . . .	Amapola punzó, Papaverrhœas.
JULIO. . . .	Centaura menor, Chîronia centaurium
AGOSTO. . .	Escabiosa truncada, Scabiosasucciva.
SETIEMBRE .	— Cyclamen europæum.
OCTUBRE . .	— Hyperiuem sinensis.
NOVIEMBRE.	Jimenesia, Ximenesia enuloises.
DICIEMBRE .	— Lopiezia raumosa.

Los mismos salvajes en su soledad, para marcar el tiempo destinado á sus labores han imajinado emplear los medios que la Providencia ha puesto á su alcance; han dividido el año en meses lunares, y cada uno de estos meses lo han designado con un nombre que espresa el fenómeno natural mas notable que se produce durante la revolucion del astro nocturno.

Calendario natural de los salvajes de la América

JUNIO. . . .	La luna de las fresas.
JULIO. . . .	La luna de las frutas quemadas, ó de las cerezas.
AGOSTO. . .	La luna de las hojas amarillas.
SETIEMBRE .	La luna de las hojas caidas, ó de la avena loca.
OCTUBRE . .	La luna del fin de la avena loca.
NOVIEMBRE.	La luna del cabrito ó de la nieve.
DICIEMBRE .	La luna del cabrito que echa sus cuernos.
ENERO. . . .	La luna del Grande Espíritu.

Febrero . .	La luna de la llegada de las águilas.
Marzo. . . .	La luna de la nieve endurecida.
Abril. . . .	La luna de la caza.
Mayo	La luna de los nidos y de las flores.

Cuentan los años por nieves ó por flores: de este modo el anciano y la jóven hallan el símbolo de sus edades en el nombre de la época.

No tenemos necesidad de decir que debemos á Lineo la primera observacion del fenómeno conocido bajo el nombre del sueño de las plantas. Este curioso fenómeno ha servido para componer un verdadero reloj de Flora, cuyos elementos vamos á indicar (1).

Media noche (las doce). — El cacto de Jamaica, cactus grandiflorus, cierra su corola á las doce de la noche; la abre entre las nueve y las diez.

La una. — Sonchus Laponicus; cierra su corola á la una; la abre á las siete.

Las dos. — Trayopoyon lucteum, abre á las dos.

Las tres. — El galan de dia Sestrum, diurnum; tambien Comolvulus tricolor y Pieris magna.

Las cuatro. — Leontodon tuberosum, crepis tectorum, Catananche cerulea, Cichorium inthybis.

Las cinco. — Sonchus oleraceus, papaver naudicalis, hemerrocalis fulva.

Las seis. — Hypochocris maculata, pieridium tingitanum, hieracium umbellatum, Orepis rubra, hieracium murorum, sonchus arvenio.

Las siete. — Calendula officinalis, nympheas alba y lutea, lactuea sativa, phalangium ramosum.

Las ocho. — Hieracium auricula, anayallis arvenis, Calendula pluvialis.

Las nueve. — Calendula arvenis, othonnia cheirlfolia, Hieracium chondrilvidis canagallis rubra.

Las diez. — Arenariâ rubra, mesambyra temmum viridiflorum, y muchas linbeas.

(1) Muchas, ó la mayor parte, de las plantas que componen este reloj, son desconocidas para nosotros; como tambien sus nombres vulgares; por esta razon se ponen sus nombres botánicos solamente. — (*Nota del Traductor.*)

Las once. — Ornithogalum umbellatum, mesambryantemum neopolitanum.
Medio dia (*las doce*). — Mesambryantenum cristalinum.
La una. — Dianthus prolifer.
Las dos. — Hieracium pilosella.
Las tres. — Leontodon taraxacoide.
Las cuatro. — Maravilla, Mirabilis dichtema.
Las cinco. — Maravilla, la del Perú y la de Méjico.
Las seis. — Jeranio triste y el geranium dancifolium del Cabo.
Las siete. — Galan de noche, Cectrum nocturnum y Nicterium cordifolium.
Las ocho. — Mesambryantemum noctiflorum.
Las nueve. — Nyctante, arbor tristis.
Las diez. — Aguinaldo rojo, Convolvulus purpureus.
Las once. — Silene nocturna.

No teniendo los antiguos ningun medio natural para designar las horas del dia, imajinaron un reloj que se copia aquí para memoria.

La 1.ª hora.	Un ramo de rosas abiertas.
La 2.ª hora.	Un ramo de heliotropio.
La 3.ª hora.	Un ramo de rosas blancas.
La 4.ª hora.	Un ramo de jacintos.
La 5.ª hora.	Algunos limones.
La 6.ª hora.	Un ramo de lotus.
La 7.ª hora.	Un ramo de altramuz.
La 8.ª hora.	Muchas naranjas.
La 9.ª hora.	Varias hojas de olivo.
La 10.ª hora.	Hojas de álamo blanco.
La 11.ª hora.	Un ramo de caléndula.
La 12.ª hora.	Un ramo de pensamiento y violeta.

Los anthográmatas han consagrado á la determinacion de los dias de la semana, y de las semanas del mes, las flores cuyos nombres se ponen á continuacion.

Designacion floral de los dias de la semana

Domingo	Physalis pubescens.
Lúnes.	Geum coccineum.
Mártes..	Conysa halimi folia.
Miércoles.	Decenaria bárbara.
Juéves.	Erinus alpinus.
Viérnes.	Zygophillum fabago.
Sábado	Gentiana lutea.

Designacion floral de las semanas

1.ª *Semana del mes*. . . .	Hydrangea quereifolia.
2.ª *idem de idem*. . . .	Sempervivum tectorum.
3.ª *idem de idem*. . . .	Hibiscus esculentus.
4.ª *idem de idem*. . . .	Linaria alpina.

Hemos recorrido con una rápida ojeada el conjunto del dominio de Flora: ahora es necesario acortar un poco nuestro vuelo para detenernos en los hechos dignos de interés que va á presentarnos la historia particular de algunas frutas emblemáticas. Se podria formar un volúmen si se reunieran las páginas brillantes que J. J. Rousseau, Bernardino de Saint-Pierre y Chateaubriand han escrito para señalar las infinitas armoniás que las plantas tienen con el hombre; y tambien se compondrian diez volúmenes si se quisiera mencionar todas las anécdotas curiosas que han nacido del descubrimiento y mejora cultural de cada flor. En el gran número de las cosas que han llamado mucho la atencion, nos veremos en la necesidad de escojer algunas al acaso, para no traspasar los límites que debe prescribirme la paciencia de mis bellas lectoras.

DICCIONARIO

DEL

Lenguaje de las Frutas

CON

EL ORIGEN DE SUS SIGNIFICADOS

Al publicar por segunda vez el Lenguaje de las flores, tuvimos siempre el deseo de acompañarle un diccionario de las frutas, con el orígen de sus significados, que sirviese de complemento á la obra. — Faltónos entonces un tratado perfecto de donde pudiésemos hacer les extractos convenientes. Al fin, despues de constantes solicitudes, hemos encontrado uno que aunque incompleto, da algunas ideas sobre las frutas, su orígen y sus significados, y es de él que hemos tomado los siguientes apuntes.

ALMENDRO

LIGEREZA

El almendro, emblema de la ligereza, es el primero que responde al llamamiento de la primavera. Los tardos hielos destruyen con frecuencia los

gérmenes demasiado precoces de sus frutas; pero por un efecto mui singular, léjos de marchitar estas flores, parece que les dan un nuevo brillo: he visto una calle de almendros (dice Aimé-Martin) perfectamente blanca en la víspera, y trabajada durante la noche por el frio, apareció al dia siguiente color de rosa, y conservó este nuevo adorno hasta que el árbol se cubrió todo de verdor.

La fábula asigna al almendro un origen interesante. Refiere que Demofon, hijo de Teseo y de Fedra, al volver del sitio de Troya, fué arrojado por una tempestad sobre las costas de Tracia, donde reinaba entonces la bella Fílis. Esta jóven reina acojió mui bien al príncipe, se enamoró de él, y al fin se le unió con los lazos de himeneo. Llamado Demofon á Aténas por la muerte de su padre, prometió á Fílis volver al cabo de un mes: la tierna Fílis contó uno por uno todos los minutos de la ausencia: llegó por fin el tan deseado dia, y Fílis recorrió la costa por nueve veces; mas habiendo perdido toda esperanza sucumbió al dolor y se convirtió en almendro. Sin embargo, Demofon volvió tres meses despues, é íntimamente aflijido, hizo un sacrificio á las orillas del mar con el fin de aplacar los manes de su amante: la que pareció mostrarse sensible al arrepentimiento y vuelta de aquel, porque el almendro que la aprisionaba bajo su corteza floreció de repente; queriendo acaso probarle con este último esfuerzo que ni la misma muerte habia podido mudarla.

ALBERICOQUE

INFIDELIDAD

Un médico de Luis XI, llamado Cotier, hizo una fortuna extraordinaria, por haber entrado en mil intrigas de corte. Cuando murió el rei, se encontró enredado en una mala causa, cuyos resultados supo evitar, desprendiéndose de una parte de sus copiosas riquezas, siéndole permitido salir de la corte á un lejano, aunque agradable retiro,

para gozar allí de lo que pudo escapar del reciente naufragio. Tan satisfecho se encontraba del desenlace de una causa que le probaba nada ménos, que habia abusado de la confianza del difunto rei, cometiendo horrorosas dilapidaciones, que á la entrada principal de su quinta hizo esculpir un albericoque, y grabar á su alrededor estas palabras: A L'ABRI COTIER (á la sombra de Cotier), nombre que él tenia, y que desde aquella fecha ha conservado la planta entre los franceses.

APIO

DUELO

El dolor de un padre hizo del apio una de las plantas consagradas al duelo entre los antiguos. Muerto el hijo de Nemeo de la picada de una serpiente que salió de entre unas plantas de apio, se instituyeron los juegos nemeos en su honor, coronándose los vencedores en estos fúnebres aniversarios con apio. Sin duda se originó de esto la costumbre de adornar con dicha planta los sepulcros; costumbre que se hizo tan popular, que motivó el proverbio siguiente, respecto de los enfermos que ya no daban esperanzas de vida, — LO UNICO QUE NECESITA ES APIO.

CAÑA

MUSICA. — INDISCRECION

PAN, que amaba á la bella Sirins, la persiguió un dia á las orillas del rio Ladon en Arcadia: la ninfa imploró el socorro de este rio, el cual la recibió en sus ondas y la transformó en cañaverales. PAN cortó de ellos muchos tallos de diferentes tamaños, é hizo de uno la primera flauta de los pastores.

— Habiendo preferido Midas, rei, el canto del satírico Marsyas al de Apolo, este dios, airado, le hizo crecer orejas de asno. El barbero del rei vió

estas orejas, y como este pensase que ya seria imposible que aquel guardara el secreto, lo mandó matar y enterrar al pié de un grupo de cañas. Estos cañaverales agitados por el viento, murmuran sin cesar : ¡ El rei Midas tiene orejas de asno!

CASTAÑO

HACEDME JUSTICIA

Las frutas del castaño están encerradas en un cáliz comun, que se forma dentro de una cáscara verde llena de numerosas espinas. Los que no conocen este árbol, desprecian sus frutos al verlos bajo tan tosca apariencia.

CEREZA

BUENA EDUCACION

Creyóse generalmente que el cerezo, oriundo de Cerasonta, ciudad del reino del Ponto, fué conducido á Roma por Lúculo. Esta planta solo exige una buena educacion para cambiar sus frutos secos y amargos, en bayas encantadoras que hacen el adorno de los campos, de los desiertos, y sobre todo, la alegría del pueblo y de los niños.

CIRUELA

CUMPLID VUESTRAS PROMESAS

Las ciruelas se cubren anualmente de una multitud de flores ; pero si la mano de un hábil jardinero no destruye una parte de este lujo inútil y pernicioso, aquellos árboles solo producen frutos, una vez cada tres años.

FRESAS

BONDAD PERFECTA

Uno de los mas ilustres escritores concibió el proyecto de escribir una historia general de la naturaleza, á imitacion de las antiguas y muchas de

las modernas; y ¡ cosa increible! un fresal que por casualidad creció en la ventana de su habitacion, le disuadió de tan vasto designio : habiéndole observado mui detenidamente, descubrió en él tantas maravillas, que no titubeó un momento en persuadirse de que el estudio de una sola planta y de sus habitantes, era bastante á ocupar la vida de muchos sabios : abandonó pues, su proyecto, y renunció á dar un título ambicioso á su obra, contentándose con titularla modestamente : Estudios de la Naturaleza. En este libro, digno de Plinio y de Platon, es donde debe formarse el gusto de la observacion, de la buena literatura, y especialmente, donde debe leerse la historia del fresal ; humilde planta que parece solicita nuestros bosques, cuyas orillas cubre de frutas deliciosas y realengas; don precioso que la naturaleza sustrajo del derecho exclusivo de la propiedad, complaciéndose en hacerlo comun á todos sus hijos : sus flores forman lindos ramilletes ; pero ¿ qué mano inconsiderada se atreveria á robar sus frutos al porvenir? Particularmente en medio de los ventisqueros de los Álpes, es donde mas se congratula uno al encontrar tan bellas flores, cualquiera que sea la estacion del año : cuando el viajero quemado por el sol, abatido por la fatiga en estas rocas tan antiguas como el mundo, en medio de las florestas de alerces un tanto inclinados al peso de los témpanos de nieve, solicita inútilmente una cabaña donde descansar, una fuente donde refrigerarse, ve salir al punto de las rocas, multitud de jóvenes que hácia él se adelantan con cestos llenos de fresas perfumadas. Como estas jóvenes aparecen en todas direcciones, ya en las alturas como en la sima de los precipicios, parece que cada roca, que cada árbol está custodiado por una de esas ninfas que el Tasso colocó á la entrada del jardin de Armida : tan seductoras como ellas, si bien ménos peligrosas, las jóvenes paisanas de la Suiza, ofreciendo sus lindas cestas al viajero, léjos de detener sus pasos, le comunican nuevas fuerzas para que de ellas se aleje.

El sabio Lineo logró curarse de frecuentes ataques de gota, con el uso de las fresas; y muchas veces esta fruta ha devuelto la salud á enfermos ya desahuciados : de ellas se componen mil sabrosos sorbetes que forman las delicias de los mejores banquetes, y todo el lujo de las comidas campestres. Estas bellas bayas que disputan su frescura y perfumes al boton de la flor mas linda, se presentan por doquiera lisonjeando la vista, el gusto y el olfalto. Sin embargo, séres hai harto desgraciados que aborrecen las fresas y se alucinan á la vista de una rosa; mas esto no es de admirar si notamos que ciertas personas palidecen al oir referir una buena accion, como probando que la inspiracion de la virtud es para ellos una reconvencion. Afortunadamente tan tristes excepciones nada quitan al encanto de la virtud, nada á la belleza de la rosa, nada á la perfecta bondad de la fruta mas preciosa.

GRANADA

ESTRECHA UNION

Una jóven fué seducida por Baco con la promesa de una corona, que los adivinos, inspirados por este Dios, le habian hecho esperar. Ella no tardó en arrepentirse de su credulidad, y entregándose á la desesperacion por la fuga de su inmortal amante, fué convertida en granada : entonces el dios, deseando aunque tarde cumplir su promesa, añadió á la flor del granado una corona, que hasta allí no habia tenido.

Aludiendo á esta parte de la fruta se le propuso á la reina Ana de Austria por divisa, con estas palabras : — YO NO VALGO UNICAMENTE POR MI CORONA. — La modestia de la señora, le impidió aprobar este elogio, y la divisa no fué adoptada.

Preguntándose á Dario, rei de Persia, al acto de abrir una granada, qué preferiria hacer de los granos de aquella fruta si pudiese cambiarlos á su placer. — OTROS TANTOS MEGABISES, respondió. — Megabises era su confidente é íntimo amigo.

HIGO

PUDOR

De los árboles conocidos por los antiguos, pocos hai, que no se hayan empleado para coronas. El higo como uno de ellos, tuvo sus ceremonias, acercándose rara vez los sacerdotes á los altares del viejo Saturno, sin tener sus cabezas ceñidas con las ramas de este árbol. En los misterios de Iris, los iniciados que debian llevar durante la procesion, los vasos llenos de agua ó las cestas consagradas, se tejian espesas coronas de hojas de higo, que les ayudaban á llevar sus ofrendas por todo el camino, en una perfecta inmobilidad.

En fin, la higuera ha representado siempre el pudor, y fué con sus hojas que nuestro primer padre Adan se cubrió, al encontrarse avergonzado ante la presencia del Señor.

LIMON

DOLOR

En el Holstein las jóvenes llevaban en los funerales una corona de limon, como señal de duelo. En la India está consagrada al dolor; las mujeres que se queman en la muerte de sus esposos, se dirigen á la hoguera con limones en sus manos.

MANZANA

PREFERENCIA — DISCORDIA

Segun la opinion recibida generalmente el ÁRBOL DE LA VIDA Y DE LA MUERTE, DEL BIEN Y DEL MAL, de que habla la Sagrada Escritura, era un manzano, y hoi llámase vulgarmente MANZANA la protuberancia del cuello con la traquearteria.

La manzana ha sido siempre un presente de discórdia, como tambien el símbolo de la preferencia. Sábese que las dos diosas á quienes fué preferida

Vénus por Páris, concibieron un desprecio grandísimo por el juez, y de ningun modo consideraron que su sentencia fuera una prueba de la inferioridad de su hermosura. Reuniendo Atalante algunas manzanas de oro cogidas en el jardin de las Hespérides, fué como se dejó vencer en la carrera, y de esto llegó á ser la manzana el premio de la victoria.

En los últimos dias ha recobrado la manzana un mérito especial sobre las demas frutas, considerándose acaso como la primera de ellas, y siendo el verdadero emblema de la preferencia, motivo frecuente de la discordia.

He aquí como relata Bernardino de Saint-Pierre, la transplantacion del manzano á la Normandía.

« Zelosa Friga (la diosa Tétis) de que en sus mismas bodas se hubiera ganado Vénus la manzana, que era el premio de la hermosura, sin que ni aun la hubiesen contado en concurrencia de las tres diosas, resolvió vengarse. Un dia pues, que Vénus habia bajado á las riberas de las Gaulas en busca de perlas para adornarse, un triton le robó su manzana, que habia puesto sobre una roca, y la entregó á la diosa de los mares. En el instante sembró Tétis las pepitas en los campos inmediatos para perpetuar en ellos el recuerdo de su venganza y de su triunfo. Esta es, dicen los gaulos célticos, la causa del gran número de manzanos que crecen en nuestro pais, y de la hermosura singular de nuestras hijas. »

MANZANILLA

PELIGRO

El jugo de la manzanilla es el mas peligroso de todos los venenos vegetales. Se ha creido, aunque con exageracion, que el sueño que se tuviera bajo sus hojas seria mortal. No hai duda de que si el jugo que destilan sus retoños, atraido por las gotas de rocio, cayera sobre la cara del viajero dormido bajo el árbol, le trazaria en su rostro, huecos y sur-

cos tan profundos, y de tanta duracion como los que produce la viruela. El mismo jugo introducido en una herida, ó bebido, produce horrorosas agonías y una muerte inevitable. La manzanilla crece en las Antillas; es el hipómone de los antiguos. Su follaje es bastante bello y sus frutas pequeñas y mui coloridas, parecidas á las manzanas.

MORA

YO NO OS SOBREVIVIRÉ

Todos han leido en Lafontaine la dolorosa historia de Píramo y Tisbe. Creyendo Píramo que su cara Tisbe habia sido devorada por una leona enfurecida, desesperado se quitó la vida. Tisbe alejada por el temor, vuelve, y ve espirar á su querido Píramo; ella no pudo sobrevivirle y el mismo puñal acabó con los dos amantes.

Concluyó su existencia desgraciada,
Y con ella sus penas y dolores,
Habitando al presente la morada
En que vive la PAZ con los AMORES;
Y sus cuerpos reposan blandamente
Debajo del moral junto á la fuente.
El árbol cuyo tronco está regado
Con la sangre vertida por ternura,
Transformado su fruto en encarnado,
Aumenta de las moras la dulzura,
Y ofrecen al mortal con arrogancia
El símbolo de amor y de constancia.

Demoustiers.

NARANJA

GENEROSIDAD

El naranjo, cuya educacion se interrumpe por un brusco cambiamiento de temperatura, ó por algunas circunstancias en el riego, se nos presenta, aunque tenga mas de trescientos años, lleno cons-

tantemente de flores, frutas y verdura. Es un amigo generoso que sin cesar nos prodiga sus favores.

NUEZ

INTRIGA

Los españoles llamados á Francia por los Liguistas, se hicieron dueños de la ciudad de Amiens, por medio de unas nueces. Algunos soldados, disfrazados de aldeanos, pidieron licencia para entrar á la ciudad con sus cargas, y desamarrando un saco de nueces, lo abrieron con intencion, y al pasar por las puertas lo vaciaron enteramente. El posta llamado por el centinela salió, y cuando estaba ocupado en recojer las nueces, sin armas, sin desconfianza, y abierta la puerta, un cuerpo de españoles apareció repentinamente, penetrando en la ciudad sin la menor resistencia. Henrique IV que jamas dejaba dormir al enemigo bajo la sombra de sus laureles, no tardó en recobrar á Amiens no por la intriga, sino en guerra franca, desplegadas las banderas y la espada en la mano.

PIÑA

PERFECCION

El fruto de la piña, rodeado de sus bellas hojas y adornado con una corona que sirve para su reproduccion, se asemeja á una manzana de pino. esculpida sobre un fondo de oro pálido; tan bello que parece criado para encantar la vista; tan delicioso, que reune los sabores mas agradables de las mejores frutas; y de olor tan fragante, que se podria cultivar por solo gozar de su aroma; es el verdadero símbolo de la perfeccion.

UVA BLANCA

ALEGRÍA

Noé sembró la uva, la cultivó, y fué el primero que enseñó á los hombres el arte de hacer el vino. Él salvó del diluvio una cepa, que recibió la tierra á su salida del arca. Sin duda que semejante beneficio ha debido hacernos indulgentes con su intemperancia.

El asesino de Philipo, padre de Alejandro el Grande, rei de Macedonia, se enredó en las ramas de un parral en el momento que escapaba de los guardias que le perseguian. En memoria de esta circunstancia se rindieron gracias á Baco, por haber ayudado á aprisionar al culpable, y se sembró una viña cerca del sepulcro de Philipo.

CATALOGO
de Frutas y Raices
CON SUS SIGNIFICADOS

A

Aceituna.	Moderacion.
Albericoque	Infidelidad.
Aguacate.	Fogosidad.
Auyama.	Torpeza.
Aji..	Soberbia.
Almendra	Ligereza.
Anon.	Dulzura.
Apio	Duelo.
Avellana	Reconciliacion.

B

Batata.	Beneficencia.
Berengena	Constancia.

C

Cacao.	Prosperidad.
Café.	Inteligencia.

Caimito	Suavidad.
Cajuba.	Perfidia.
Calabaza.	Chasco.
Cambur amarillo	No abuseis.
Cambur morado	Cautela.
Cambur ingerto.	Pretension.
Caña amarga	Música. — Indiscrecion.
Caña dulce	Riqueza.
Cañafístula	Curacion.
Capacho	Humildad.
Cariaco	Ansiedad.
Caruto.	Ignorancia.
Castaño	Hacedme justicia.
Catigüire	Glotonería.
Cereza	Buena educacion.
Cidra	Esperanza.
Ciruela	Cumplid vuestras pro-
Ciruela fraile	Independencia. [mesas.
Ciruela pasa	Promesa.
Coco.	Dureza.
Cohombro	Presuncion.
Cotoperis	Chismes.
Cundeamor	Descaro.
Chayote	Insipidez.
Chirel	Fiereza.
Chirimoya.	Fragilidad.
Chirimo-riñon	Simpatía.

D

Dátil.	Fidelidad.
Dominico	No os olvidaré.
Durazno.	Declaracion de amor.

F

Frambuesa	Confianza.
Fresa	Bondad perfecta.
Fresa de la India	Apariencia engañosa.
Fruta de pan	Naturalidad.

G

Garcigonzález.	Inconstancia.
Granada.	Estrecha union.
Grosella.	Reconocimiento.
Guanábana.	Prudencia.
Guamas.	Doblez.
Guamacho..	Amor desconocido.
Guayaba..	Engaño.
Guayabita..	Terneza.
Guinda (cereza).	Buena educacion.

H

Hicaco	Inocencia.
Higo	Pudor.
Higuerote..	Antipatía.

J

Jobo..	Traicion.

L

Lairen..	Pobreza.
Lechosa.	Sencillez.
Lima dulce.	Coquetería.
Lima agria	Mala educacion.
Limaza	Fatuidad.
Limon dulce.	Dolor.
Limon agrio	Estorbo.

M

Macagüita..	Ingratitud.
Mamei..	Resistencia.
Mamon.	Hipocresía.
Mango..	Halagos peligrosos.
Manzana	Preferencia. - Discordia.
Manzanilla	Peligro.
Maní..	Distraccion.

Manirito..........	Desprecio.
Manirote..........	Estupidez.
Mapuei..........	Misantropía.
Maya..........	Desastres.
Melon..........	Dignidad.
Melon de olor......	Galantería.
Melocoton..........	Fineza.
Membrillo..........	Mérito oculto.
Merei..........	Aspereza.
Mora..........	Yo no os sobreviviré.

N

Naranja dulce.......	Generosidad.
Naranja agria.......	Descuido.
Níspero..........	Delicia.
Nuez..........	Intriga.
Nuez moscada......	Salud.
Nuez negra.......	Apoyo.

Ñ

Ñame..........	Fecundidad.

O

Onoto..........	Barbaridad.

P

Papa..........	Sorpresa.
Pasa..........	Secreto.
Patilla..........	Frescura.
Parcha granadilla....	Lisonja.
Parcha amarilla.....	Elegancia.
Parcha silvestre.....	Olvido.
Pepino..........	Agudeza.
Pera..........	Yo os amo.
Pimenton..........	Maledicencia.
Piña..........	Perfeccion
Piñon..........	Maldad.
Pitahaya..........	Arrojo.

Plátano. . . . . Genio.
Pomarosa. . . . . No me olvides.

Q

Quimbombó . . . . Disgustos.

R

Rábano. . . . . Mala inclinacion.
Remolacha. . . . . Mérito apreciado.
Riñon. . . . . Amor.

T

Taco. . . . . Recuerdos campestres.
Tamarindo. . . . . Orgullo.
Tapara . . . . Codicia.
Tapara de miniatura. . . Curiosidad.
Tomate. . . . . Mal genio.
Tomate silvestre. . . . . Recelo.
Tomate del reino. . . . . Fastidio.
Toronja. . . . . Vanidad.
Tuna . . . . Yo brillo.

U

Uva Blanca. . . . . Alegría.
Uva morada . . . . Templanza.
Uva de mar. . . . . Recuerdos.

V

Vainilla. . . . . Agrado.

Y

Yuca . . . . Industria.

Z

Zapote-mamei . . . . . . Encantos engañosos.

Lenguaje Simbólico

EN LA MESA

Si bien en todas las acciones es fácil de conocer la educacion que ha recibido un caballero ó señora, en ningun caso se pone mas de manifiesto que en la mesa, y por esta razon la damos la preferencia en este opúsculo.

El caballero debe siempre dar la derecha á las señoras, y esto simboliza la galantería, fina y cortés con el bello sexo. En todo festin ó comida, el dueño ó dueña de la casa debe presidir el convite. En virtud de estas atribuciones, tócale señalar los puestos en la mesa á las señoras, que serán las primeras que tomarán asiento, y cuando lo hayan verificado, colocados á su espalda los caballeros, las demandarán licencia para hacerlo. Obtenida esta por una inclinacion afirmativa de las damas, se sentarán dando la derecha á la señora á quien pidieron la licencia, y esto quiere decir : *Deseo serviros si me lo permitís, soi vuestro esclavo;* la señora admitirá con una inclinacion de cabeza, y desde entonces hasta el fin del festin, el caballero dirigirá todos sus cuidados enteramente á la señora que le admitió á su lado, siendo emblema de grosería el dis-

traerse en su servicio y obsequiar frecuentemente á las demas, descuidando á su dama que debe serle preferible.

Cuando un caballero deseaba en lo antiguo, espresar á una señora que la queria, diciéndola *yo os amo*, tomaba con el tenedor dos aceitunas si las habia, dos garbanzos ú otros dos objetos por este género, y se los daba; si la señora tomaba el tenedor y cogia una aceituna, garbanzo, etc., con su boca, y volvia el tenedor con el otro objeto que dejó, y que debia comer el caballero, le contestaba: *Y yo tambien os amo.* Si la señora tomaba el tenedor, y comia los dos objetos, uno tras otro, contestaba: *Lo pensaré*: si los dos á un tiempo, le decia: *Si seguís con constancia tened esperanza*; y si dejaba en su plato la fineza devolviendo el tenedor para comerla con el suyo, espresaba: *No os molesteis, no puedo corresponderos, porque estoi comprometida, ó porque mi corazon no está por vos.* Los postres son los mas á propósito para estas galanterías, usadas por los caballeros de la edad media, de cuyas costumbres las tomamos, y en este concepto las aconsejamos y seguiremos esplicando.

De hombre á hombre los obsequios espresan: *Soi vuestro verdadero amigo*, ú *os venero*, y cuando se devuelven al instante, es que se contesta: *Admito vuestra amistad y me honro con ella; sois de mi mayor aprecio*, pero si no hai contestacion, se manifiesta que no se desea la amistad, y que se es indiferente al obsequio. De padres á hijos y de hijos á padres todo obsequio en la mesa, es espresion de ternura paternal y de cariño filial.

Las finezas hechas por las señoras á los caballeros, tienen siempre las mismas significaciones que hemos dicho, con la diferencia, de que cuando son de categoría superior á la del caballero obsequiado, las finezas, aunque se hagan por amor y se contesten por tal, á no ser repetidas por tres veces, deberán tomarse por un signo de proteccion hácia el caballero, y de gratitud por este á la señora que le manifiesta tal bondad.

Como el licor es el lenguaje mas espresivo de los

festines, y el que alegra los corazones; los caballeros antiguos le hicieron símbolo de sus mas ardientes deseos, é imitándoles los modernos procurarán como ellos mantener siempre llena la copa, ó vaso de las señoras á quienes sirvan, y el vaso lleno de licor debe hablar al corazon, siendo el vehículo de comunicacion con que se entiendan los amigos y los patricios. Cuando el caballero presente el vaso ó copa á una señora diferente de aquella á quien sirve, la dice: *Deseo que este licor encienda en vuestro corazon el amor que infundís en mí;* y si la dama al tomarla no se resiste, y aunque no acostumbre beber, bebe y la devuelve, contesta: *Os amo, pero sed prudente;* si se escusa una vez y bebe al fin, le espresa: *Que puede tener esperanza, si es cauto y constante;* si por fin no bebe, ó despues de beber deja distraida el vaso sobre la mesa, le manifiesta: *Que está comprometido su corazon ó que no es de su gusto, si bien le agradece el obsequio.* En este último caso, cuando es entre dos amantes, espresa rompimiento de relaciones completamente, y en el anterior, que tiene celos y que mire lo que hace si aprecia en algo su cariño, esto debe entenderse siempre en ambos casos, en todas las finezas y obsequios entre amantes ya declarados.

Si el dueño de la casa ó el que hace el convite toma al principio de la comida el vaso y bebe á la salud de los huéspedes ó convidados, quiere decir: *Tengo una gran satisfaccion en veros en mi mesa, que os aproveche, amigos mios.* En este caso, todos los convidados deben darle las gracias. y corresponder al saludo llenando sus vasos y bebiendo á la salud del festejante. Cuando se alza el vaso ó copa con la mano derecha para brindar á la salud, quiere decir: *Señor ó señores, atencion.* En los brindis y en el otro caso espresado, debe agotarse el vaso, con lo que se dice: *Tengo fé en lo que acabo de decir: así lo siente mi corazon;* por esta razon nadie brindará ni beberá á la salud con mas licor del que pueda ó deba beber segun su complexion ó costumbre, porque de no agotar la copa,

manifiesta haber brindado sin conciencia y por mera política. Si al beber á la salud ó al brindar se chocan los vasos por los que lo hacen, se dice: *participamos de una misma opinion; paz y union entre nosotros; juramos desear lo que brindamos;* y si es promesa de hacer: *lo defenderemos como hombres.* Si un caballero y una señora beben á la vez en sus propias copas, cruzándose los brazos derechos, y quedando sujetos por este lazo en tanto beben, se dicen mútuamente: *Nuestro amor será indisoluble; quedamos sujetos á una misma cadena; nuestra suerte será una;* y si esto se hace por dos caballeros, significa los dos últimos conceptos, espresando ademas: *Nuestra amistad es indisoluble.* Al brindar por la patria y su libertad; debe hacerse libacion vertiendo al suelo un poco de licor, como lo hacian los griegos, lo que quiere decir: *Verteré mi sangre por ella y en su defensa.* Cuando se haga por la religion, se besará la copa despues de haber bebido, que espresa: *Dios acoja mi ruego; moriré en su creencia;* y cuando es por el rei ó por un héroe, se brindará con la copa puesta sobre la mesa sin dejarla, lo que dirá: *Me entusiasma, le defenderé á todo trance: gloria inmortal al caudillo.* En todos estos casos la mano izquierda se pondrá al brindar sobre el corazon, como para espresar que se siente de veras lo que espresa la accion y dice la boca: poner la copa vacía y boca abajo cuando brindan los demas, quiere decir: *No participo de vuestra alegría; no tengo vuestras opiniones; me dais pesar;* y tenerla vacía boca arriba, espresa: *Me abstengo de manifestar mi opinion, no puedo decir lo que pienso.* Si se halla presente aquel por quien se brinda, pondrá su mano sobre la copa ó vaso, con lo que dice: *Me sonrojais, no merezco tanto honor*, y las demas palabras de etiqueta, y tomando su copa cuando todos han bebido, beberá sin brindar, en lo que dice: *Os doi las gracias; yo tambien brindo por vuestra salud y prosperidad;* á no ser que sea un caudillo militar, que entonces debe brindar por la salud y prosperidad de la patria, y por el jefe del Estado, poniéndose la mano en el puño de la

espada, si la tiene, ó sobre las condecoraciones ó al pecho al beber, porque se espresa en esta accion: *Juro defender tan caros objetos ó perecer en la demanda.*

A no ser obligado por una necesidad ó invitado á ello por una dama, ó por el dueño de la casa ó persona que dé el festin, el caballero permanecerá sentado, habiendo señoras, hasta que estas se levanten, en cuyo caso las acompañará hasta la habitacion que deseen ir, volviéndose despues al comedor á fumar y beber con libertad si le invitase á ello el que haga cabeza del festin ó de la reunion. Si esta fuese solo de caballeros, puede haber mas libertad, siempre que sean todos amigos y de igual categoría, pero si hubiese etiqueta deberán guardarla siempre hasta el fin de la comida, y no levantarse hasta que los invite el que preside la fiesta, en cuyo caso alejada esta persona ó á su invitacion, podrá fumarse y obrar con la libertad permitida en estos casos entre caballeros y gentes de buena educacion. Las demas costumbres que deben guardarse en la mesa, están consignadas en las leyes de urbanidad que no debe ignorar ninguna persona fina y bien educada.

Emblemas

DE LAS PIEDRAS

Hai en Polonia una superslicion demasiado curiosa, la cual consiste en creer que á cada mes están consagradas ciertas PIEDRAS PRECIOSAS, que ejercen una poderosa influencia sobre el destino de las personas que en aquel mes vieron la primera aurora. Así es, que en los cumpleaños hai la costumbre, entre amigos, de regalarse mutuamente algunas joyas adornadas con la PIEDRA TUTELAR y acompañadas de aquellos deseos, cuyo cumplimiento esperan ver realizado. El siguiente cuadro podrá dar una ligera idea del singular LENGUAJE DE LAS PIEDRAS.

ENERO. . . .	GRANATE Ó JACINTO : indica la fidelidad en toda clase de obligaciones.
FEBRERO. . .	AMATISTA : preservativo contra las pasiones violentas : seguridad de la paz del alma.
MARZO. . . .	LA SANGUINARIA : valor, prudencia en los asuntos peligrosos.
ABRIL.	EL ZAFIR Ó EL DIAMANTE : arrepentimiento ó inocencia.

MAYO.	LA ESMERALDA : amor correspondido.
JUNIO.	LA AGATA : salud y vida prolongadas.
JULIO.	EL RUBÍ Ó LA CORNELINA : olvido ó exencion de disgustos de amor.
AGOSTO. . . .	EL SARDÓNIX : felicidad conyugal.
SETIEMBRE .	LA CRISÓLITA : preservativo ó curacion de las enfermedades.
OCTUBRE. . .	EL ÓPALO Ó AGUA MARIN : esperanza despues de la desgracia.
NOVIEMBRE.	EL TOPACIO : amistad y fidelidad.
DICIEMBRE. .	LA TURQUESA : felicidad en todas las circunstancias de la vida.

Emblemas

DE LOS COLORES

En los tiempos felices de la CABALLERÍA, en que toda belleza distribuia coronas: en que todas las fiestas eran juegos guerreros y todos los juegos eran homenajes rendidos á la gloria y á las damas, se sintió la necesidad de crear un nuevo lenguaje, que pudiese, no hablando mas que á la vista, manifestar sentimientos que no podian expresarse con la palabra. Tal fué el orígen de esta ingeniosa union de divisas y colores que distinguia á los caballeros. Cuando un amante desesperado se presentaba en la arena, manifestaba su amor por medio de los prodigios de su valor; mas la banda y el pabellon pintados de encarnado y de violeta, anunciaban la turbacion de su alma. Si despues de la victoria, la señora de sus pensamientos se decidia á poner fin á sus tormentos, debia amanecer ella al dia siguiente con el VERDE del espino blanco, adornado de cintas ROSADAS, que significaba la ESPERANZA EN AMOR.

Los antiguos representaban los cuatro elementos, por los colores siguientes :

Colorado.	El fuego.
Blanco.	El agua.
Azul.	El aire.
Negro	La tierra.

Representaban tambien las cuatro estaciones del año, de este modo:

Verde..	La primavera.
Purpura.	El estío.
Amarillo.	El otoño.
Gris.	El invierno.

El Cristianismo dió nueva energía á la lengua de los colores; las pinturas de las iglesias, así como las pinturas del Egipto, tuvieron en su principio una doble significacion, la una aparente para el vulgo, la otra oculta que se dirigia á las creencias místicas y no podia ser comprendida sino por el pequeño número de los iniciados en la ciencia de los símbolos. Seguidamente dió principio la era aristocrática, y desterrado lo simbólico de las iglesias, debió refugiarse en la corte; desdeñado por la pintura que se convirtió en arte, se le vuelve á encontrar en el blason. Ultimamente, la galantería de los moros y su misticismo vinieron á cerrar la era aristocrática y dar nacimiento á la lengua popular de los colores, que se ha conservado hasta nuestros dias; he aquí sus principios mas generales:

AMARILLO

GLORIA, SEGUN LOS ANTIGUOS. — INFIDELIDAD, SEGUN LOS MODERNOS

Los antiguos hicieron del color amarillo, que es el del sol, el emblema del esplendor y de la gloria. Céres, diosa de las cosechas, se representaba con un vestido amarillo. Homero pinta á la Aurora rodeada de un velo del mismo color.

Segun los modernos, el amarillo ha venido á significar la infidelidad.

AZUL

FUERZA DE SENTIMIENTOS. — ELEVACION DEL ALMA. SABIDURÍA. — PIEDAD

El azul es el color del cielo. Juno, que representaba el aire, se vestia de azul celeste. Pintan tambien á Minerva, diosa de la sabiduría, vestida con un manto azul.

BLANCO

BUENA FE. — CANDOR. — PUREZA. — INOCENCIA

Los sacerdotes egipcios, griegos y romanos se vestian siempre de blanco. Este color era tambien entre ellos un signo de alegría, y los antiguos se presentaban de este modo en los festines. Los griegos y romanos que á los principios habian consagrado el NEGRO al DUELO, prefirieron el blanco bajo el dominio de los emperadores, — aquellos que aspiraban á la magistratura ceñian togas blancas, lo que les dió el nombre de CANDIDATOS. El blanco es siempre el color mas adoptado por las vírgenes.

NEGRO

LUTO. — DOLOR. — DESESPERACION

El color negro usado como luto se refiere á las mas antiguas tradiciones religiosas. Un cuervo se presentó á Apolo, para anunciarle la infidelidad de su amante; este pájaro era blanco; mensajero de duelo, sus plumas y la de toda su raza se cambiaron en negro, color que llegó á ser entre los moros, el emblema del dolor, de la desesperacion, de la oscuridad y de la constancia.

PURPURA

PODER SUPREMO

Este color era el de los mantos de los emperado-

res romanos. Se representa á Júpiter vestido con un manto de color de púrpura para denotar la soberanía de su poder.

ROJO

PUDOR. — ARDOR. — AMOR

El flameo ó velo que llevaba ordinariamente la sacerdotisa que presidia los matrimonios era de color rojo, por su analogía con el color del pudor. Esta sacerdotisa no podia disolver su matrimonio por el divorcio; tambien adornaban con el velo á las jóvenes casadas, el dia de las núpcias, como señal de un buen presagio.

ROSADO

JUVENTUD. — AMOR. — TERNURA. — PREFERENCIA

Este color es el mas tierno y alegre. Su delicadeza conviene á Hebe, diosa de la juventud.

VERDE

ESPERANZA

Siempre se ha considerado al verde como símbolo de la esperanza, sin duda porque la verdura presagia los bellos dias y las hojas preceden á las frutas. El verde claro se consagraba á Neptuno : las Nereidas se representaban con mantos de este color, que era tambien el de las cintas con que ataban las víctimas ofrecidas á los dioses marinos.

— —

Amaranto.	Gloria.
Amarillo pálido	Infidelidad.
Amarillo vivo.	Riqueza.
Azul.	Ciencia.
Blanco	Inocencia.
Carmesí.	Piedad.

Escarlata.	Penetracion.
Encarnado..	Salud.
Gris.	Simplicidad.
Indigo..	Ascetismo.
Morado oscuro.	Recuerdos.
Naranjado.	Brillo moderado.
Negro.	Duelo.
Pardo.	Melancolía.
Púrpura..	Grandeza suprema.
Rosado.	Amor.
Rojo..	Ardor.
Rubio.	Desconfianza.
Verde.	Esperanza.
Violado.	Tiernos deseos.
Violeta.	Amistad.

Tales son los emblemas principales de los colores. Fácilmente se deja comprender que de la union de estas diferentes tintas se pueden formar mil matices cuyo valor procede de los radicales que las forman. La tabla que sigue da á conocer esta verdad.

REUNION DE COLORES

COLORES REUNIDOS	EMBLEMAS
Amaranto con azul. . . .	Mérito brillante.
Amaranto y rosado. . . .	Amor noble.
Amaranto y amarillo vivo	Gloria mercenaria.
Amarillo pálido y rosado.	Amor traicionado.
Amarillo pálido y carmesí	Gasmoñería.
Amarillo vivo y azul. . .	Contento.
Amarillo vivo y gris. . .	Envidia.
Amarillo vivo y encarnado.	Dicha perfecta.
Amarillo vivo y negro. .	Saciedad.
Amarillo vivo y verde. .	Liberalidad.
Amarillo vivo y violeta.	Remuneracion.
Azul y rubio.	Paciencia.
Azul y negro.	Hipocresía.

Azul y rojo. . . . . Fidelidad.
Azul y gris. . . . . Instabilidad.
Azul y encarnado . . . . Inteligencia.
Azul y violeta.. . . . . . Moderacion.
Azul subido y pardo. . . Penitencia.
Azul subido y lila . . . . Emociones de amor.
Anaranjado y azul. . . . Ciencia amable.
Anaranjado y violeta.. . Dulce intimidad.

Blanco y azul. . . . . . . Sabiduría.
Blanco y pardo. . . . . . Miseria.
Blanco y encarnado. . . Elevacion.
Blanco y amarillo pálido. Inclinacion imperiosa.
Blanco y amarillo vivo.. Suficiencia.
Blanco y negro. . . . . . Perseverancia.
Blanco y púrpura . . . . Sencillez y gracia.
Blanco y rojo.. . . . . . Valor.
Blanco y verde. . . . . . Virtud.
Blanco y violeta. . . . . Rectitud.

Carmesí y gris. . . . . . . Piedad modesta.
Carmesí y lila . . . . . . Deseos celestiales.

Escarlata y verde . . . . Precauciones.
Escarlata y púrpura. . . Ciencia para gobernar.
Encarnado y rubio. . . . Dicha incompleta.
Encarnado y lila. . . . . Deseos de vivir.
Encarnado y violeta. . . Adulacion.

Gris y rubio . . . . Incertidumbre.
Gris y rosado. . . . . . . Amor perpetuo.

Lila y azul. . . . . Sed de conocimientos.
Lila y rosado. . . . . . . Necesidad de amar.

Morado oscuro y blanco.	Recuerdos de la infancia.
Morado oscuro y rojo. . .	Vivos recuerdos.

Negro y rubio.	Enfermedad.
Negro y gris.	Convalecencia.
Negro y encarnado. . . .	Austeridad.
Negro y violeta.	Falacia.

Pardo y morado oscuro.	Tristes recuerdos.
Pardo y rosado.	Amor sentimental.
Púrpura y amarillo vivo.	Dicha suprema.
Púrpura y negro.	Grandeza decaida.

Rosado y blanco.	Lozanía.
Rosado y azul	Bellas artes.
Rosado y amarillo palido.	Inclinacion pasajera.
Rosado y amarillo vivo .	Interior agradable.
Rosado y negro.	Morir de amor.
Rosado y violeta.	Urbanidad.
Rojo y gris.	Ambicion.
Rojo y amarillo pálido. .	Egoismo.
Rojo y marillo vivo . . .	Sed de oro.
Rojo y negro.	Mal humor.
Rojo y púrpura.	Fuerza.
Rojo y verde.	Audacia.
Rojo y violeta	Eterna amistad.
Rubio y encarna.	Sospechas.
Rubio y verde.	Disimulo.

Verde y azul.	Alegría.
Verde y gris.	Pesares.
Verde y negro	Esperanza caida.
Violeta y rubio.	Peligros.
Violeta y gris.	Confianza.
Violeta y encarnado. . .	Inclinacion durable.
Violeta y verde.	Reserva.

CONTENIDO

Dedicatoria. v
Las Mujeres y las Flores. 9
Flores. 11
Niñas y Flores 14
Mujeres y Flores. 16
Mujeres, Flores y Estrellas. 20
Los nombres de las Flores y los nombres de las Mujeres. 21
Las Flores políticas y las Flores nacionales. 23
La música y las Flores 25
Introduccion. 27
Diccionario del Lenguaje de las Flores. 31
Gramática floral. 95
Catálogo de las Flores y Hojas. 103
Historia anecdótica del Café. 115
Calendario floral. 134
Diccionario del Lenguaje de las Frutas 139
Catálogo de Frutas y Raices. 150
Lenguaje simbólico en la mesa 155
Emblemas de las piedras. 160
Emblemas de los colores. 162